





~~STP~~ Completed

800 / th

Giaveta

Me regaló este libro mi tío
el Excmo. Sr. D. Benigno
Cortés Slanos en el año de
1874. = S. de Soto,

R. 33.384

Y EXERCICIOS DE
la Gineta, primores, secretos, y
aduertencias della, con las se-
ñales y enfrenamientos de
los caualllos, su cura-
cion y beneficio.

*Por el Governador Don
Bernardo de Vargas
Machuca.*

Dirigida a Don Luis Enriquez,
Conde de Villafior, del Habito
de Alcantara, Comendador
de Cabeça el Buey.

CON PRIVILEGIO

*En Madrid Por Diego Fla-
menco. Año 1619.*

Y EXERCICIOS DE
Gimnasias militares, ejercicios, y
guerrillas de ella, con las te-
nidas y entretenimientos de
los cañales, en otra
cion y beneficio.

Por el Comendador Don
Bernardo de Vargas
Maestre.

Dirigida a Don Luis Enriquez
Conde de Villaflores, del Hazienda
de Alcañiz, Comendador
de Capcha el Buey.

CON PRIVILEGIO

En Madrid por Diego Fla-

resco. Año 1619.

T A S S A .

11

YO Martin de Segura Olalquiaga escriuano de Camara del Rey [nuestro Señor, de los que residen en su Consejo, certifico y doy fe, que auiendo se visto por los señores del vn libro intitulado Teorica de la Gineta, compuesto por el Capitan don Bernardo de Vargas Machuca, tassarõ cada pliego del dicho libro a cinco maravedis, el qual tiene veinte y ocho pliegos; que a los dichos cinco maravedis, monta ciento y quarenta maravedis en que se ha de vender en papel y le dieron licencia para que a este precio se pueda vender, y mandaron que esta tasa se ponga al principio del dicho libro, y no se pueda vender sin ella, y para que dello conste, di el presente en Madrid a 22. de Febrero de 1619.

Martin de Segura:

Erratas.

Fol. 17. p. 1. l. 15. montoda. dig. mo-
tada, fol. 17. p. 2. l. 6. como d. lo
mo, fo. 22. p. 1. l. 3. regla, 5. d. regla
para, fol. 30. p. 2. l. 1. faccion d. faici
f. 33. p. 2. l. 8. lo vno inuento, d. lo
uêto, f. 78. p. 2. l. 1. puestto. d. puest
f. 79. p. 2. l. 14. para ellos, d. para ell
f. 79. p. 2. l. 18. quitando. d. quitara
f. 80. p. 1. l. 9. buelta, d. buelto, f. 10
p. 2. l. 12. cauallero. d. cauallo. f. 124
p. 2. l. 1. puede auer d. puedaver, f. 1
p. 2. l. 15. no sca, d. sea, f. 141. p. 2.
15. desdehauas, d. dehauas.

*Con estas Erratas concuerda este
libro con su original. Dada en
Madrid a 19 de Febrero, 1619.*

*El Lic. Murcia
de la Llana.*

Tiene licencia y priuilegio de los señores del Cōsejo Real el Capitan don Bernardo de Vargas Machuca, para imprimir este libro intitulado Teorica de la Gineta, por tiempo de diez años, como mas largamente consta de su original. Despachado en el oficio de Martin de Segura, a 1. de Nouiembre de 1618.

Muy poderoso Señor.

POR el uso de los coches de manera que se ha hecho costumbre, que es la causa de estar olvidado el entender y exercitarse en los cauallos: ocupacion tan loable, dexada y menospreciada tanto como se ve, me ha parecido por importar al seruicio de V. A. admitir lo que podria desterrar del gusto, ocupar las calles con tantos coches, y assi vi este libro de la Gineta, como V. A. mãda, cõ particular atenciõ, y hallo en el tã buenos documentos para reducir los cauallos desta facultad, a obediencia, y andar en ellos con perfeccion, que es justo V. A. haga merced al autor, y que los que hemos menester de prender lo mucho que nos falta, lo hagamos, aficionando al trabajo de tan buen exercicio la voluntad, y assi no solo es bien, sino muy necessario V. A. de licencia, este libro se imprima. En Madrid nueue de Octubre de mil y seiscientos y diez y ocho años.

Yo el Conde de Siruela.





SI como hago segu-
ro y dicho so acier-
to en poner este li-
bro baxo el amparo y prote-
ccion de V. S. aunque humil-
de don a tan superiores me-
recimiētos, así de nobleza
como de inclinaciō a todos
los actos de virtud y caualle-
ria, aun en los años mas tier-
nos de la juuentud que oy
goza, huuiesse acertado en
el sugeto de que trata, justa-
mēte me tendria por feliz,
en lo vno heche el resto y hi-
ze el total empleo de mi ca-
pacidad, dirigiendolo al biē

co-

comun de esta Monarquía: y
en lo otro lo que justamēte
deuo si bien es corta fatisfa
cion, a lo q̄ deuen mis gran-
des y reconocidas obliga-
ciones. Suplico a V. S. le ha-
ga el afable acogida que me
rece el afecto con que le o-
frezco, y reciba el singular
deseo que tengo de seruir-
le, pues acerca de los ani-
mos generosos no menos
se estima que las mas auen-
tajadas obras: y guarde Dios
a V. S. en suma felicidad.

*Don Bernardo de
Vargas Machuca*

Mi rando a la sentēcia pronunciada en castigo contra aquel que sepultare el talēto sin prouecho, hago empleo del que me tocò cō la doctrina que manifiesto al profesor de la Ginetā, y abrè cūplido siruiendole con los primores y secretos que de ella con largas esperiencias y conocimientos aprehendi en las partes de Indias donde mas se exercita, al que faltare su escuela, procure dar principio a sus exercicios abraçandose con el estudio y trabajo
del

del manejo de los cauallos,
en espera de vn fin loable y
prouechoso, con esclarecida
fama, cuya trompeta publi-
ca al virtuoso Cauallero a
quien se endereza este mi-
tratado, su dotrina y escue-
la, de quien me prometo si lo
fuere en galardon del mio
su buena gracia, &c.

Conde de Villamediana,

Al Auctor.

AViendo con atencion pasado los ojos por este tratado de la Gineta, hallo q̄v. m. tiene grãdemente obligados los caualleros de am bos orbes , por auer cumplido con tan general fatifacion, con lo que deue aqui en es, no solo obrando, como valeroso, sino tratando, como maestro , las materias desta profesion de caualleria , para que siguiendo su exemplo , y doctrina, ningun Español dexede arribar al palio de la virtud heroyca, politica y militar: Que aun que no es de todos corresponden

der al renõbre y calidad de sus
mayores , con bastante equi-
ualencia , pues no siempre con
la sangre Naturaleza infunde,
la capacidad, fuerças', y animo
generoso de los passados, en v.
m. ha sido esto tã superior, que
podemos dudar, quiẽ aya dado
mayor lustre a su alcuãa, cõ ser
la de v.m. tã lustrosa, como lue-
go veremos. Que es cosa justi-
ficada , quando nuestros meri-
tos excedieren la soberania de
nuestros predecesores, nos ten-
gan la obligacion, que les deue
mos tener, quando los suyos se
adelantã a los nuestros. Pues no
ay, porque yo no pueda honrar
a mis abuelos, o comparidad en
valor, o con exceso, como ellos
lo pudierõ hazer conmigo. Que

a de-

a desiguales merecimientos en toda buena policia y justicia, se deuē premios desiguales, y quando v.m. no tuuiera otra demonstracion para prueua de su nobleza, bastarà este indicio de ser tã aficionado, como diestro en el manejo de tã preciado, y gallardo animal, como el cauallo, cuya nobleza de raça, es cosa cierta, que la ay y huuo antiguamente, como entre los hõbres, hasta arribar a diuinidad; visto que Neptuno Monarcha, y deidad del mar (segun el Gentilismo) fue el primer productor del cauallo: Que sin el, que tocando la tierra, hizo salir bufando en la competencia, q̄ tuuo con Pallas sobre el poner nõbre a la ciudad de Athenas, hiriendo Otra
uez,

uez en ella con su tridente pro-
duxo a Xantho, y Cyllaro, de
que hizo presente a Iuno, y ella
a Castor, y Polux tan celebres
Heròes, que aun los q̄ gouerna-
ron sus carros, fundaron en Sar-
macia, los pueblos Heniochos:
cuyos nōbres fuerō Telechin, y
Amphito. El mismo Neptuno
engendrò al generoso cauallo
Arion, que por esto Homero le
llama diuino, y Propercio dice
q̄ hablaua, y tenia vso de razon.
Estacio le compara a la inconfi-
tancia del mar alterado en In-
uierno, al qual se atribuye la lla-
nura conueniēte al agua y a los
cauallos. Y a esta causa dan el
mismo nōbre al Piloto, q̄ al Go-
uernador del cauallo, que como
a este con la riēda rige al baxel

on el gouernalle. Desta nobleza resulta, que son estos animales tan magnanimos, y de considerables respetos, q̄ vno por auerle el Señor engañado tapan-
dole los ojos, para que cubriese a su madre, cō desseo de su raza, quando se vio descubierto, quedò tan desdeñoso del caso, q̄ se arrojò de vn grã despeñadero, y hizo pedaços. Y otro de Iordan Vrino Adelantado de Corcega, por auerle quitado de la silla, y jaezes, y puesto a tirar vn carretón, arremetio con el, y saltò en vna sima de gran profundidad. Donde no sin causa dize Homero, q̄ Apolo se preciò de guardar las yeguas del Rey Admeto de Thessalia, y en Pierias de Eumelo, que erã iguales en

Epistola

velocidad a las aues. Cuentaſe
que entre los Theſſalos, los pri
meros, que con deſtreza doma
ron caualllos, fueron los Peletri
nios. Pero lo mas cierto es,
aquel grande y heroyco cauall
ro Bellerophonte, recibiedo
Pegaſo de Neptuno, y deſpues
en fueños vn freno de oro, de
mano de Minerua, le enfrenò,
domò, y con el acabò la dific
empreſſa de la Chimera en Ly
cia. Y al fin alumbrado por g
cia del cielo, enſeñò eſta doct
na entre los hombres, auieno
ſe la comunicado Neptun
quien dize Neſtor, que moſt
manejar caualllos a ſu hijo Ant
cho, como Iupiter entrar cõ
llos en las batallas: por el qu
beneficio llamaron los Grieg
aNe

aNeptuno Hippió. Los nōbres,
 que ciudades, mōtes, y Regio-
 nes del cauallo há tomado son
 sin numero, q̄ aun nuestrós naue-
 gātes en la carrera de las Indias,
 nōbran por famoso el golfo de
 los yeguas. Y baste q̄ Homero,
 quādo quiere dar epíteto honro-
 so a Héctor, Ajaz, Diomedes, o
 Nestor, echa mano del de Hip-
 podamo, q̄ es, domador de caua-
 llos, lo mismo q̄ Virgilio a su
 imitacion llama a Melapo hijo
 de Neptuno, a Pico Rey de los
 Latinos, y a Auentino hijo de
 Hercules. Y grandes Principes,
 en todas naciones se han precia-
 do del nōbre de Philipés, q̄ deno-
 ta amigos de cauallós, por ser
 tprecisamēte este animal de su-
 ma importancia a las personas

mas grandiosas, y generalmēte
 a todo el genero humano, por
 el grande socorro q̄ halla en el,
 afsi para escusar grandes peli-
 gros, como para alcãçar nobles
 vitórias, y renombre inmortal:
 pues por ser tan belicoso, y leal,
 le tienen los hōbres nobles, y va-
 lerosos, con titulo de dignidad,
 preheminente entre todos los
 demas. Que aũ en el estado Real
 lo mas, q̄ se puede loar vn Prin-
 cipe, es diziendo, q̄ es buen ca-
 uallero, vocablo en quien se in-
 cluyen valor, y virtud. Y no so-
 lo de su fortaleza, mas de su li-
 gereza, resulta tanta, y tã neces-
 saria vtilidad, que no tienen los
 Reyes tan sollicito cuydado, ni
 gusto en otro algun ministerio
 de su seruicio, como en el del
 gene

Al Autor.

general de las postas, con quiẽ
 en breuifsimo espacio de tiẽpo
 tienen auiso de distantiſsimos
 lugares, y aduertten de lo q̃ im-
 porta al gouierno de sus esta-
 dos. Inuencion antiquifsima
 entre los Persas, cuyo autor fue
 Xerxes, segun Cleomedes, quan-
 do hazia guerra a la Grecia, dis-
 poniendolas, de modo, que con
 vna voz, se entendian de la vna
 a la otra, y en menos de dos dias
 sabia en Persia quãto passaua en
 Athenas, y Lacedemonia. Vſo
 las postas, Pyrrho Rey de Epi-
 ro primero entres los Griegos,
 y Augusto en Roma, y despues
 los demas Emperadores. El grã
 Cham de Tartaria Eicriue Pau-
 lo Veneto, q̃ las tiene por todo
 su Imperio de 25. a 25. millas añ

Epistola

en los desiertos, dõde mudádo
cauallos, hazē en vn dia 200. y
500. millas. Esta vfança se reno-
uò en Italia en tiẽpo de los Viz-
condes de Milã, y Luis XI. las
introduxo en Frãcia por su vti-
lidad. Há sido en el mundo algu-
nos cauallos tã ligeros, q̃ cõpi-
tieron cõ el viẽto. Probo Empe-
rador en la guerra con los Ala-
nos, huuo vno q̃ corria cien mi-
llas al dia, y duraua diez sin can-
farse. Syla, y vn Rey de Dinamar-
ca tuuierõ dos de estrañavelozi-
dad, y hermosura. Innumerables
fueron los q̃ en la antigüedad al-
cãçarõ renõbre por esta natura-
leza. De Iãpon cuẽta Silio q̃ era
Galiciano, y dexaua en la carre-
ra los toruellinos atras, q̃ alli se
dize q̃ las madres conciben del

viéto Zephyro, Gargano, Teró,
Tajo, Sicoris, y Lamo de tierra
de Lerida, corrieron cō incōpa-
rable gallardia, y Círeo afirma,
bolar por el ayre antes q̄ correr
por el suelo. Arion en poder de
Adrasto, segū Estacio, dexaua
atras los nublados impelidos, y
apremiados del viéto. La fortale-
za de Bucephalo, de cuyo nom-
bre Alexádro hizo labrar vna
ciudad quãdo se le matarō en la
India, y la d̄ Bauieca, sobre quiē
nuestro gran Cid Ruydiaz ven-
cio 72. batallas Campales bien
celebrada va por las historias.
en suma, de mas de sus propieda-
des, no ay fiesta, ni jornada de
paz, o guerra, que sin ayuda del
cauallo, se pueda honrosamēte
acabar, a cuya causa tienē tãtas
pre-

Epistola

prerrogativas, q̄ s̄o inestimables en el mūdo : por donde aun los Teologos hazē t̄atas alegorias de su naturaleza , como los demas escritores en todas facultades. Grande n̄bre alcançarō de h̄bres de acuallo los Scythas, o Tartaros, los Persas, y los Tebanos , mas particularmēte los de Colophō en Afsia, fueron en esto singulares, como en el arte d̄ marear. De fuerte, q̄ quādo vna guerra no se podia cōcluyr con traer caualleria de Colophō, luego el enemigo era roto. Ataless caualleros ha imitado v. m. en todo el discurso de su vida por mar, y tierra: porq̄ siēdo hijodalgo de solar conocido, decendiēte del famoso Garciperez de Vargas, mediāte cuyo valor, el

Rey

Rey don Fernãdo ganò a Seuilla, hermano q̄ fue de Diego Perez de Vargas, q̄ por su notoria, valèria, ganò el renòbre de Machuca, ha feruido a su Magestad de 50. años a esta parte, cõ tanta satisfaciõ, como cõsta delas certificaciones de sus feruicios en la guerra de Granada, y en las de Leuãte, y armadas del mar, atravesando el Ocidental, y siendo maestro de Campo en el nuevo Reyno de Granada, acabãdo algunas de sus dificultosas cõquistas, y subièdo a mayor titulo de Capitã general otras muchas, y demas desto, reedificãdo ciudades, y defendièdo otras de apreatos sitios del enemigo, y auièdo poblado la ciudad de Simãca en memoria de su patria, de
cuya

Epistola

cuya fortaleza, su padre de v. m.
fue Alcaide tantos años. No tr
to de los castillos de Puertobe
lo, y rio de Chagre, q̄ fabricò po
ordē de su Magestad tã import
tes a su real feruicio: pero no e
de passar en silēcio el gouiern
de la Isla Margarita, dōde com
Capitã general, fue temido de
fieles, y respetado de los natu
les, por lo mucho q̄ trabajò e
su beneficio, fortificãdo la ciu
dad a su costa cō vn eminent
castillo, y otros reparos, gastãd
cō liberal mano su hazienda e
su defensa, policia, y adorno, c
quãto vna ciudad para ser ine
pugnabile, y nõbrada en lo diu
no, y humano ha menester. Ye
suma despues de auer escrito
bros del arte militar, y exercit

do l

do la gente de acuallo para la guerra, como tã gran soldado, y ginete, dexãdo alli en buẽ lugar vna carrera cerrada, donde los menos praticos se puedã exercitar, y salir diestros en la gineta para las ocaciones de rõpimiẽto con el enemigo, ñ es la cosa con q̃ se da cima y lustre a tales empressas, cõtinuãdolas desta fuerte, por tiẽpo infinito. Y a esta causa es de estimar este trabajo, sobre los mas estimados desta edad, por auer discurrido, como tã gran maestro en materia del manejo de los cauallos, para comũ vtilidad de la caualleria Castellana; ñ sin duda, segun la importãcia deste libro, seria grãde y general perdida dexar de dar a la estãpa segunda, y mas vezes

Epistola

tan buē acrecētamiento para e
dela nobleza, y renōbre de nue
tra naciō, la qual de derecho d
uera a v.m. lo q̄ la Griega a Xe
nophonte grā Filofofo, y valiēt
soldado, q̄ en su idioma dexò v
na obra ingeniosa de semejáte
exercicio, q̄ oy tenemos: a cuya
imitaciō en Italia el Carachulo,
el Grifon, el Fiaschi, el Corte, y el
Siliceo con otros diuerfos, hã ef
crito grãdes discursos desta loa
ble materia de caualleria. Guar
de Dios a v.m. muchos años,
&c. de Sigüença y de Diziembre
25. de 1618.

TABLA DE XV.

lo contenido en
este tratado.

DEL conocimiento de ca- uallos.	Fol. 1.
De enfrenamientos.	10
Para imponer vn potro.	22
Faicion de la silla gineta.	30
Modos de espuelas.	40
Modos de borceguies.	44
Preuencion para subir a ca- uallo.	46
Modos de batir.	54
Batir con espuelas.	57
Posturas de capas.	59
Carrera de gala.	64
Carrera de capa y espada.	70
Posturas de laça y adarga.	75

Quatro modos de carreras de lança.	79. hasta 84.
Escaramuça entre dos con- trarios.	86
Propiedades del cauallo pa- ra el rejon.	108
Posturas del Cauallero con el rejon.	110
Torear con vara.	119
Dar lançada al toro	121
Iuego de cañas	134
Faicion del adarga.	144
Entradas de cañas.	147
Quatro modos de parejas de lanças.	149. hasta 152
Escaramuça partida	153
Quinta parte de albeiteria	157.
Sexta parte de aduertimiē- tos.	180





Primor con fuerça.

P R I M E R A

P A R T E D E L A

Teorica, y exercicios de
 Gineta, Conocimiento de
 cauallos, fus enfrenamien-
 tos, y faicion de la silla,
 estriuos, espuelas, y bor-
 cegues, y modos de ba-
 tir, con las posturas
 de capa, en carre-
 ras publicas.

*Capitulo I. Del conocimiento
 de los cauallos.*

COnuiente cosa serà
 primero que instruya-
 A MOS

10 *Primer parte*

mos al professor de la Gineta, con la teorica y preceptos suyos en todo lo necessario, a este exercicio, que se trate del cauallo, su proporcion, color, señales y enfrenamientos (y assi mismo de la silla, espuelas, y borceguies) anteponiendole juntamente a los demas animales, irracionales que Dios criò para el seruicio del hombre, pues en solo el se estremò naturaleza, dandole en los miembros tan gallarda disposicion, vizarria, y señorio, haziendole brioso, de animo, alentado para la guerra, y jouiual para las fiestas y regozijos. Este animal, mas que otro es leal, domestico, disciplinable, agradecido, fiel, atalayador,

dor, y reconocido a su dueño: centinela vigilante y certissima para su seguridad; como bien lo considerò el Africano, trayendo por refran, que quando el cauallo mirare, mire el hõbre y se aperciba para subir en el, auiendo assegurado la experiencia que jamas con su mirar dio rebato falso. Iuntò naturaleza en este animal todo lo bueno que repartio entre los demas, en quien por su instinto natural se han visto maravillosos efetos en beneficio de su dueño, de que en su alabança estan llenas las historias, y seria bien se le estimasse con el premio del buen tratamiento, sabiendose aprouechar de su serui-

Primera parte

feruicio con primor y fuerça, ajuttandose con la filla, tanto q̄ casi iguale con la imaginacion que tuuieron los Indios Occidentales, creyendo ser vna misma cosa cauallo y Cauallero.

Lo primero q̄ se deue aduertir despues de ser el cauallo de buena casta y edad, es q̄ sea recogido de cuerpo, cō buena trauazon de miembros, buē baxo, testera, pescueço y pecho, corto de fillar, buena cadera, clin, y cola, q̄ haga buen asiento, enxuto de cañas, buenos cascós, q̄ corra menudo y atropellado, y de buena boca, y sobre todo q̄ no tēga condicion, mas de la q̄ quisiere el cauallero, para q̄ sea perficionado, y quātas mas partes tuuiera de estas, sera mas seguro y pa

recera mejor, pues es imposible q̄ en vno se hallen todas jūtas. Y para o'brar en el con mas gusto, se considerara la proporcion de los cuerpos de cauallo y Cauallero, por que aprueuan bien en el trabajo de la guerra, y en las demas ocasiones.

De los colores, el mas perfeto es, el castaño, y que sea oscuro o claro, la diferencia es poca, y si lo oscuro se entrepelare de blanco fera mejor, y particularmēte si fuere rabicano, porq̄ promete lealtad, buena rienda y fortaleza, y que fera alegre y ligero.

El rucio rodado, es galan, fuerte, y ligero: y los q̄ participaren mas a este color, gozará de estas tres cosas con mayor ventaja.

Colores del cauallero.

Castaño.

Rucio.

Primera parte

Bayo.

El Bayo cabos negros, es galan y fuerte, pero poco ligero, y lo que corriere sera largo, y el que sale con alguna perfeccion, es de estima, y quanto mas tuuiere el color encendido, participara de fortaleza y gallardia.

Alaçan

El Alaçan tostado, es fuerte y ligero, pero colerico y de mala boca, y quanto fuere huyendo de lo tostado, la mejorara.

Morcillo.

El Morcillo, es galan y ligero; pero mal enfrenado, colerico y corto de vista, a cuya causa es espantadizo.

Houero

El Houero tiene galan pellejo, pero desuaydo, y mal compuesto en la trauazon de sus miembros: de que resulta ser floxo y mal fano.

El

El Tordillo es galan y ligero, aunque algo tieslo de boca, y sujeto a enfermedades en los baxos, *Tordillo.*

El Melado, es dexatiuo y para poco trabajo ; pero obediente a la rienda, y lo que corre atropellado. *Melado*

El Pezeño, tiene corage y ligereza, y es alentado y fuerte, tieslo de boca, y poco galan. *Pezeño*

El Rosillo cabeça de Moro, es rezio de boca, y el que no lo fuere, se deue estimar por bueno, por su gran fortaleza, aunque poco galan. *Rosillo.*

El Zayno, en los Reynos de España, prueua mal, por ser sujeto a desgracias, y en las Indias, se ha visto y se sabe lo cõtrario. *Zayno.*

Primera parte

Blanco. El blanco, demas de ser enfadofo por lo que enfucia con los pelos, no lo aprueuo por bueno, a causa de la poca fortaleza, aunque es galan, ligero, y de razonable boca, y en todos ellos se deve cõsiderar mas y menos, como en las otras cosas de naturaleza.

Los demas colores, de mosqueado, picaço, çaonado, fauino, neuado, golondrino, plateado, cebruno, pel de rata, lobuno, y las demas conuinaciones, se reduzen a los referidos, por la dependencia dellos, aduirtiẽdo se ha de entẽder en lo general, q̃ ya en algunos podra auer lo contrario, por la participaciõ de vnos humores mas q̃ de otros
que

que se deriuau de los quatro elementos, en mas o menos cántidad, como sabemos q̄ de la tierra resulta ser pesado, melancolico, del agua flematico, y de xatiuo, del ayre sanguineo y alegre, y del fuego colerico y ligero, y conforme a esta regla, quando se repartieren igualmente quedara el cauallo en buena perfeccion.

Considerados los colores, se deue aduertir a la edad, porque si es potro y se huuiere de començar a obrar en la escuela de buena enseñanza, no ha de passar de quatro años, que es edad proporcionada, y si fuere cauallo hecho, que no passe de seis, y el vno y el otro, tendra
de

Primera parte

de seruiçio en crecimiento, hasta los doze, aunque en las partes de España, està introduzido que auiendo cerrado es viejo, no se en que se fundan, ni qu edad le queda para seruir; porque si de quatro años es potro y de siete viejo, su seruiçio serà tres años, y serà la vida mas corta que tiene otro ningun animal.

El Cauallo en las Indias, no se tiene por viejo de doze años con que estè sano quando cerrare, y se han visto y ven de diez y seis, con tan gran pujança de carrera, como si fueran de siete; pero en esto de la edad cada vno se rigira a su gusto.

El Cauallo recogido, a mas de fer galan y acomodado para todo exercicio, passa con mayor contento la carrera, y mas atropellada, por que la buena trauaçon de los miembros, es causa de menudear en ella.

El tener buen baxo o costado, promete muchas y buenas cosas, como es fer bien mantenido, con que hermosea el todo de su cuerpo, y el Cauallero le halla mas a su gusto, cerrandose mejor en el, y le hiere mas def cansadamente, y la filla y aderezos q̄ se le hechan, le luzen y hazen mas vistoso, que al desbarrigado, no obstante que por ferlo, le gane en ligereza y aliento.

La

Primera parte

La cabeza del cauallo, ha de ser chica, y la testera ancha nada carneruna, y que sea pel cortá, y remolinada, semejant a la del toro.

Los ojos faltados y grandes porque si tienen cuencas, es señal cierta de que es hijo de padre viejo, y al rededor de los parpados han de estar limpio de pelos, por ser de lerdos si los tuuiese, demas que seran impedimento a la vista, y las cejas han de ser salidas, y las quixadas descarnadas, las narizes abiertas y grandes, la boca rasgada, por ser natural para el freno.

El blanco de la estrella, lista o toca, ha de ser pequeña y estrecha,

ha , porque no desfortixe los
ojos, y si baxare por el rostro, ha
de ser derecha , y las orejas vi-
vas, largas , y encañutadas , y
las puntas que se inclinen ha-
dentro , porque si fueren de-
rramadas , fera señal de ler-
do.

El pescuezo en su nacimien-
to, ha de ser grueso , yendo
en diminucion hasta la ca-
beça, algo en contorno , que
en esta disposicion promete
buen enfrenamiento , y si en
la juntura tuviere por los la-
dos carnosidad , no se en-
frenara bien , y siendo de na-
cimiento , conuendra abrir-
le de ambas partes, y cortar-
selas, que es como landrecilla,
y se

Primera parte

y se cura muy en breue, y es remedio experimentado con seguridad, y con esto quedara bié enfrenado.

El pecho ancho y leuantado, es hermosura, y promete fortaleza en los braços, cuyos nudos há de ser gruesos, y las cernejas largas.

Ser corto de fillar, y ancho de lomos, y las hijadas grandes, significa fuerça y buen metal de carrera.

La cadera ha de ser ancha, llena, y acanalada, por ser lindeza, y prometer buen huello de pies.

La clin larga y poblada, es bizarria agradable para el paseo, pero para que sea ligero en

la carrera, ha de ser poca, y delgada, como afsi lo ha manifestado la experiencia.

La cola, con buen afsiento, poblada y larga, es de gran bizarría, aunque en este tiempo se vfa muy corta, pareciendo que quando el cauallo para, si es larga, se la pifa y arranca; y aunque tiene algo desto, no tanto que obligue a cortarla en demasia. La perfeta medida es, hasta igualar con las cernejas, y en esta altura no se puede pifar, y todo lo que mas se corta, es quitarle la bizarría, y gracia que tiene al parar, lo que no haze siendo corta.

Las cañas negras, enjutas, nerviosas, engarvadas, y de
corto

Primera parte

corto pelo, prometen sanidad y ligereza.

Los cascos, hã de ser negros, lisos, grandes, redondos, y algo enchapinados, porque prometen ligereza y buen huello. Para ser así, le ha de hazer el cauallo con solo vn tiempo y no do mostrando su fortaleza, que el cauallo y Cauallero, es de estimacion grande para las veras que acõpañada la fuerça con primor, es el verdadero fundamento de la gineta.

Los cauallos calçados, parecen bien y se estiman, porque prometen dicha en beneficio del Cauallero, como el que tiene blanco en la mano de la lanza y pie del caualgar, tambien

de la Ginetá. 9

en todos los quatro pies , y lo mismo calçados los dos traferos , y en particular si les acompaña estrella en la frente, y tambien es buena señal el blanco en solo el pie del caualgar. Estas señales referidas, prometen fortaleza, agilidad, y buena fortuna en la guerra ; y al contrario los demas blancos en las manos y pies: y hablando rigurosamente, no hallo la verdadera causa de estas señales, por estar reservado el secreto de ellas a la naturaleza; porq̃ si la experiencia en general nos manifiesta algo de sus efectos tambien en particular se ven diferentes.

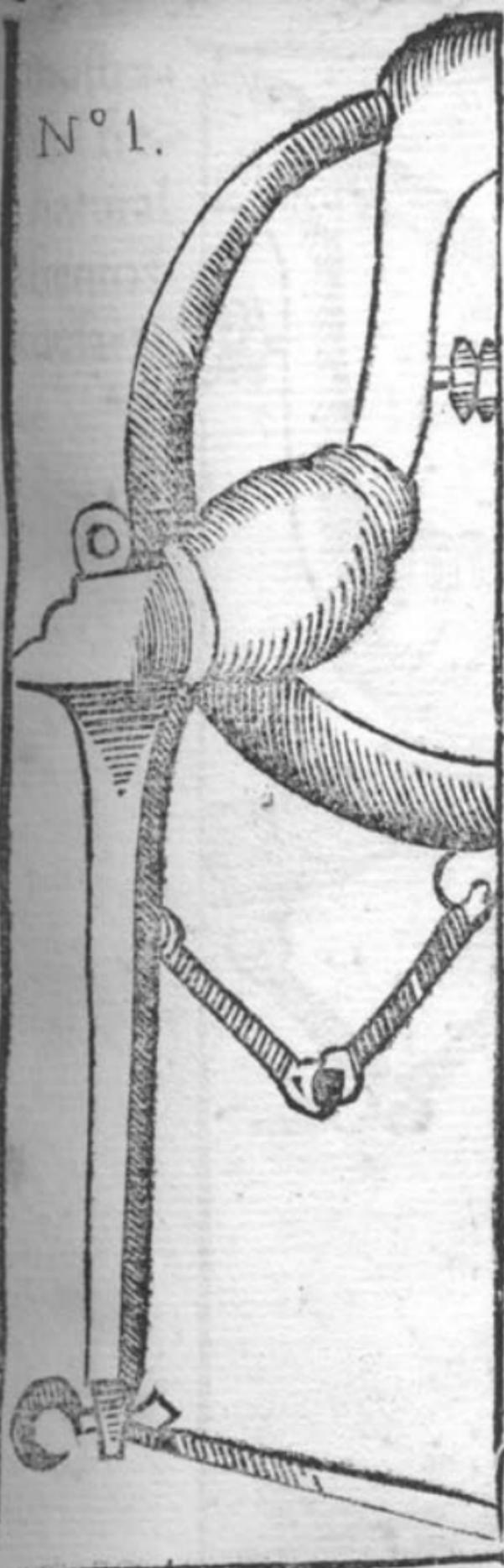
en todos los quatro pies, y lo mismo calçados los dos laterales, y en particular si les acompaña el viento en la frente, y tambien es buena para el plan de en solo el pie del calçador. Estas señales referidas se promueven tan fortalezas, agilidad, y buena fortuna en la guerra; y al contrario los demas planes en las manos y pies; y hablando rigurosamente no halla la verdad en causa de estas señales, por estar referidas el secreto de ellas a la naturaleza; por lo qual se tiene en general nos manifestar algo de sus efectos tan bien en particular se ven diferen-

tes.

De-

B

Nº 1.



Demost-
ra-
ción del fre-
no natural
de asiento
de suena-
dos.

De...
-...
...
...
...
...



Demost-
ra-
ción del fre-
no natural
de asientos
trauefa-
los.

N.º 2.





...
...
...
...
...
...

...
...
...
...
...

N.º 3.



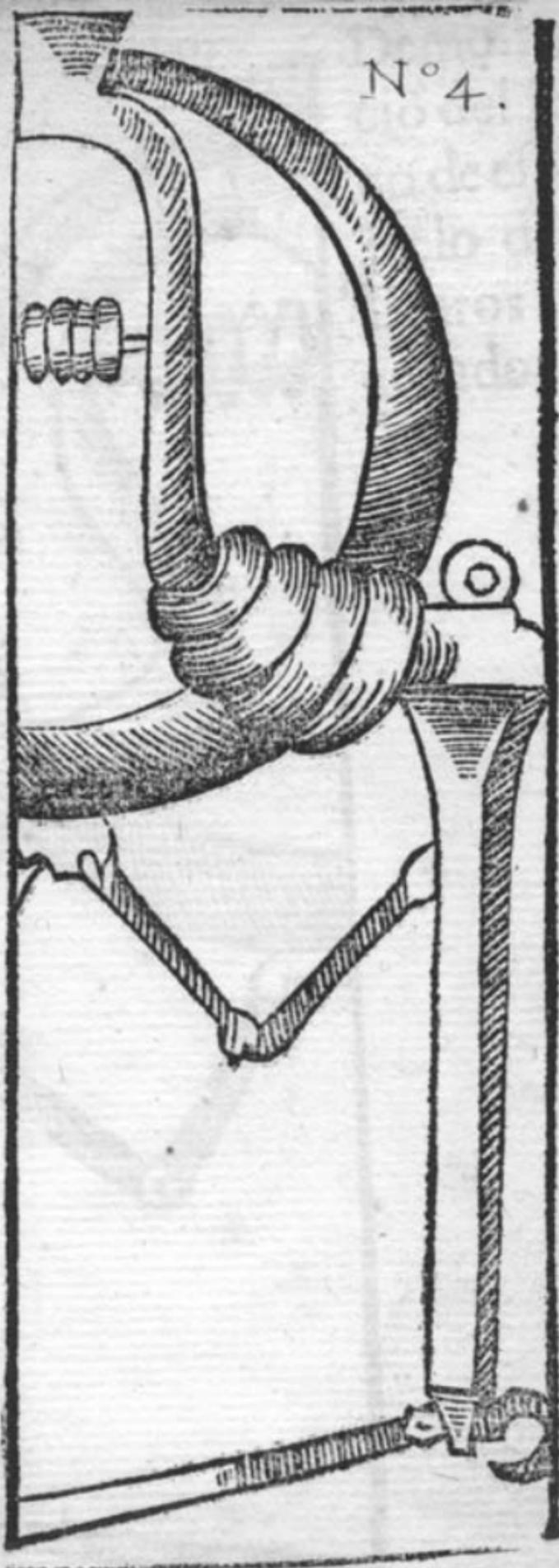
Demost-
ra-
ción del fre-
no de por-
talejo de a-
sientos des-
fuenados.

...cio del sic
no de por
...tajo de
...tientos del
...nados.



Demoltra-
ción del fre-
no de por-
alejo de a-
tientos atra-
esados.

Nº 4.





... de por-
... de a-
... nos sus
... las

N.º 5.



Demost-
ra-
ción del fre-
no de espe-
juelo de a-
sientos def-
uenados.

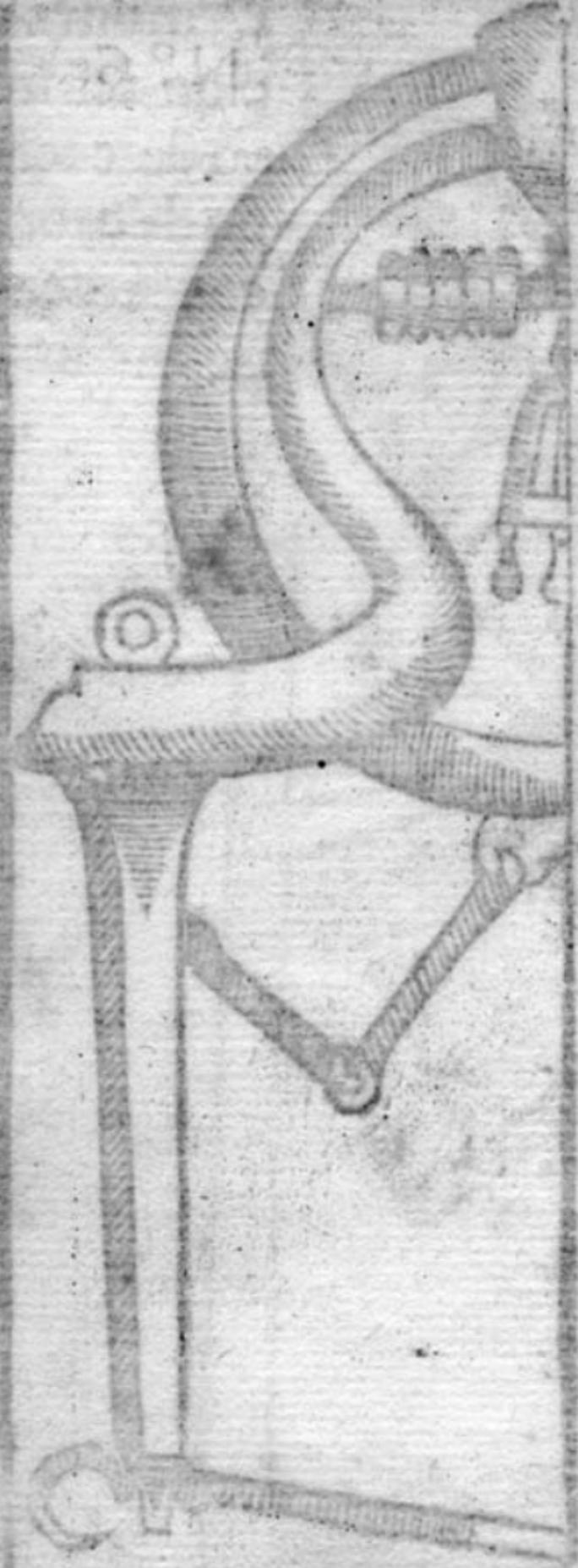
Demost...
cio del...
no de...
nido de...
mentos...
nados.



Demostración del freno de espejuelo de a-fientos atra-uefados.

N.º 6.





Declaro
que el
no de el
nulo de a
mentos
estados

Nº 7.



Demost-
ra-
cion del fre-
no de cuer-
no de cabra
con cosco-
jas.

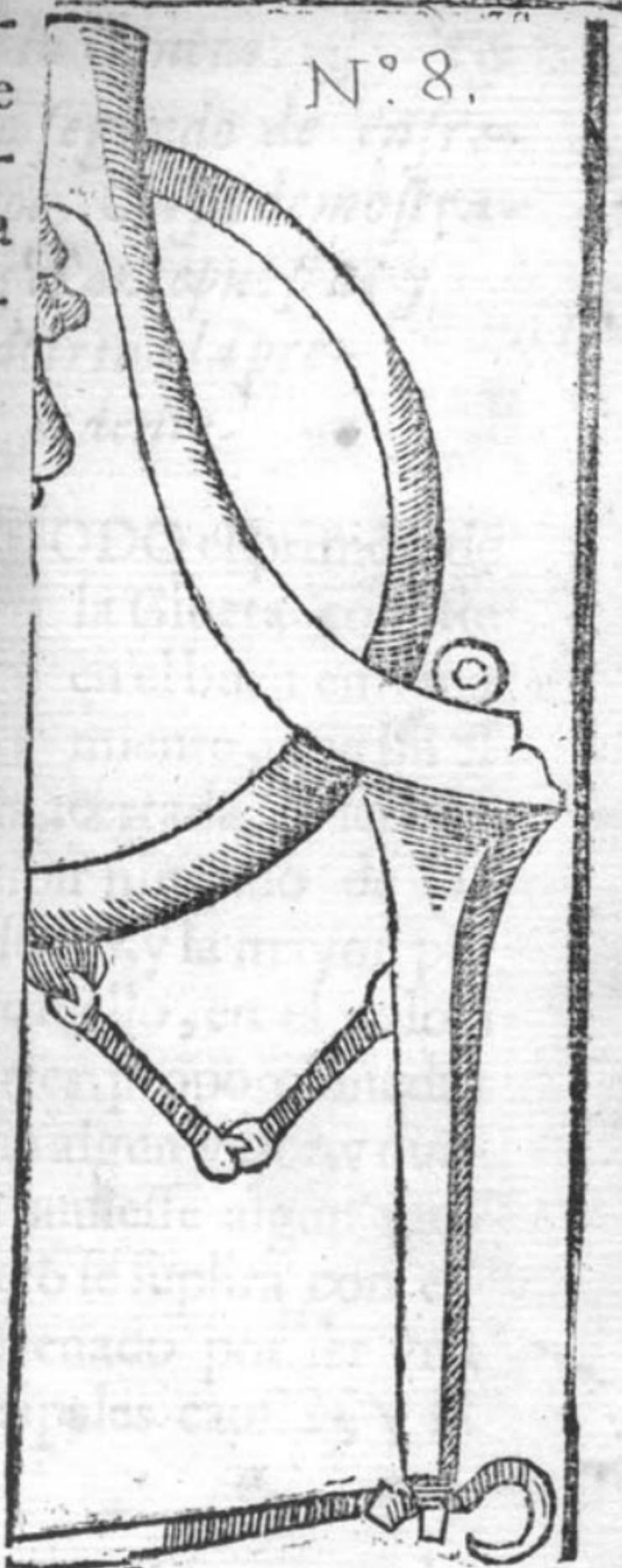
de m...
cion del fr
no de enc
no de cap
con colco

256



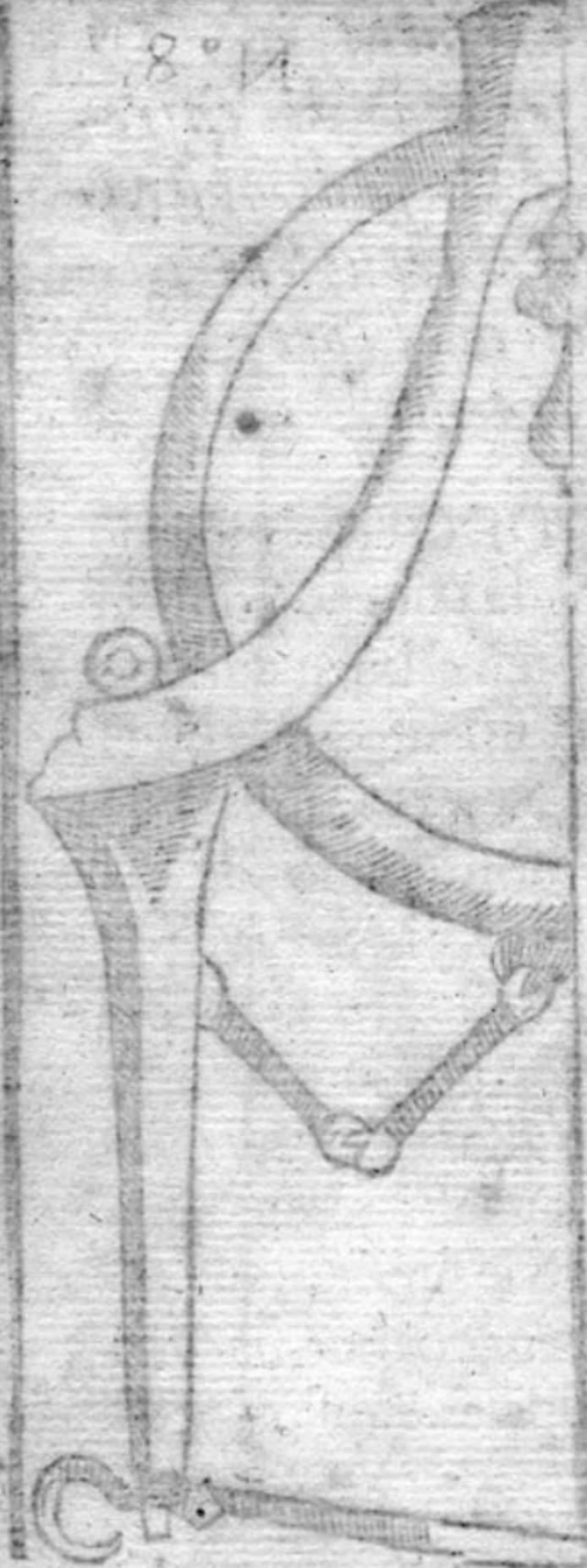
Demost-
ra-
cion del fre-
no de cuer-
no de cabra
sin cosco-
jas.

N.º 8.



N.º 8

en el
de en
de en
colores



C

Capitulo segundo de enfrenamientos. Cuya demostracion es el antepuesta, y su doctrina la precedente.



TODO el primor de la Gineta consiste en el buen enfrenamiento, que sin el no aura cosa acertada, ni ferà de consideracion ninguno de los preceptos suyos, y la mayor perfeccion del cauallo, en el color, edad, y partes proporcionadas quedaran sin algun valor, y quando en estas tuuiesse algun moderado defeto se suplira con estar bien enfrenado por ser vna de las principales causas, y la ma-

mayor para que sea con presta
obediencia, aplique sus acciones
a la voluntad del ginete, tanto
siendo dos los motores, la mano q
mueue, y el cauallo que ha de ser
el mouido, pueda el sentido re-
ciuir engaño, y le sea impossi-
ble hazer distincion entre la
prioridad de los mouimientos,
y para que el Cauallero tenga do-
trina, serà bien que tratemos de
los quatro frenos Españoles q son
los antecedètes en demostraciõ,
los mas vsuales y conuinentes a
la gineta, como es el natural, el de
portalejo, o portalete, el de espe-
juelo, y el de cuerno de cabra, a
cuyo numero se reduce los mas
vsuales deste tiempo, y sujeta todo
cauallo por furioso q sea, sabien-
do-

dole aplicar el mas apropiado, considerandole primero, si es boqui rasgado, o boqui conejuno, si tiene la lengua gruesa o delgada, si es calloso o descarnado. En los asientos de las quixadas, y por defuera en la parte de la barbada y varillas, si tiene mucha o poca carne en ellas, q̄ es donde cõniste grã parte del enfrenamiẽto, y segundariamẽte en los asiẽtos, y en el apremio y libertad de la lengua, en esta parte se ha descubierto con la experiencia vn gran secreto, que sabiendo vsar del el Cauallero, segũ la dotrina que le dieremos hallarã el verdadero conocimiento del enfrenar, este està en el telarejo del bocado, porq̄ si el cauallo tuviere la lãgua gorda

y cayere baxo, apremiara el cauallo, en tal manera que se defespere y embista por la paredes, y es de considerar, que a tal tiempo no tendra sujecion en los asientos ni en la baruada, por cargar toda la fuerça y apremio en sola la lengua sin llegar los asientos del bocado a los de la boca, que es donde ha de hazer la sujecion, cayendo la baruada en su asiento propio y natural. Y si tuuiere la lengua delgada, y el telarejo alto, hara toda la fuerça sobre los asientos donde resultan al cauallo llagas en ellos, y callosidades, y por tiempo vendra a tener aquella parte insensible y libertada, y la lengua quedará de todo punto sin apremio

ninguno, causa de muchas fealdades: por el mal bocado, como delante se dira, que ajustandole proporcion de la lengua el telarejo, y cayendo sobre el la finviencia, y los afsientos del bocado sobre los del cauallo, quedara enfrenado con apremio y libertad. Esta parte del telarejo son muchos los Caualleros que la ignoran, y como no la alcancen, cada dia mudan freno al cauallo, por hallarle tan defabrido, de donde nace tanta fealdad, como haze despapando, haziendo tiera, sacando la lengua, dando cabeçadas sin firmeza de rostro, encapotandole demasiado, y en arbolandose con el rigor, o atrojandose adelante con la gran-

Primera parte

de libertad de la lengua, causa de
no parar vn cauallo ajustadamē
te, y con gracia en la carrera: y si
alguno, o algunos se enfrenan sin
esta consideracion, es a caso. Y
por acertamiento, y para tenerle
conuendra al ginete que quisiere
tener curiosidad, y acertar el en-
frenamiento, como ciētifico des-
pues de hecha elecion del freno.
y el oficial forxadole con las me-
- didas proporcionadas a la dispo-
- sicion de la boca, partes y ad-
- uertencias que se le dieren por
- el cauallero, referuado de echar
- le el telarejo, hasta en tanto que
- se le aya prouado al cauallo en
y esta manera. Tomarase vn cor-
- del bramante encerado, tan lar-
- go que baste, y con el le echa-
rà

rà vn telarejo con sus bueltas y torcidos en lugar del de hierro, con la mayor fortaleza que pudiere, y se lo pondra al cauallo con sus riendas, y vn cordel por cabeçada, dandole el punto, para que los asientos del bocado se ajusten con los de la boca, que abriendo-sela con dos manos lo vera, y reconocera, si el telarejo haze en la lengua demasiado apremio por estar baxo o no llega a hazer ninguno por estar alto, y reconocida la falta, se le boluera a quitar, y segun huviere marcado con la vista el lugar que pide, se le baxará, o subirá, hasta darle su punto. Que sera quando cayere ajustada-

Primera parte

ajustadamente y con blandura sobre la lengua, y los asientos del bocado con los de la boca del caualllo, como quien baxa o sube en vna ballesta de bodosques, la contezuela de la mira hasta que dà con el punto para acertar el tiro: puesto que sea el telarejo en el fuyo al parecer y buen ojo, se hara la prueua con las riendas echadas sobre el pescueço, y puesto el cauallero a su lado izquierdo, la ajustara con la mano derecha, y suelto el caualllo sin que nadie le tenga, mas de tan solamente la mano de las riendas, le yrà llamando con mucha blandura y suauidad hazia tras muy baxa, arrimada a la clin y pelo con mucho espacio, y si e

caua.

cauallo se fuere retirando firme el rostro sin torcerle, ni leuantar, ni baxar, estará enfrenado, y el telarejo en su punto, y si hiziere qualquier desden, trabaje el Cauallero, subiendolo, o baxandolo, tomarle, y tomado que sea se le quitara, y en el propio lugar hara que el oficial se le heche de hierro, por la parte baxa, y por mejor tengo que sea abraçado, y con sus coscojas menudas, y perilla para saborealle la boca: y para que le tome bien el cauallo, le paslearan con el dos o tres días antes de correlle y hazelle mal, advertiendo que todas las vezes que se le echaren, mojen el boca-do en agua de sal, para que le tome con gusto, y traiga fresca la bo-

Primera parte

boca, y haga buena espuma, con esta preuencion podra el Cauallero con seguridad passar la carrera con el.

Aduertira el Cauallero, q̄ para los tres frenos de los quatro, que son el natural, y el de portalejo, y el de espejuelo, es inexcusable el telarejo, o trauesaño, porque de no llevarle, trabucara el freno sin ninguna duda, y el que le inuentò, fue debaxo de esta consideracion; pero la esperiencia ha descubierta despues acà, ser de tan grande importancia, que consiste en el todo el arte del buen enfrenamiento, ajustandose como se ha referido, como en las demas partes. En el freno de cuerno de

bra, se podra escusar, como adelante se dira quando se trate del.

Para fabricar qualquiera de los quatro frenos, se deue considerar las medidas, los tamaños, los gruesos o delgados, las cofijas muchas o pocas, gruesas, o delgadas, la montada alta o baxa, con paletilla o sin ella, los asientos si seran atrauesados o desuenados, gordos, o delgados, los tiros acodados, vnos cortos, otros largos, cargados o no de hierro, la barbada delgada o gruesa, redonda, o a ouada, clauada, o fuelta, o si fera de ferrezuela, acanalada, o maziza, de garniel, de candilejo, o sin el.

con

Primera parte

con botones, o sin ellos, las cadenas largas o cortas, o en su lugar vn cordón, la pontezuela derecha o circular, poliza o soldada, los tornillos grandes o chicos, el telarejo, como se ha referido, alto o baxo, con cofcojas sin ellas, echandole por la vna u otra parte del bocado, o abraçado, en que se cifra el enfrenamiento vniuersal.

Todos los caualllos que no paran, tienen su porque, que es falta de lomos o boca, por el freno que se les aplica, o ya por ser mal hombre de a cauallo el que le haze mal, falta de todo conocimiento del punto de la rienda: y por qualquiera causa que destas sea el cauallo es el que padece, por

que realmente pierde a tal tiempo el sentido, apretado del rigor de la espuela, y dolor de la boca, bolviendo los ojos en blanco, con que no conoce el peligro q̄ se le antepone, y muchas veces cae en el, y pocas se escapa. El cauallo fino es que acierta a ser hombre de acuallo, y reportado y advertido para librarle, para cuyo remedio importara aprouecharse del arte, que es quien emienda a naturaleza, con que librara a si y a su cauallo, que sera el arte el bien enfrenar, y la naturaleza, la mala boca, que sabiendo aplicar el freno y sus partes, tendra buen efeto y sucesso.

Primera parte

Boqui
rasgado.
do.

Al cauallo boqui rasgado, se le aplicará el freno natural, la montada y tiros con igual medida, porque el telarejo suple, y la baruada redonda y gruessa, para la blandura algo justa, y los tiros que respondan a proporcion, siendo la boca del cauallo buena, y quando en alguna parte fuere mala; se le aplicará al mismo freno lo que bastare para emendar la falta de naturaleza, pues se hallará todo remedio en este tratado, si con curiosidad y diligencia se valieren del, ansi en el presente freno, como de los demas que adelante diremos.

Boqui
conexu
no.

Al boquiconexuno, se le aplicará el antecedente freno,
baxo

bajo de montada vn quinto menos que el tiro: Y porque la distancia de la boca es corta , se le quitaran los colmillos : porque su enfrenamiento se hallará mejor entre ellos y los dientes, y la baruada, algo prolongada , y los afsientos atrauessados y blandos, y remitanse al telarejo.

Al cauallo que despapare, se advierta que es vicio, que ha tomado del rigor del mal freno , y para enmendarle , se le aplicará el freno de portalejo, con la mōtoda baxa , y si los afsientos los tuuiere el cauallo callosos, o con llagas, defuenaran los del bocado , y si el vn afsiento fuere calloso y el otro no , han de corresponden en el freno, vno de fue

*Caua-
llo q̄ se
enarbo
la.*

Enado,

Primer parte

nado, y otro atrauesado, por q̄ el
desuenado apremie por la parte
de afuera, saluado el callo, o llaga.
y el atrauesado para el afsiento
fensible, por ser afento mas re-
zio, y mucho mas si haze, como
por lo baxo algo agudo, y el afie-
to desuenado, sea con coxas, y
el otro atrauesado sin ellas, para
que cayga igualmente sobre el
mas calloso afsiento del caualle
si le tuuiere, y fino ferà con igua-
dad, y la baruada de ferrezuela
algo bañada, y el telarejo ha pro-
porcion de la lengua.

*Boqui-
muelle.* Al boquimuelle se le aplicara
el freno natural desuenado, me-
didas iguales, y muy blando lo
mas que se pueda, descargandolo
de hierro, los tiros excepto la ba-
uada, q̄ ha de ser groceuela, y lo

asiétos del bocado cō sus coscos
 jas lisas, y chicas, q̄ vayan hasta
 el telarejo cō igualdad: y en el te
 larejo, su perilla y coscojas.

Al cauallo q̄ torciere el rostro, *Cauallo*
 se le aplicará el freno despejuelo *q̄ torcie*
 mōtada, y tiros en igual medida, *re el ros*
 la baruada clauada, el asieño de *tro.*
 la parte q̄ torciere de suenado, y
 cō blandura, y de la cōtraria atra
 uesado con algũ rigorde lomo, y
 el telarejo en su lugar proporcio
 nado. Y aduertase a traervnapul
 gada mas corta la vna riēda q̄ la
 otra: Para que llame y enderece
 sobre la contraria parte.

Al cauallo q̄ se cargare sobre el *Cauallo*
 freno, y parará sobre los braços, *q̄ se car*
 se le aplicará el freno de por-- *ga sobre*
 alejo, alto de montada, dos *el freno.*
 quintos, mas que los tiros, los

Primera parte

afientos atrauesados la bar-
uada, bañada y traerle la mano
de la rienda alta, y con el telare-
jo darle algo mas libertad a la
lengua de su deuida proporcion,
y los tiros descargados de hierro.
Al parar, derribe el cauallero el
cuerpo atras : aunque sea contra
nuestra dotrina, porque conuen-
dra para quebrátarle los lomos,
admirtiendo poner al echar la fi-
lla, entre el lienço y la lana, a la
parte de atras en ambos bastos,
vnas chinillas, para que quan-
do derribe el cuerpo el caualle-
ro, haga sentimiento el cauallo,
y derribe las ancas, y leuante el
roftro.

*Caua-
lo q̄ se
encapo
ca.*

Al cauallo que se encapota
demasiado, se le aplicara el fre-

no
los
E 2

no cuerno de cabra, con los tiros catos, y en la baruada ningún rigor, y el ginete le trayga la mano de la rienda alta, y al parar le llame con mucha blandura y en la carrera de le rienda. A este freno, no se le eche telarejo: porque la lengua del cauallo hinche segun la tiene a proporcion del hueco de la mótada, o angosturà della, quedando con libertad: este freno le salua los asientos de la parte de arriba, que es la causa de que se encapote, y recoja tanto el rostro, y enfrenandole por los lados de las quixadas quedara, que como comienza angosta yua ensanchando ha lugar esta fuerte de freno de afirmarse en las dichas partes de

Primera parte

afuera con igualdad.

*Caua-
llos de
asientos
callosos
o con lla-
gas.*

Al cauallo q̄ tuuiere los asien-
tos callofos e infensibles, o ya cõ
llagas, se le aplicará el freno an-
tecedente, para que los salue tá-
biẽ feruirá el freno natural, muy
desfuenado: pero a este es necessa-
rio el telarejo, porq̄ no trabuque
ajustandose lo, como se ha referi-
do, y la baruada se le aplicará a
propósito de la carnosidad de
las barillas.

*Caua-
llo q̄ hi-
ziere li-
sera, y
cogiere
el tiro.*

Al cauallo q̄ hiziere tiserá y co-
giere el tiro, se le aplicará el fre-
no de portalejo, y q̄ sea alto de
mõtada, los asietos atrauessados,
gordos, y cortos los tiros y justa
la baruada, y clauada, y que sea
gruessá. Y en lugar de cadenilla,

vn cordõ de seda, para q̄ se apriete con los tiros por vn lado: que siendo corredizo apretará, y no dará lugar a q̄ los coja, ni pueda hazer tífera, y apriete fele la muserola, si se le echaré cabeçadas de brida, todo lo mas possible, y si fueré moriscas, el boçal q̄ se le pusiere de terciopelo, o cuero, sea de manera que le apriete, y no le dexé abrir la boca: aunque es verdad, q̄ el telarejo puesto en su deuida proporcion lo remedia, y suple todo.

El cauallo q̄ sacare la légua, se le aplicara el freno antecedéte: pero desuenado, y lleno de coscoas bládas, cõ dos ordenes de sobre coscojas, vna por cada lado, y q̄ su ban desde los ojos de los alacra-

*Caua-
lo q̄ sa-
calalẽ-
gua.*

Primera parte

nes, a cluarle por baxo del ojo de la montada, y pongasele en lugar de cadenilla, el cordon referido en el capitulo antecedente, con que asseguro que no la facarà.

*Caua-
llo q̄ se
bene el
freno.*

Al cauallo que se beuiere en freno, se le aplicara el natural desuenado, baxo de montada y los tiros vn quinto mas largos. La baruada, clauada y gruesa, y pongasele el cordon de seda ya referido, para apretarla.

*Caua-
llo que
diere
cabeças
das.*

Al cauallo que diere cabeças, se le aplicara el freno natural, con igual medida en la montada y tiros, y los asientos atrauesados con coscojas: la baruada de ferrezuela y justa, y fo-

y sobre todo encargo la proporción del telarejo, y el tacto de la rienda con que se afirmara qualquier cauallo, como adelante diremos, para el conocimiento que se ha de tener para llevar el rostro del cauallo firme, y soy de parecer, que el cauallo ginete no se afirme con cañon, pues con el freno ginete, o quedara en estado enfrenado, porque la mano es quien le ha de afirmar con primor, como se haze en Indias, y porque es el freno con que ha de obrar a toda hora, sin que aya mudanzas de otros, que son los que le descomponen y altera, estrañando el freno y mano, porque el cañon la pide muy diferente-

rón-

rente de la gineta, advirtiendole
en qualquiera de los frenos, a
no se vença, q̄ en qualquier acci-
oñ q̄ lo estè, lo estrañara al pũto
y recibe alteracion la boca co-
mo lo muestra luego con los
mouimientos que haze.

Tá bien se ha de advertir a
no estè fuzio el bocado cõ espur-
mas antiguas, porq̄ ferà de da-
ño a la quietud y firmeza del ca-
uallo, con estas advertencias a
cerca del enfrenamiẽto, el Ca-
uallero discorra y estudie, y
sea curioso, porque qualquiera
parte que le falte, hallarà el re-
medio con el buen entẽdimiẽ-
to y estudio, aplicando otra
que le parezca y emiende la falta
que por nuevas causas y altera-

ciones dellas ; fuelen quedar
mancos los efectos.

*Reglas quinta, para criar
un potro.*

Todos los animales irraciona-
les criados a la mano, de
tierna edad son mas domesti-
cos y tratables, q̄ los q̄ se criarē
de edad crecida, y particular-
mēte el cauallo, por el instinto
en que naturaleza le mejorò de
los demas, la edad perfecta pa-
ra mas domesticarlos cō poco
trabajo, es d̄ año y medio, en cu-
ya edad se les escufara el daño
que recibē cō el rixo d̄ las yeguas,
aunq̄ es verdad q̄ en el cāpo se
criã, cō el ayre, sol, y buē pasto,
abiē se releuã de coces de ye-
guas,

Primera parte

y cauallos padres, de que les r
sulta algunas manqueras, de
edad referida viene a ser m
manso, domestico y tratable,
se doma con mayor facilidad,
se sujeta mas presto al freno :
para meterle en la caualleriz
no se ha de procurar tan perfec
nadas sus partes, como al de q
tro : porque los potros de t
tierna edad, dan buelta mejor
dose con el tiempo : Pero de
se advertir a la biueza y la color
y blancos que tuuiere. En la ca
lleriza, se ha de tener siempre
sus sueltas y maneotas , proc
rando a toda hora manosealle
alagarle, dandole de comer c
la mano de toda cosa de verd
ra, y fruta con que viene a t

mar conocimiento y manfumbre grande: en tal manera, que si le sueltan, se va tras el amo, y he visto potros criados desta manera, que quando se le viene a hechar la filla y freno, lo reciben como si huuieran sido domados de muchos dias. Este modo de criar vn potro de tan tierna edad, no todos lo pueden hazer por las incomodidades: pero el que la tuuiere a proposito, con gusto y aficion, reconocerà bien su prouecho, y como se vaya amansando, ira dandole libertad a las manos y pies, porq̃ quantomenos tuuiere de maneotas, y sueltas, saldra mas sano, q̃ con el buen pienso, y regalo y limpieza, se conseruarà hasta
que

Primera parte

que este para domarle sin f
niestros resabios y lisiones, a
uirtiendolo al pienso, si en el cõ
uiene acrecentalle el coraje,
disminuirfele conforme a co
mo le reconociere, añadiendo
o quitando del grano que co
miere, o ya dandosele mas fue
te y sanguineo: al manosea
lle siempre con halagos; ha
blesele para que se assegure,
a los dos años, se le echara e
freno, y tengale echado algu
espacio de tiempo, y para q
tome biẽ, todos los dias vntel
el bocado con el çumo de l
fruta q̃ mejor comiere, espolu
reado con sal molida, y quãd
le quierã domar, que serã a lo
tres años, echẽle su xaquima,
sup cabe

cabeçon, y silla, y traigase del diestro dos o tres dias primero q̄ subã en el, q̄ fiẽdo de tres años como se ha referido, se podra nazer, por estarya enfuerças para ello, y quãdo se aya de subir, rabiatese a vn rocin q̄ le sirua de madrina, assegurãdo al pescueço el cabestro, porq̄ no le arrãque la cola, y el q̄ le domare no se hafga a las riendas del freno, sino del cabeçon: y jugãdole a vna parte y a otra con el, ayudandole con vna vara, y si anduuiere en baruechos, se obrara biẽ, y despues por donde huuiere concurso de gẽte, y antes q̄ se fualte de la madrina, se vfara del freno con blandura, y quãdo le fualte, vayale guiãdo

de-

Primera parte

delante vn moço , y el domador, vfe del cabeçon mas que del freno, hasta que poco a poco venga a vencerse con el freno, y oluide el cabeçon.

Son tan varias las opiniones que ay sobre los enfrenamientos de los caualllos ginetes, q̄ no ay cauallero que sepa pastrar la carrera mal o bien que no presume enfrenar su caualllo, y es ageno, y es muy bien que asy lo hagan para venir alcançar el arte, pero no satisfazerse de sola su opinion, reprobando la de los demas, porque el prudente varon siempre ha de entender que lo que ignora, y que los mas experimentados, seran los mas idoneos, y cientificos, y el que te

da via se resoluiere a corregir
maestros de la gineta, y que hã
escrito della con esperiencias
largas, procuren perficionarse
en la manifiatura, para dar satisf
facion al mundo , porque el
primor y ciencia deste arte, cõ
siste mas en la pratica de la o-
bra que en la retorica de la len
gua , y no les parezca que con
solo hablar se acreditan , por-
que les diran: Operibus credi-
te, en breues razones: muy grã
es hombres de acuallo ay y
a auido de la gineta y brida
n nuestra España: pero cada
no en la que mas ha professa-
o, porq̃ querer vn bridon por
moso que sea, reformar a vn
nete ciētifico, serà disparate,

E y si

y si lo hiziere en fe de que alcança tanto de la vna filla como de la otra, engañarse ha porque si se pusiessse en examen se hallaria saber de ambas poco, porque a la par, y por excelencia son y han sido muy cotados en el mundo, por ser gracia gratis data del cielo, sin quaya arte humano que enseñe transformar en vn pñto todas las acciones del cuerpo, rostro, braços, pies, y piernas: y sobre todo, la mano de la rienda, porque la de la gineta es primor, suauidad, y de la brida, rigor, y aspereza: en esto la tuuieron por excelencia, Baltasar de Aguilar, y don Iuan Xuarez de Peralta, de quie

no ha faltado despues de muer-
to quien le aya censurado y di-
cho, que no supo lo q̄ escriuio,
auiendo sido el mas vnico Ca-
uallero de la filla gineta q̄ ha te-
nido el mundo, y no digo de la
brida, porq̄ y ha auido muy
grandes bridones q̄ le han igua-
lado y passado, pero no en la fi-
lla gineta: y para el que presu-
miere otra cosa, desdeluego fin-
tchar los hombres de a caua-
llo que lo sean, los presento
por testigos para en prueua de
mi intencion, por ser la gi-
neta verdadera, de que hi-
zo escuela con dotrina, se-
gun obrò y escriuio, y lo demas
seran blasfemias contra el
buen arte, y vso verdadero,

que bien puede cada vno alabar sus agujas, cō el riesgo que se le ofreciere, y estimarlas: pero sin ofensa de las agenas, porque quanto mas quisiere abatir a otro sublimándose a si mismo, tanto mas se abatira; porque la verdad es vna sola, y no pueden ser dos ni tres en vn genero.

Tambien algunos dudan, quando el Cauallero corre vn cauallo, si en la carrera respiran o no, caualló y Cauallero (y absolviendo esta questtion) digo, que no respiran cauallo ni Cauallero hasta el fin della, si no quieren quebrar de la pujança con que parten, por lo que quedan vno y otro defalé-

tados, fera exemplar : Quando vna persona comiença a beuer vn jarro de agua con gana, que si comencò y continua no respirara, y si respirare, fera visto auer parado y dexado de beuer, lo mismo fera en la carrera del cauallo; que en quanto durare la pujança no respiraran vno ni otro, y si respiraren ferà cosa vista parar de la furia con que començaron a correr, que la retencion del aliento, causa fuerça y ligereza, y lo mismo se fucede al hombre solo en qualquier carrera que diere a pie, si fuere de pujança, y en caso que respirare, es cierto que dexara la carrera.

Para reduzir el cauallero a

su voluntad el cauallo, sobre todo cōuēdra mucho, q̄ sea ciētifico en saber conocer tres partes que son las mas esenciales para el cauallo, concurriendo en ellas apremio con libertad. La primera es, en la lengua y asietos, en que consiste el buen enfrenamiento, como queda referido. La segunda, en el pũto de la rienda. En esta parte ha de ser con tanto primor el tacto de la mano del Cauallero, que se ajuste con el sentimiento de la boca del cauallo, de manera que ni falte ni sobre rienda, en que tambien concurre el apremio con libertad, con cuyo conocimiento afirmara el rostro el cauallo, sin que pueda

papar, ni dar cabeçadas: en este punto se conoce la buena mano que llaman, y es cosa muy cierta, que sucede muchas vezes mas por naturaleza que por enseñanza, como se ha visto en muchos hombres de a cavallo, que no aciertan a tomar el punto, a que llaman mano aspera, trayendo el cavallo con defabrimiento, y ay otros que no lo son, y traen el cavallo quieto y fofsegado, sin alcançar en que consiste la buena mano que naturalmente tiene, y si aduirtiesen, reconoceran que del estudio nace el arte, y de la costumbre segunda naturaleza.

La tercera es el apremio q̄ los pies y piernas hazen , este ha de ser con fuerça referuada, dándole tambien su punto , para que el cauallo le sienta con libertad sin afligirle , porque no se inquiete con demasia ; cosa que parece muy mal a la gineeta, el andarlo a mas, que quando el cauallero le huuiere menester le faltara la pujança cansado de la inquietud, y no siendo el apremio demasiado, ni la libertad se conseguira vno y otro beneficio , que con cuidado que el Cauallero ponga conoçera el punto el sentimiento que el cauallo tiene en las tres partes referidas, q̄ unido con el que ha de auer de pa

tedel ginete, vendrà el cauallo
a rendir y sujetar la condi-
cion a su voluntad, que es la
que ha de obrar en toda oca-
sion, que para perficionar la o-
bra, necessariamente han de
concurrir el vn sentimiento
con el otro, y de lo contrario
sucederá despapar el rostro, a-
rremetiendo para adelante, o
ya no querer salir, retirandose
desobedeciendo la espuela cõ
las demas fealdades accesso-
rias con que caen en falta los
Caualleros por no entender es-
ta doctrina, atribuyendo la cul-
pa al cauallo, no teniendola.

Aduierta el Cauallero, que
si se le ofreciere subir en caua-
llo que se halle sin freno aco-
mo-

modado a su boca, y en parte donde no se puede remediar por no aver frenero, a que valiendose de los medios que mas se le ofrecieren al entendimiento, bajando o subiendo el punto a bocado, o echandole al reves, o enfagostando la baruada con hilo de alambre, o botones de plomo, o paño, segun conuiniere: y si el cauallo en la carrera despapare por falta de tiros largos, no bastara bajarle la mano al pelo, porque a qualquier movimiento que se haga para llamarle quando quisiere para no le hallara, y a tal tiempo conuendra que le asga la clinca en la raiz del pescuezo, pegada con el arçon con la mano izquierda.

da, y con la derecha llamarà al
cauallo rezio, corriendo la rié-
da por el puño de la mano de
la clin con que parará, y en to-
do acontecimiento remitase
al telarejo, que qualquier he-
rrero le podrá echar abraçado
quando no aya frenero, y en
falta del vno y otro, y el bo-
cado no lo tenga, valgase del
q̄ hemos referido, de cordel, y
quádo le tenga, sino está en su
punto, quitefelo, y ponga el de
hilo, para darfele, con que
se remediara al pre-
sente.

Fa-

Faacion de la sillagineteta.



PARA dar principio a la teorica de la gineteta, el cauallero ha de entender como ay dos modos de fillas la vna que llaman filla entera y la otra media, y cada vna de ellas pide diferente cauallo; porque la entera, es para cauallo de costado y fondo, y la media para los angostos y desbarriados, porque si las truecan, es su tanto tendra el inconueniente que el de trocar los frenos que sino se guardasse en esto en medio y proporcion, como en

todas las demas cosas, resultarian daños: porque si echasse si la entera, que se entiende con ropa doblada, a cauallo angosto y desbarrigado, no se podra ceñir el Cauallero, ni le hallará con los pies, sino es con demasiado trabajo, por lo mucho que abre la filla: y por el contrario, si a cauallo ancho de costado se echassen media, que es la ropa sencilla, no se abrigara bien a ella con las rodillas, y resultará ir floxo el Cauallero, y muy sujeto a parecer mal, y a no estando puesto en su punto, se aduertirá, que para ponerla en el cauallo, que los bastos se ayá anchado de manera que los dos rçones, trasero y delantero, que-

queden iguales, y quãdo el trafero se derribe algo mas, dan mejor gracia al ginete, e y mas seguro, en qualquier reparo que el cauallo haga en la carrera, y no saluara el delantero con la facilidad que podria suceder yẽdo mas derribado que trafero: y ya se ha visto por el mismo respeto muchas vezes al Cauallero ir al suelo por el piecuzo del cauallo, y no conocer la falta hasta tener recibido el daño. Algunos Caualleros derriuan mas el delantero que el trafero, por descubrir el cuerpo, sin considerar el inconveniente referido.

La faccion del Arçon delantero, ha de ser algo redondo

con lomo en medio, y por dentro llano.

El Arçon trafero, algunos son de opinion, q̄ ha de ser del parramado, y es grã yerro; porque quanto mas recogido fuere, acompañara mejor, y andara mas firme el Cauallero, y cõ mas ayroso cuerpo, aduertiendo que de vn Arçon a otro, aya tanta distancia, quanto tuuiere de largo desde el codo al puño del braço del ginete, haciendo doble la mano sobre la muñeca.

Los remates de los Arçones q̄ se clauan con las tejuelas, no han de abrir mucho, antes se ha de procurar queden mas cerrados que abiertos, porque la
filla

Primera parte

filla arme a todo cauallo, y fiendo mas cerrada que abierta, el Cauallero se ajustara mejor en ella.

En los Arriceses, quando lo claua el fillero en el fuste suele tener descuido, por no tener do trina dellos, ni aduertencia del Cauallero, no guarda la medida propia, porque si se clauan delanteros, es malo para vna escaramuça y juego de cañas, y traferos, para la carrera y perfeccion de los pies: y assi conviene que se guarde el medio y proporcion para que se pueda obrar bien, cuya medida ha de ser, que del Arrizes a la caida del Arçon delantero, aya de guesco sobre la tejuela quatro dedos.

dedos, y al trasero, vn coto de mano, que es lo que vendra a fer la reparticion de las medidas proporcionales, respondiēdo al gueco de entre los dos Arçones, como se ha referido q̄ ha de caber el medio braço de codo a puño cerrado, con el doble referido atras.

Vsan en el tiempo presente vn modo de fillas, mas para Caualteros viejos, que para moços gallardos y fuertes; y es q̄ focolor que ayuda a descubrir el cuerpo en el passeo, han mādado henchir la filla por lo alto de las tejuelas sobre que se asientan, y tambien el galapago, o coxinete del caparaçon en tal manera, que corriendo

van sentados, cosa que impide
ir airoso y bien armado el cuer-
po, porque con el mouimiento
del cauallo, recibe el Caualle-
ro muchos topes y bayuene-
en la carrera, cosa reprouada y
mala, y no puedo creer, sino
lo vno inuentò y dio principi-
pio algun mal hombre de a ca-
uallo; porque el bueno ha de
lleuar el cuerpo sustentado so-
bre los estriuos, y en medio de
los dos Arçones en el ayre, sin
que ninguno dellos le allegue
al cuerpo, que aunque es ver-
dad que la Coraçã ha de lleuar
su galapago, ha de ser vazio,
este es mas para que no se lasti-
me el Cauallero en las assenta-
deras en el passeio, q̃ para otro
efe.

efeto por no ser de fruto, antes de gran daño.

Los mas de los estriuos que al presente vsan en la Corte, son muy malos, por ser demasiado chicos, y liuianos, cō que el pie no puede ir firme, y parecen malissimamente, y no se en que se fundan; pues para bati-
tir bien el que comiença a des-
femboluerse, no lo puede hazer con buena gracia, ni tã poco el el hōbre de a cauallo, y no nie-
go a los que lo fueren, que bati-
rã mejor que el que no lo fuere,
pero no los traera tan firmes, y
ajustados como lo pide la per-
fesion del arte, y los q̃ mas ha-
llo a proposito, son los estriuos
Cordoueses, y de estos se deuen

Primera parte

buscar los mas grandes y pesados, y a su modo, hechos de hierro seran mejores; assi para verniz como para dorar, y para platearlos: esta fuerte de estriuos promete seguridad, y tienen en vna caida del cauallillo, porque quando se tuerce y abollan, tiene breue aderezo lo que no puede ser en los de azofar, a mas que con ellos bate bien, y con firmeza, y pie anda mejor, mas cubierto mas cerrado.

Los ojos de estos estriuos han de ser anchos, para que las sacudidas que les pasieren no sean, para que tengan fuerza, no se rompan, que por faltar en ocasiones, suceden desgracias.

en que se aventura la vida.

Deuese huir de los estriuos Berueriscos, por demasiado anchos y pesados, y no hallo en ellos cosa que sea de prouecho mas de encubrir faltas al mal hombre de a cauallo, porque aunque engargante el pie por poca firmeza, no se le hecha de ver tanto como en los Cordoueses, que es el verdadero estriuo: y el buen hombre de a cauallo se aprouecha mas q̃ del Beruerisco, por ser demasiado pesado y ancho. Al presente se hazen en Auila vnos estriuos de hierro muy buenos, que como no excedan con demasia a los Cordoueses en el grandor, son los mejores de todos, y lo será

Primera parte

cō que el artifice los saque me-
nos viuos de gauilanes, porqu
los caualllos reciben en los co-
dillos notable daño quando e
Cauallero se cierra de pies en
el passico, y al batir en la carre-
ra, cosa que no puede escusar e
buen hombre de a cauallo, pa-
ra obrar bien.

Preparado lo referido, se p-
dra la silla en el cauallo, y se ci-
chara, aduirtiēdo de no echa-
la delantera sobre el pescueço
como algunos vsan, por lo
muchos inconuenientes y da-
ños que pueden resultar al ca-
uallo y Cauallero, porque al c-
uallo le lija la cincha en los c-
dillos, y haze cinchera en el p-
cho, y al andar parece que an-
d

a manco, y al parar haze fo-
re los braços con mucho tra-
ajo, y el ginete correra riesgo
n qualquiera reparada, y si la
ncha se huuiere affoxado, cõ
oco que baxe la cabeça, echa-
à por ella, filla, y Cauallero, y
uãdo desto escape, echarà las
endas, y aduirtiendo a esto, se
ue poner la filla en su lugar,
ue ella misma con poco mo-
mimento busca la enfilladura
el cauallo, que naturaleza le
ñalo, y al apretar la cincha
a de fer con moderacion,
orque si fuere demasiado;
rà sujeta a rebentar con la
uerça que haze el caua-
lo, retiniendo la respira-
ion al correr, a mas que ay

Primeraparte

cauallos que se congojan de tal modo , que se cubren de agua con sudor, y se descõponẽ en gran manera, y afsi requiere darle el punto, porque lo ha de tener tambien en esta parte como en todas las demas cosas, y es muy importante, aduertiendo que la laçada del latigo ha de quedar por cima del Arrizes a la parte izquierda, que es por donde se ha de subir , y el pretal se ponga , con vn fiador de cordel o correa , puesta por detras del Arçon, y debaxo de las coraças, que es al modo de como se echa el de cascaveles por cima dellas , porque con esta preuencion se escusa de que no rebiẽte en la carrera

Quando el cauallo se alargare
a los trancos, porque quando
ponen las correas que nacen
de las tejuelas de la silla, va su-
bito a rebentar, como sucede
muy de ordinario, y es vna co-
sa muy fea ir colgado en la ca-
rera, a mas de impedir con los
golpes que va dando, la buena
uerte de correr que començò
a formar el cauallo: y tras ello,
el pretal lleva hierros, quedar
estimado.

Puesta la silla en su punto, se
pondran los arzones cada vno
en su Arrizes en el ojo vajero,
iguales las dos puntas, las me-
didas por el ojo de la estriera
por la parte de afuera, hazia la
arriga del cauallo, y de alli su-
biran

Primera parte

bira al ojo mas alto del mismo Arrizes, por donde entrará, y se pondrá el cuijon, y puestos en su medida, arrimandose el Cauallero mas al punto corto que largo, por quanto irá en el mas airoso y galan, y lo que sobrare de los acciones, los tēderá por lo alto de la filla debaxo de las coraças, de manera que no se lastime el Cauallero.

El Conde viejo de Pañonrotro, en el discurso de su gineta capitulo 5. adierte, que se le echen dos hierros pequeños a la cincha de cada parte, cõ sus latigos para apretar en igual proporcion la filla, dexando el Arrizes en medio dellos. Parece me bien esta aduertencia.

por.

orque no trae daño y es de
rouecho, y en muchas cosas
igue el Conde, la gineta de las
ndias, en que muestra bien
a verdad della, aunque en
lgunas difiere, como el Ca-
allero hallara por este li-
ro y su tratado, y podra
omar lo que mejor le pare-
iere.

El punto de los estriuos ha
le ser mas corto que largo, pa-
a gala, y en las veras mas lar-
o que corto, y tēgo por buena
medida para de gala, tendido
el coto de la mano del ojo del
estriuo al Arrizes, y en las
veras, dos dedos mas, ad-
virtiendo, que para tomar
bien el punto del estriuo,
se

se ha de considerar primero, si el cauallo es desbarrigado, y al contrario si tiene baxo y costado, porque seran diferentes las medidas, porque el vno le aurà menester mas largo, y el otro mas corto, por lo que el ginete no ha de estrañar los puntos, porque se ha de armar con todos, si quisiere parecer hombre de a cauallo: que aunque es verdad que parecerà bien en la proporcion atras referida, ferà mejor acomodarse con la del cauallo, porque no ay punto conocido ni fixo en mudando de cauallo, mas y menos si: y si guardare la regla precedēte, no dexara de hallarse bien en las veras y en los regozijos, y ferà,

el que

que para dar el punto a los estriuos mas descansado y galá. Puelto que sea acauallo el Cauallero, tendera las piernas fuera los pies de los estriuos, para que el Lacayo se los ajuste, suba o baxe, hasta que igualen los gauilanes, por cima y a raiz de los touillos de los pies, y en este punto hallará que plantados los pies dentro dellos, y leuantado el cuerpo, no podra salvar el Arçon delantero, aunque le suceda en la carrera o escaramuça vna reparada, que es la cosa que mas el Cauallero deue advertir para no ir por las orejas del cauallo en ella, y para que esta medida corresponda bien, aduertida que ha de ser la

Primera parte

la filla Cordouefa del guece antiguo, y no del hinchimiento moderno, que comiençan a vfar tan malo y tan reprovado para el buen hombre de a cavallo.

Los adereços y cubiertas de la filla fon tres, Mochila, Caparaçon de quadra, y Caparaçon de buelta, la Mochila ha de tener escotados los Arçones, y el Caparaçon de quadra cubiertos, y tambien el de buelta, aunque de este no se vfa, ya en estos tiempos por fer enfadoso, y al que se da este nõbre de buelta, cubre el Arçon trafero con ella. La Mochila, es la que mejor parece acompañada con fus cabeçadas Morifcas para

en fiestas y regozijos, borlas, o tafetan, y de ordinario el Caparaçon, por ser mas onesto, prouechofo y ligero para el cauallo,

Modo de Espuelas.

DE las Espuelas de Azicates quiero tratar cõ alguna curiosidad, porq̃ son muchos los Caualleros que presumen de hombres de a cauallo, y no saben el nombre q̃ se les ha de dar en el todo, ni a las partes, y afsi las llamã Azicates, adulterando su propiedad, y vinierales bien llamar las espuelas d̃ la gineta, pero como ay diferẽcia en ellas, es cõ
uinién-

Primera parte

uiniante no darles este sobre nombre, porque ay otros modos que se vfan, como son, Píco de gorrion, y de Monte, y otras que llamã Secretas, de manera, que los que dizen Azicates, se han de llamar espuela de Azicates, cuyo nombre se tomò de la guarnicion que se les echa, de cajas, junquillos, conteras, que puesto y hecho todo vn cuerpo en sus correas se llaman Azicates, y junto con las espuelas, se llaman de Azicates, y si les faltasse, se llamarian espuelas de Halta, y se permite aunque esten sin ellos, llamarlas de Azicates, porque trae consigo el poderseles echar a todas horas, por ser espuela

uela hecha para esta guarni-
cion, y la guarnicion no para
tra. Este nombre de Azicates,
s nombre Beruerisco, y tengo
or mejor, que sea toda la guar
cion junquillos, porque asien
a mejor en el pie, que siendo de
axas y junquillos, como los
san muchos ginetes.

El hazer este modo de espue
s, y pedir las al que las ha de
rjar, muy pocos lo saben, por
gnorar las partes de las, sus
ombres, medidas, y propor-
on, y así me obliga a dezir-
s por menor.

as partes destas Espuelas son,
arrileras, Caxa, Castillejo, y
enera, intermedio, Rodaxa, y
asta, las Barrileras sñ los ojos

G por

Primera parte

por donde entran las correas el gueco dellas ha de ser el ancho de dos dedos, y la misma medida ha de responder al gueco del Castillejo, caxas, junquillos, y conteras. El ser deste ancho y gueco los Azicates, es conuiniente cosa, porque son galanes, y como son pesados ayudan a quebrar el pie, y baxar mejor y con mas gracia, aunque el Cauallero se descuide algo, porque el propio peso del pie, le pega al costado del cauallo, la caxa de la Espuela que es el gueco donde el pie entra se entiende en redondo de barrilera a barrilera, ha de tener esta caxa de gueco, lo que fuere el palmo del hombre mismo

para quien se hizieren, quedando el gressor de vna pulgada mas corto, el braço de la parte adentro, porque asienta y se ajusta con el estriuo mejor, y no lastima el pie. El Castillejo ha de responder su gueco a los de las barrileras y la venera, ha de ser grande y concaua, para que asiente y se asga al taló: por si quisiere el Cauallero llevar viua la espuela, el dëtro del Castillejo ha de ser limado en ranias atrauefadas, para que se pegue al borcegui.

El intermedio que ha de aver entre el Castillejo y la Roraja, o Arandela por otro nombre, ha de ser el gressor del dedo menique, y el circulo desta

Primera parte

Arandela, ferà fezauada como toda la Espuela , que demas de ser mucha gracia, es prouechofa, porque tambien se hiere el cauallo con las puntas que haze, y si es bueno , bastale que fienta que ay espuelas , sin que sea herido, y si fuere lerdo, y huuiere menesterlo , ayudàran de su parte, y no estoruaran nada: esta Arandela ha de ser de tal manera, que puesta la espuela al ojo derecho , cerrado el yzquierdo , correspondiendo la mira por el braço de la caja de adentro a la pūta del hasta se esconda el Arandela, y descubra la punta vna pulgada, limando la ochaua que le correspondiere, tanto q̄ baste para mejo

car al cauallo, por mucho q
cierre el ginete, y si desta ma
ra no descubriere la pūta, no
podra herir fino fuere abriē-
se de pies el Cauallero, y ferà
ta notada y muy grande.

El Hatta desta espuela ha de
ner del Arandela a la pūta, vn
to de mano ordinario, reco-
do bien el pulgar, y si fuere
go más corta se herira mejor
on ella, pero no parecera tam
en : e' la se ha de considerar
tercios, el primero del A-
ndela que es el nacimiento,
ra mas delgado que el in-
medio, y vaya engrosan-
o hasta el punto del primer
rcio, desde donde yran
diminuicion los dos,

Primeraparte

hasta hazer punta con el mismo fezauado de la caixa, demanera que ha de quedar el hasta con esta labor y quenta, hecha barriga al primer tercio, con lo quedara en proporcion.

Las correas que se han de echar en los Azicates y espuelas, han de ser algo mas corta de lo que pidiere la medida porque aprieten mejor, y las acomode cada vno como quisiere y gustare, que siendo largas se andan cayendo las espuelas por momentos, y serà necesario meter vn guante doblado sobre la garganta del pie, para enchar lo que sobra de las correas, y es cosa fea, y aduertase que en la correa que entra

en el Castillejo, al medio della
que cae dentro del, se ha de cor
tar y hazer vn esconce, por la
parte de arriba, y hecho, se ha
de coser fuertemente. Con esta
unicion se aprietan bien en el
pie, y se abraçan sin hazer pa
sos a los lados del Castillejo,
como los hazen sin esta aduer
sencia, y es cosa fea, y sin aca
barse de cortar la correa, se fa
ce, y haze el escõce lo que baf
ta. Esta espuela se barniza, pla
tea, o dora, conforme al adere
ço de estriueras y borceguies,
en correspondencia de los de
demas adereços.

Primera parte
Borceguies.



LO S Borceguies, ya todos saben que han de responder al Iaez del cauallo, sino fuere borcegui blanco, q̄ este a todo adereço arma, y como téga bué bláco, y la carnaza fuera, es muy galá y de prouecho, por q̄ se aferra biē en el Iaez y estribera, q̄ como no sea de luto el adereço, con todo se acomoda.

Tambien el borcegui Datilado de Berueria, es bueno, y arma a toda fuerte de Iaez, aunq̄ ya no se vfa, y para calçar bien qualquiera que sea, y q̄ falga a la, vista, y trayga mas prouecho ha de ser cerrado hasta arriba,
y que

que no suba de la rodilla, por
e dada la buelta quede por
baxo della. La pãtorrilla ha
fer justa, porque no se va ya
axo. La entrada y garganta
l, ha de fer ancha, por q̃ puef-
y quebrado el pie en el estri-
, parece bien. Ha de fer
sto, por quanto parece me-
, y anda mas dispuesto
odo lo que se huuiere de o-
ar.

El trage mas galan del Ca-
llero, no ay paraq̃ tratar del,
es generalmente se sabe, que
ra subir a cauallo, y ha-
r mal, afsi en regozijos,
mo en carrera publica, ha
fer calça, con media ente-
, capa terciada: y afsimif-
mo

Primera parte

mo la Ropilla, huyendo de Co
letos y Ropillas de falda cor
ta: la Gorra con sus plumas pa
rece bien, y quanto mas gala
se pufiere, tanto mejor parece
ra, y lo propio en el adereço
del cauallo de Iaez, Cuerdas
Cabeçadas Moriscas, y Boça
de Campanillas: supuesto qu
en fiestas todo se permite, qu
en las veras quanto mas desen
fadados fueren Caualleros
cauallos, fera mas acertado
porque andaran en la obra ma
alentados, y aun en fiestas
regozijos, por el mismo respo
to como se ha referido.

reuencion para subir a
cauallo.

Rimero que el Ca-
uallero suba a ca-
uallo, en razon esta
obligado a requerir el Fre-
o, Cabeçadas, y Riendas, Pre-
l, Cincha, y Acciones, dando
el punto a los Estriuos q̄ mas
mare a la proporcion del ca-
uallo como queda referido, y
el cuerpo y piernas del Caua-
ero: en esto estan encontra-
as, la opinion del Conde de
uñonostro, y la de don Iuan
e Peralta, cada vno en su dis-
urso de la gineta, capitulo de
subir a cauallo, porque el Cõde
di-

Primera parte

dize, q̄ es biẽ que sea largo, y Don
Iuã dize, q̄ es biẽ sea corto, y ca
da vn di razones evidentes y
manifiestas, y yo me arrimo a
entrãmbas opiniones en esta
manera: Que el punto mas lar
go que corto, como dize el Cã
de es bueno, y se deue vsar en
las veras, por la firmeza, segu
ridad y desemboltura que con
el se trae en la silla, y por la
la presteza con que se sube y
baxa a qualquier acontecimiẽ
to, y el punto mas corto que
largo, como dize don Iuan e
bueno, y se deue vsar en la ca
rrera publica, en las fiestas y r
gozijos, por ser mas galan y a
roso, y batirse mejor y mas ce
rrado con el, y le da mas lugar

parecer buen hombre de a
uallo.

Destas opiniones cada qual
dra seguir la que mejor le pa
ciere, aunque se deue arrimar
a de don Iuan de Peralta, co
o tambien lo es la del Ca
tan Pedro de Aguilar en su
tado de la Gineta, pero
mo tenga el Cauallero
curso de hombre de a ca
llo, sabra elegir la propor
on, assi en el punto de
s estriuos, como en la si
y cauallo, y conforme
lo que su cuerpo y pier
s pidieren, porque cada
o tendra diferente me
da, considerando primero
cauallo, aunque anden

Primera parte

vnas vezes mas cortos, y otras mas largos, en cuya proporcion, cada vno se deue arrimar mas a lo corto que a lo largo, afsi en carrera publica, como en regozijos y fiestas, y en la guerra y veras mas a lo largo que a lo corto. Hecha esta preuencion, tomarà el Lacayo con la mano derecha, la cabeçada del cauallo, auriendole echadas las riendas sobre el pescueço, y con la izquierda asirà el estriuo, y el Cauallero ajustarà las riendas en la mano antes de subir, quedandole al cauallo tan holgadas, que aunque despaire el rostro, no halle en ellas apriamiento ninguno, porque se escudara con esta preuencion de vn

gracia , como ha sucedido
muchas vezes, y si huuiere de
oir desde el suelo, ponga las
baldas al rostro del cauallo, y
mano de la rienda en el Ar-
con por el lado diferente, y el
e en el estriuo tomando bue
con el pie derecho y braço
ra arrojarfe en el cauallo, a-
dandose de la mano derecha
el Arçon trasero, auiendose
mero fantiguado, y si subie
de poyo, buelua las espaldas
as ancas del cauallo, porque
oira mas sueltamente sin in-
ictar al cauallo , ni embara-
rfe con la espada en la pa-
d, puesto que sea a cauallo, y
estas en su punto las rien-
s, compondra su capa, y se
afir-

Primera parte

afirmara en los estriuos hazie
do fuerça, y cargando el cuer
po a vna parte y a otra, para qu
la filla se ponga en su lugar
estuuiere algo torzida, y si hu
uiere de calçar las espuelas
llegará el lacayo, o paje, por d
lante del cauallo, y calçado l
vna, y cobrado que aya el estr
uo, le pondra la otra, y para e
llo se aduertta, que ha de calça
y meter bien la espuela en e
pic, quedando sobre el talon t
do el Castillejo, y luego se po
dra derribar hasta poner la ve
nera q̄ haga afsiento en el, po
si, si la quisiere el Cauallero ll
uar algo muerta; por no auer
menester el cauallo rigor, y
tuuiere necesidad del, no l
derri

erribe tanto, porque quedando la venera en vazio, yra mas uia, pero de qualquiera mane se ha de torcer la Espuela a parte de la barriga, desminendola de la costura del Borcegui, y quando el Cauallero o las huuiere de poner en su sa, se pondra Chinelas sobre los Borceguies, si se los calçare, porque es muy reprobado salir con ellos, y sin Espuelas, ni Chinelas, como lo vsan los foros en el passeo, sin lo vno u otro: pero auiendo de co- r el Cauallero, es muy puestio a razõ y en gala, que salga de casa con Espuelas, aunque se a lo contrario en esta Corte, pero cada vno vsara lo q me-

jor le pareciere, y de qualquie
 ra manera, plantara los pies e
 los estriuos, como si fueffe e
 el pafleo de la carrera, y tan li
 nos como quando està parado
 en el suelo, cerrados y abriga
 dos a la cincha del cauallo, co
 las puntas y los talones derri
 bados y facados a fuera, por
 que es de mucho donayre, seg
 ridad y buena costumbre p
 ra hazerse fuerte, y esto se de
 ue hazer con descuydo, mez
 clado con cuydado: descuydo
 al parecer para ponerlo en su
 puto, y cuydado en no desuiar
 se del, y con aduertencia, que
 quando fuere entre otros Caua
 lleros, abrigue los talones al ca
 uallo, si lleuare espuelas, porq

o se hierran con ellas, y si no
ere mas de vno en su compa-
ia, se haga solamente la preuē
ion en el pie a cuya parte fue-
e, llevando derecho el cuerpo
rostro, con el descuydo refe-
do, porque sera de agrado en
ta manera, y de enfado si va
on afectacion.

Plantar bien los pies en los
triuos, agracia grandemente
Ginete, así para la firmeza,
omo para galátear el cuerpo,
segun los plantare, responde-
la perfección en mas o menos,
omo lo reconocera el cientifi-
o, y si se plantare mal, es cier-
le llevara de sayrado, por fal-
del fixo de los pies, aunque
verdad que en plantarlos ay

Primera parte

diferentes opiniones , pero a
fin se vienen a reduzir a la ver
dadera, cuyo conocimiento
alcança por la vista, quando el
Ginete se perficiona en la Ca
rrera , porque si engargantar
los pies en los Estriuos, es cosa
muy cierta faltaran al cuerpo
el fijo sobre que se ha de arma
y hazer fuerte con gallardia, y
si no metiere los pies en los E
striuos, mas de tan solamente
las puntas , sucedera lo pro
pio que hemos referido, y aun
peor, por quanto va mas su
jeto el Ginete a perderlos, fal
ta que padece con riesgo de
ir al suelo , y quando no su
ceda se batira muy mal, le
uantando el Estriuo para arri
ba,

a, cosa reprobada, y causa de
ntarse en la Silla, afirmando -
con la parte de las pantorri-
as, y hazerse fuerte con ellas
n la barriga del cauallo. De
onde resulta el ir abierto de
os pies en el passeio y carrera,
yendolo, es fuerza abrir las
odillas, y tanto que entre
llas, y la Silla al parecer
odra passar vn paxaro volan-
o, pues el ir sentado, y arre-
lanado, nadie lo puede negar,
egun buena razon, como
ambien por la esperiencia,
ues assentado el Ginete vna
vez, sin la planta firme de los
pies, llevara sin ninguna duda
nal cuerpo, por lo que se deue
aduertir a ella, que fera que los

Primera parte

pies se afsienten y planten en los estriuos, tan llanos como se plantã en el suelo, arrimãdo las puntas de los pies a la parte de afuera de los Estriuos, niuelandolas con los perfiles y gauilanes de adelante, que ni salgan fuera, ni se queden traferas, y las fuentes de los pies, se ajustaran y arrimaran a la parte de adentro de los Estriuos, y gauilanes traferos, con que los atruieffan partiendolos en dos angulos Diagonales cada vno, q̄ fera de esquina a esquina, y plantado en esta forma, cerrara las puntas de los pies, juntamente con los Estriuos, a los codillos del cauallo, de forma q̄ le vayan hiriendo en el passeio cõ

los gauilanes de adentro, con que facara los talones a fuera, y con esto yra cerrado y firme con el dentro y medio de las espinillas de las piernas, que es donde se haze la mayor fuerza, y llevando las rodillas abrigadas a la silla, el cuerpo saldra derecho, y gallardo, y ayroso, y aunque en el passeio se ha de ir sentado, ha de ir ayroso y derecho, el cuerpo sobre los Estriuos, y en la carrera levantado, sin que toque a la Silla, ni a ninguno de los Arçones, que es la verdadera regla y proporcion que el Ginete ha de guardar, para que lleue fefgo el cuerpo, sin que haga ningun genero de movimiento,

porque qualquier arrimo, o tope que haga en los Arçones, se ra fuerça descomponerse con bayuenes que del mouimiêto y trãcos del cauallo se causan. De forma que de la buena plãta de los pies, nace llevar el Ginete el cuerpo firme, sesgo, y cõ donayre.

Las rodillas y piernas, las lleuara firmes y cerradas en la Silla, y cauallo, de tal manera, que entre ellas y la Silla no ha gã claras. Y si fuere principiante, para obseruar esta postura y proporcion , podra sin que nadie se lo aduierta , saber si se perficiona o no, y para enmendarlo guardara esta regla , que al tiempo que el

Sol falliere, o algo despues, o al ponerse, se pondra a cauallo, y bueltas las espaldas al Sol en campo rafo, passeando en aquella linea, vera responder luego a delante el Sol, en el todo de la sombra, por las dos claras que hiziere entre las piernas y costado del cauallo, y qualquier cosa que sea, se ajustara hasta que se deshagan, y en aquel punto que tomare, se abitue y aduierta, que ha de ser teniendo siempre las posturas referidas de rodillas, piernas, y puntas de los pies, y si quisiere cerrar las claras con las pantorrillas, no podra, porque abrira las puntas y rodillas por donde responder

ponderan mayores, y mas si tra
xere el Cauallero medias ente
ras. De manera que ha de abri
gar las piernas al cauallo, con
la parte de las espinillas, y para
tapar de todo punto los pies, se
han de plantar bien, algo derr
uados los talones, y podra me
jor el tal principiante leuanta
se sobre los Estriuos, y puestas
los pies en su lugar, cerrara la
puntas, y juntamente pier
nas y rodillas, y poco a poco
vayase baxando hasta sentarse
en la silla, y en aquella postura
continuara con cuydado, y de
cuydo, y tan lianos los pies en
los Estriuos, como si los tuvie
ra en el suelo.

Modos de batir.



ANTES Que entre
mos en el pañeo de
la carrera, fera cosa
conueniente tratar
los modos que ay de batir, pa-
ra que el Cauallero no los igno-
re, y tome el que le hiziere a
propósito, considerando que
para saber herir el cauallo, confis-
se en la mayor parte de la Gineta:
y así deue procurar hazerlo
científicamente, que donde no
ay pies, es cierto no puede pare-
cer el buen cuerpo ni brazo,
porque todo se escurece, y para
que el Cauallero mejor lo ad-
uertiera, dire tres modos, dos pa-
ra cō Espuelas, y vno sin ellas,
huyen-

Primera parte

huyendo del rodeo y martillejo, porque son los mas conuenientes, y de que mas se deu vsar, que lo demas fera ofusca al que deprende, y no les queda cosa de destreza. Del bati de martillejo no tratate, porque es pernicioso y malo. El rodeo es bueno, pero muy dificultoso, y descõpone muchas vezes a los muy diestros, y son muy pocos los que salen con el, y muchos los que hablan deste modo de batir, lo bate mas con las bocas, que con los pies, y si no, cõsiderelo cada uno en si, y hallara lo que digo. Hallo estos modos de batir el rodeo, como los medios proporcionados q̄ el famoso D. Luy

Narvaez pone en su tratado
de la destreza verdadera, q̄ pa-
lo hablado, todos o los mas
sabien, afsi maestros, como
discipulos, diestros y no diest-
ros, y para executarallo en su pũ-
o y conocimiẽto, son muy cõ-
dos. De manera, que solo se
uedan con el nombre del me-
o proporcionado, y no se yo-
ponga culpa a lo que afsi es-
tuvia, o a los que quieren ser
discipulos, q̄ no hazen estu-
dio dello, por hallarle difficul-
oso. La propia consideracion
deue hazerse en este modo de
atir, porque son muchos los
que tratan del, y al exe-
cutalle en la carretera son muy
pocos, y muy contados, y a
quie-

y a quienes hablan y no obran legitimamente se pueden llamar bachilleres de estomago, y esto esta tan corrompido que no solo tratan dello los que en efeto suben a cauallo, y tienen algun boto, o principios, pero no ay çapatero de viejo que no lo quiera tener en su razon, y en todo lo demas de la Gine-ta, sobre si partio bien el cauallo, y si el Cauallero lleuò buen cuerpo y pies, si llamò de golpe temprano o tarde, si facò buen braço, y todos tienen licencia y defenfado para hablar, y suce de muchas vezes poner la falta en lo que mejor y mas conocidamente el Cauallero tiene de bueno en las partes de la Gine-ta,

que es lo que le sucedio a A-
les con su pintura, y si los ta-
se pudiesen en el cauallo, se
posible no saberse tener en
quanto mas correlle tan ajus-
tamente como lo hablan y
den: y no les parezca cosa fa-
pasar bien vna carrera a la
neta, porque no ay cauallo
e no tenga condicion, y esta
la ha de encubrir el Caualle-
ro, con arte poniendo en ello
mucho cuydado, y a vn mismo
tempo en la mano de la rien-
da, en el cuerpo, rostro, rodi-
llas, pies, y brazo, y los buenos
hombres de a cauallo que en-
tenden bien esto, no hablan,
porque aunque se descompon-
ga en algo el Cauallero, o le
suceda

fuceda alguna desgracia, conocen que es hombre de a caualllo el que corrio, y que si se pufiera en otro mas ajustado se enmendara, pero dexado esto a la buena consideracion del discreto, voluamos a nuestro intento, tratando de los tres modos de batir, que son los mas conuenientes.

Si acaeciere hallarse el Cauallero sin espuelas, y determinare correr, aduierta que auiendo partido el cauallo, y asegurado de los trancos que diere, se cierre y componga, y alcompas del cauallo, sin mouer y defabrigar las piernas, abra las puntas de los pies, y los boluera a cerrar con algun golpe

olpe, que por pequeño q̄ sea,
ara grande efeto, porque le he
rà con el gauilan del estriuo.
Este es galan modo de batir y
ompuesto, y el cauallo corre
alentadamente: y si batiessse
omo con espuelas, pareceria
al, y se descompodrà, y el ca-
allo no correra bien, aunque
arezca que corre.

*Modos de batir con es-
puelas.*

EL mejor modo de ba-
tir y mas conueniēte
es el de repelon, por-
ue demas de ser vsual, es ga-
an, y prouechofo: este se deue
comodar al cauallo, hecho

72 *Primera parte*

ligero, y liso en la carrera, y que no aya menester mucha espuela, y para ello el Cauallero se cerrara, afirmandose en los estriuos, sin hazer mas que menear los dedos de los pies, contra el plan y lazo dellos, que con este mouimiento baxan y suben los talones con que va haziendo el repelon, y a los compases q̄ el cauallo va dando en su carrera, el mismo se va hiriendo si al menear los dedos se guarda el compas, y puede el Cauallero doblarle si quisiere, metiendo dos fuyos en vno del cauallo, a la consideracion de la velocidad con que lo obra-re, y parece bien, y es de hom-
-11 I bres

es diestros el hazello ; pe-
aduierta, que para comen-
r a parar y trocar el caua-
o el tropel y son de la carre-
, que es para que vaya tras-
ando con gracia y hazien-
o piernas, ha de trocar tam-
en el ginete el batir , y ha
fer el que adelante dire-
os , que aunque ay opinio-
s que no ha de mudar el
auallero , engañanse , y lo
conoceran si aduirtieren
ello , y su conuenen-
a.

El tercer modo de batir, es
para cauallos que tienen neces-
dad de rigor en las espue-
s, y para los que se comien-
an a romper, el Cauallero en

Primera parte

assegurandose de los trancos, al partir se cerrara, y compondra, afirmandose en los estriuos, y al compas del cauallo començara a batir, sacado los pies del punto en que los tuuier repuestos con los mismos estriuos hazia tras, como dos dedos boluiendolos al punto de donde los sacò fin mouer las piernas, y si esto se hiziere tan pegado y cerrado al cuerpo del cauallo, como requiere, casi no se echarà de ver el movimiento, y haziendose asì, y guardando el compas del cauallo con el suyo, se irà hiriendo, y si quisiere con esta quèta doblar el cõpas, tambien lo podra hazer, y parecera bien este

mo-

odo de batir es prouechofo,
mas que el del repelon, pero
tan galan y bizarro: a este
man nauajuela, y quadrale
nombre, por fer las heridas
rgas que con el se dan: este es
batir mas ordinario y natu-
l, y para parar, es conuenien-
batir de rasgado que vaya el
uallo haziendo piernas, me-
ndo las caderas, y que junta-
ente vaya saliendo, que quan-
mas largo parare, y el caua-
o mas traiteare, y hiziere pier-
s, serà mas galan y mejor, ef-
fandose todo lo possible de
zerle demasiada sangre, por
r contraria obra; al buen hõ-
e de a cauallo.

Posturas de capas.

AS posturas de Capas, son muchas las que se pudieran dezir para que el Cauallero palle su carrera, pero con gracia y donaire, son pocas, y dellas podrá seis modos, que seran las que mejor me han parecido, y el Cauallero podrá elegir la que mas hiziere a proposito del habito que lleuare, y de ellas cada vno podrá fabricar nuevo modo, que vn buen entendimiento todo lo alcanza, que como se haga con donaire, todas seran buenas. Deuese considerar, que se podrá el Caualle-

allero hallar con vna de tres
capas, capa corta, o capa de lu-
go larga, o ferreruelo: y si se ha-
re con la corta, sea terciada,
que es mejor, y foy de parecer
que le ponga fiador al cuello,
ofido a la parte del hombro
izquierdo, y en lugar del y por
falta dara debaxo de la capi-
ta sobre el mismo hōbro vn
puntadas para que la capa no
seuale, y hecha esta preuen-
tion, quando se vea en la ca-
rera, se pondra su capa ygal
en los hombros, en el punto
como quando passea por el
ueblo, y desta manera la
passeara, auiendo antes que
entre en ella leuantado so-
bre el hombro yzquierdo, la

Primera parte

parte que en aque lado cae, sobre la mano, y el cabo y punta por baxo del propio braço de tras de la guarnicion de la espada metida en la pretina, y aduierta a que apriete bien la gorra en la cabeça, porque en entrando en el passeio, parecera mal qualquier mouimiento que hiziere, y porque se inquietara el cauallo, y es mucha gala y bizzarria llevar silencio, y el cuidado en los oydos del cauallo, y en la mano de la rienda, porque no se descomponga con malicia, y le haga vna falta, y en reboluiendo a los primeros trancos, dexará caer la capa del hombro derecho, sobre las espaldas y arçon trafero,

ro, con este modo de capa se
descubre el cuerpo todo, y la
allardía del Cauallero, y es la
mejor de todas.

Otra postura dirè de capa
orta, que es despues de auer
levantado la parte izquierda,
terribara la capa por detras
el hombro, metiendola por
debaxo del mismo braço re-
gida con gracia, y la punta
afiara por delante a meter-
se en la pretina a la parte yz-
quierda, y la parte de la ca-
ya de aquel lado, la metera
debaxo del propio braço, ad-
vertiendo a descubrir el cuer-
po, de la capa que se atrauiesse
el lado derecho al yzquier-
do, para la meter en la pretina;
por-

porque ha de passar por la
 concauidad della. Este modo
 de capa es bueno, y sirue para
 traer bueltas en la escara-
 muça.

De capa larga de luto dire
 otras dos posturas. La prime-
 ra es, que tendida la capa de
 ambas partes, se alçarà la par-
 te yzquierda sobre el mismo
 hombro, y el cabo desta par-
 te debaxo del braço sobre la
 guarnicion de la espada, y con
 la parte derecha se rebozara
 tendida la capa entre el arco
 delantero, y el cuerpo descu-
 biendo rostro y cuello, me-
 tiendo por de dentro la mano
 calçado el guante, y poniendo
 la sobre el rebozo vnas abaxo

siendo con ella al descuydo la
capa, y de tal manera, que pa-
rezca toda la mano fuera, la
qual se ponga arrimada al hõ-
bro yzquierdo, porque sacará
mejor el braço y capa, y con es-
ta postura hará el passeio y pas-
ará la carrera, y en siendo tiem-
po de llamar y parar, sacará
de donde lleua puesta la ma-
no, braço, y capa todo junto,
arrojando la capa atras, dexan-
do el braço en la linea, y altura
que se deue poner, como ade-
ante diremos.

Tambien puesta y reboça-
da la capa en la manera referi-
da, leuantada la parte dere-
cha sobre el mismo hom-
bro, metera por defuera la
mano

mano entre el rebozo y el pecho, y allí metida, hara su paseo pasando su carrera, y sacara su brazo solo, dexando la capa en la postura que se va, y si quisiere parar sin sacalle, lo podra hazer con la misma postura de la carrera, y parecera biẽ.

III Cõ ferreruelo ay otros dos modos de carrera, aunque de los ya referidos se pueden aprovechar siendo corto el ferreruelo, pero mas propriamente se acomodan los que diremos. El primero sera puesto el ferreruelo en la postura del passeio de a pie, echada sobre el hombro yzquierdo la buelta, y el cabo se pondra debaxo del mismo brazo, y con la mano de-

erecha, tēdido su braço, se co-
era el ferreruelo de aquella
arte a su pareja, sin que se he-
ne dever, y en esta postura yra
a paiseo, y boluera partiendo,
en la misma postura su braço
arme, passara la carrera, y en
viriendo parar leuátara el bra-
o con presteza arrojando a-
tras el ferreruelo, dexando el
raço y puño en la forma re-
erida.

Este modo de carrera y pa-
ar tiene gracia, y tambien le
uede soltar y derribar atras,
escubriendo todo el cuerpo
al partir, y fera bizarría, y siqui-
ere afsir la punta de la parte
zquierda, poniendo el braço
erecho en el punto de la rien-
da.

80 *Primera parte*

da, haziendovela parecerà biẽ.
La otra suerte de carrera con
ferreruelo estendido, y derriba
do la mitad del por detras, e-
chandole por debaxo del bra-
ço derecho al hombro yzquier
do, lo mas llano que pudiere
por escusar volumen, y luego
arrojara toda la parte, y punta
del lado yzquierdo sobre la es-
palda y hombro, y con la ma-
no derecha por detras asirà la
punta, y la tirará hasta que la
haga en la pretina del lado de
recho por debaxo del braço, el
te modo sirve tambien para
las bueltas, o tornos en escara-
muça, mas que otra alguna con
ferreruelo.

Carre

Carrera de gala.

 Veriendo el Caualle-
ro passar la carrera pu-
blica, auiendo toma-
el pretal de cascaueles , y
esta la gorra y capa en su pñ
y requerido las espuelas, ad-
erta que le metan y arrimen
hastas a la barriga del caua
esto se entiende, si el Caua
to supiere cerrarse bien con
puntas de los pies , porque
cierra y no ha preuenido
Espuelas como se refiere, no
drà herir al cauallo , y si se
re, abotonara sin duda, y assi
forme a este auiso', se regira
que corriere cerrado, y tam-
en el q no, huyendo del daño
fabien-

Primera parte

fabiendose acomodar con su mucha o poca destreza se entrara en ella, y si se hallare en el postrer tercio, faldra hasta el puelto donde ha de parar, y alli parara el cauallo, dexandole reconocer, y luego le boluera sobre la mano izquierda si no huuiere campo cerrado que siga la carrera sobre que estara obligado a boluer, y si no se hallare en el postrer tercio, desde donde estuuiere comience el passeio, porque parecera mal si baxa mucho, de vna manera o de otra, entrese en el passeio como mucho fosiiego, lleuando siempre los ojos en los oydos del cauallo, que es donde haze el primer mouimiento quando se

quiere inquietar con alguna
alicia, porque ay cauallos
que hurtan el cuerpo, y sobre
los pies dan la buelta, y otros
que se enarbolan, y otros que
parten derechos de carrera des-
apando el rostro, tomando el
bocado con los colmillos, y otros
que van gambeteando y tor-
ciendo a vn lado y a otro, y o-
tros que coruean: y para no de-
jarles dar en vna de estas ma-
nias, conuiene llevar el ojo en
el oyo, y preuenir el tacto de
la mano en la rienda para re-
mediarlo al punto que vier-
e que haze mouimiento en
los oydos, dandole blan-
camente vna sofrenada, y
al mismo tiempo de los
pies

pies con que le diuertiran jug
dole la rienda , y con la mano
derecha le tomara vna parte
de la clin, passandola por ella
vna y otra vez, y por el pescue
ço hazia si, que con esto le di
uertirà de la mala inclinacion
y intento que tomare.

- Si leuantare de cabeçada, pũ
gale la mano derecha en que
tope, y auiendo llegado donde
ha de dar la buelta, se afirmará
en los estriuos , y recogerá la
rienda como si no huuiesse de
correr, tomando la buelta en
circulo, sino fuere cãpo errado:
y para darla, se yrà algo falien
do de la linea que lleuare , de
manera que quando la acabe
de dar , se halle en las propias

isadas y linea que ha lleuado,
el rostro firme, y esto se entiē
e mas con cauallos que no es
an hechos que con los q̄ ya lo
tan se permite media buelta,
de qualquiera manera ha de
er sin q̄ se haga pausa, y aduier
a, que si huuiere alguna cerca
que se llama campo cerrado, se
uelua sobre ella sin el circulo
ferido: aunque estè sobre ma
o derecha, porque se assegura
à al cauallo de que no se salga,
hasta que tenga el rostro de-
echo a la carrera, no parta : y
l partir sea sobre la rienda, a-
endo por cima della con la
mano derecha, la clin para afir-
narfe con primor, por no dar
ayuenes con el cuerpo a los

trancos a mas que el cauallo
 fale con esta preuencion dere-
 cho y con mucho aliento y lo-
 çania, pero si es cauallo cono-
 cido y que parte asido a la tie-
 rra , en dando los trancos , y
 auiendose assegurado y cerra-
 do con firmeza los pies y ar-
 mado el cuerpo, endereçara el
 rostro, y mira al fin de la carre-
 ra, tomandola por medio de
 los oydos del cauallo, lleuan-
 do el braço derecho caydo, y
 bueltas las vnias atras pondra
 la mano de la rienda en su pun-
 to, y sin batir correra casi un
 quarto de la carretera, y luego
 començará en la manera que
 lleuare determinado, de mo-
 do que el cauallo vaya cre-
 ciendo con el rigor de la espu-

en ella, y quando fuere tiempo
leuante el brazo poco a poco
circularmente hasta poner
el puño enfrente del oydo de-
cho algo arqueado como
quando se quiere dar vna lan-
zada, en escaramuça que es lo
que con el se representa cerrando
el puño las vnas bueltas
arriba no facandole con rien-
tas, porque con ellas le facarà
mas baxo, y lo vno y otro se
permite, segun tuuiere el gusto
facado el brazo comièce a lla-
zar blandamente menudeado,
al mismo compas de la ma-
no, vaya batiendo è yriendo al
buallo, para que vaya tras-
cando y derriuandose, hazien-
do piernas, procurando facar-

72 (35) *Primera parte*

le adelante, y para que pare largo, comience a llamar temprano con mucha suavidad y con rigor en los pies, que es de mucha gracia y descáño para el cauallo, porque si le llamasse de golpe, y olvidasse los pies parará cō desgracia y sobre los brazos que es notable fealdad, y así se ha de poner al parar todo el cuidado, primor, y fineza que es dōde se hecha de ver vn buen hombre de a cauallo. Y aduertase que a vn mismo punto como hiziere el cauallo las postreras piernas se baxe el brazo, y antes de boluer el rostro cōponga su capa, y buelua luego sobre la mano izquierda cō todo el fofsiego posible, y si hu-

uiere campo cerrado sobre
y buelto, quitarà la gorra a
s presentes boluiendose a su
uesto, y ferà gala y bizarria co
er la carrera con guàtes puef-
os, aunque si es principiante y
ueuo ginete, no lo haga, porq̃
faltarà el tacto en la rienda,
e es la principal parte de la
neta, con aduertencia de ha-
er la cortesia deuida, y si hu-
ere delãte Rey, Principe, Cõ-
jo Virrey, o Governador, assi
n el passeio como despues de
er corrido la harà quitando
gorra: pero faltãdo, es permi-
do en el passeio no hazello.

El conocimiento de la rien-
a es la mas effencial parte de
gineta, por ser el gouernalle

del cauallo en que ha de poner el Cauallero todo primor, aduirtiendolo a saberla tomar, porque las ha de coger con los quatro dedos delanteros, el pulgar por debaxo, y los tres por arriba, y el dedo menique por en entre las dos riendas, cogiẽdo en el la rienda yzquierda, y las vñas bueltas al arçon de la silla: en el passeio tiene su punto que corresponde al de la boca del cauallo, y en la carrera diferẽte porque ha de correr sin excetar ninguno sobre la rienda. El secreto del dedillo importará mucho al Cauallero saberle por consistir en el todo el primor para igualar las riendas y coger el punto de la

oca al cauallo con apremio o
o, afsi en el passeio como en la
carrera, que aduirtiendò el Ca-
allero la esperiencia se lo def-
ibrirà, y fu mucha importan-
a, a cuyo estudio lo remito,
oluiendo a la carrera.

Tambien la puede passar cõ
mano derecha puesta sobre
muslo en arcado el braço, y
parecera bien.

Tambien se puede passar el
raço leuantado al oydo con
s riendas en la mano en la mi-
d de la carrera, y caido en su
gar la otra mitad, y por ter-
os leuantado y caido, pero
mejor es caydo hasta que se
quiera parar.

20 *Primera parte*

Aduertase que para dar la lãçada al contrario, es falta derribar atras el cuerpo al tiempo del parar, y tambiẽ lo es caido adelante, aunque sea poco, porque tiene el mismo inconueniente, y va sujeto a desgracia: porque el sacar el braço representa la lãçada como se ha referido, y soy de parecer q̃ no sa el pecho adelante el Cauallero aunque muchos lo vsan y tienen por bueno, y es vna cõpõtura falsa y cõ afectacion, sin que en el ser q̃ vno anda a pie como ande derecho, en aquẽ ser ha de passar la carrera cõ entereça sin mouimiento alguno; antes auará el cuerpo todo lo que los neruios dieren

ar, porque es gallardia y pa-
ce bien: y en esta postura que
orriere y armare el cuerpo, en
la misma se ha de meter a
atar, porque es bizarria y fir-
meça.



SEGUNDA

Parte de la Teorica y exercicios de la Gineta, en que se contienen Carreras de Capa y Espada, Lança y Adarga, Escaramuça, y Batalla entre dos Caualleros.

Carrera de Capa y Espada.

LA carrera con capa y espada se deue correr en vna de tres maneras, o facando la espada de la vrayna los dos tercios, y boluendola a meter, parando con

o acauandola de sacar
trando con ella , y tambien
desembaynando la de todo pñ
ya la mitad de la carrera bol
endola a embaynar; pero en
ualquiera de las tres maneras
de la corra ha de llevar la ca-
a tendida, y la buelta sobre el
ombro yzquierdo , y recoge-
a la punta de aquella parte
debaxo del braço , y asido en
pretina mas atras de donde
se afen los tiros, porque este ti-
ante, y no embarace al desem-
baynar y embaynar , y la
punta de la parte derecha
sida con la mano, como di-
mos en la primer postu-
a y carrera del ferrerue-
o todo lo que durare el pas-
seo

Segunda parte

feo hasta auer dado la buelta al cauallo y partido, y auiendo se assegurado en los trancos dará buelta con capa y brazo por detras de la cabeça, hasta poner el cabo de la capa sobre el brazo yzquierdo, y asido con la mano de la rienda, pondrá mano a su espada, algunos dicen de parecer que se meta mano por cima del brazo, y yo soy de contraria opinion, y digo que sea por debaxo del, porque lo hará con mas libertad, y sin embarazo q̄ la capa haze puesta sobre el, y porque se habitua a ello para quando tuuiere el Adarga embraçada, que con ella no se puede en ninguna manera poner mano por cima

el brazo, fino por debaxo, con
e se escufara la tardança que
capa puede caufar que esvna
sea muy fea, y es fuerça que-
ndo embaynar que sea por
baxo del , y afsi se deue de-
embaynar por aquella parte, y
para hazerlo libremente atará
los tiros con vna liga al muslo
por debaxo de las cuchilladas
de la calça, preuiniendo la espa-
lga conforme al capitulo de la
caramuça de Lança y Adar-
te, donde se tratara mas larga-
mente, y passada la carrera en
cualquier manera que sea, y a-
bada la obra que hiziere cõ
la espada, tomará la punta dela
capa de la mano de la rienda, y
haziendo la buelta por de-
tras

tras de la cabeça la boluera a
 puesto que la tenia quando pa
 tio, y en començando a para
 leuantara de golpe el brazo a
 oydo, de donde arrojara atra
 la capa, dexandolo en el altur
 referida.

Las tres maneras de obra
 con la espada son. La primera
 despues de hecho con la cap
 lo que se ha dicho, se mete
 mano, sin acuar de sacar l
 espada, auiendo sacado dell
 mas de los dos tercios tornar
 a embaynar, y esto con cuent
 de que se gaste en ello la mita
 de la carrera, porque la otra m
 tad se ha de ocupar en bolue
 la capa a su puesto, y comen
 çar a parar.

La segunda, ferà facandola la vayna de todo punto, ti-ndo con ella dos reuefes vno s otro, quedando armado de o sobre la cabeça al primer cio: y al segundo, facando ros dos reuefes quedando ar ado de estocada vñas arriba al tercio postero facara de la tocada otros dos reuefes, yco ençando a parar se armarà e tajo, y en aquella postura se à hasta que acabe, y luego axara la espada y la embay-ura.

La tercera, auiendo meti- o mano a la espada y tirado es reuefes, gastando en ello la itad de la carrera tornara a mbaynar en la otra mitad, y

Segunda parte

embaynada parara con el braço, auiendo primero tornado la capa a su puesto: para esto ha menester el Cauallero tener mucha destreza, que sabiendo lo hazer ferà mucha bizzarria, y es hazer la obra cumplida, y no como algunos que ponen la rienda en la boca, y assien los tiros y bayna con la mano yzquierda para embaynar, y a y otros que toman la rienda larga para poder asir los tiros y bayna con la mano que lo vno y otro se deve reprouar por ser de mucha fealdad y riesgo, y por mejor tendria no acuardes desembaynar de todo punto, o parando con ella en la mano armado de tajo, por escufar el

110

1

ries-

esgo que en aquel punto Ca-
llero y cauallo lleuá, porque
ria mucho si a tal tiempo el
uallo tropeçasse, o se torciese
o intentasse alguna malicia,
se espantasse de alguna cosa,
como suele suceder: mi dotri-
na es que se haga embaynado,
porque causará admiracion co-
mo cosa tan dificil, y tan agrá-
ble a la vista, pero que sea sin
saltar la rienda de la mano, ni
de su punto, y para ello conuie-
ne preuenir la espada, para cu-
yo efeto, y hazerlo con pres-
eza y certidumbre, ha de po-
ner en su espada vna bayna
mas ancha de la que pidiere
la cuchilla y la tablilla de

afuera lo sea algo mas, y la de
adentro quitada, y de la guar
nición la guarda mas alta de
parte de adentro, y la espada
se atará al muslo por los tiro
con las demas preuenciones de
manera que leuante la entrada
de la vayna arriba y que cabe
ee la contera con que se po
drá hazer seguramente, y par
hazerlo en publico, conuendrá
esperimentarlo vna, dos, y tre
vezes a solas, hasta que este
diestro en ello el Cauallero.
Algunos ponen vn brocal an
cho en la boca de la vayna de
hoja de lata, y no es bueno que
se haga, porque ferá preuenci
notada y embaraçosa. Aduir
tiendo, q̃ el cauallo corra muy

propellado y asido a la tierra, para que el cuerpo del auallero vaya sereno sin dar ayuen ninguno, porque im-
dira el poder embaynar pa-
cuyo efecto dexara de batir
la carrera asiendose bien cõ
s piernas al cauallo, y el cuer-
o suspèdio sobre los estriuos,
el pecho leuantado y faca-
a fuera para guiar con el la-
pada a la vayna, que aunque
ya de baxar el rostro para la
ira no fera de inconueniente
ues ambas cosas se pueden ha-
er a vn tiempo mismo, y para
mejor embaynar se facilitará
on arrimar el codo del braço
zquierdo a los tiros para asse-
irar tiros y vayna, que sin

Segunda parte

dexar la rienda de su punto, alcançará bien a poderlo hazer y embaynada, boluera la capa a su lugar, y sacará el brazo, segun auemos referido.

Posturas de Lança y Adarga.

Siendo como es verdad, que la carrera de lança y adarga, representa las veras de la guerra, no es justo que se adultere, como lo han hecho algunos q̄ dello han escrito, dando preceitos que se corra lança sola con capa puesta en los hombros, que lo vno y otro reprueua bien: l

zon, y porque la lança sin a-
darga es cosa fea, de jatiua, y de-
gradada, y mucho mas con ca-
bala, porque la inuencion de la
gineta fue para la guerra, y pa-
ra ella se aplicò la lança y adar-
ga, y fue prudente considera-
cion afsi para la defenfa del Ca-
uallero y cauallo, como para la
ofenfa, y ferocidad que con ella prome-
te al enemigo, como tambien
por la gala y bizarria, y en esta
conformidad pudiendo acom-
pañarse la lança con el adarga,
no se deve dexar de hazer, an-
tes se deve rehusar tomar la
una sin la otra, fino fuesse en
caso muy apretado. Bien pu-
diera como han hecho otros,
hazer capitulos, tratãdo prime

Segunda parte

ro de la Lança sola, con capa y
con Adarga, Capa, y Lança, pe-
ro como cosa impertinente lo
dexo afsi por no cansar al pro-
fessor desta doctrina, como po-
que la que es cõpendiosa apro-
uecha mas, y dà mas gusto, y
esto supuesto el ginete que la
huuiere de correr en la parte
se hallare primero se calce, y a-
juste las espuelas fino las traxe-
re puestas, tomãdo el pretal de
cascaueles, y puesto al cauallo
embraçara el Adarga, dexando
la capa, pues en la guerra no es
permitida con las armas en la
mano, y embraçada y ajustada
la rienda al cauallo, y asegura-
do la Gorra o Sombrero, toma-
rà su lança aduirtiendo bien la
que

e ha de correr en el pen-
samiento, considerando que ay
quatro posturas generales, y en
carrera tres tercios, para que
la vna de las quatro fabri-
que en su entendimiēto la obra
della, repartiēdo los tercios de
carrera, dandole a cada vno
espacio o priessa q̄ conuinie
para ajustarse con gracia co-
mo adelante diremos, y para q̄
mejor se considere, dire las qua-
tro posturas, de las quales y de
cada vna dellas, se puedē sacar
muchas vizarras, ayrosas y de
rouecheo, demas de las q̄ aqui
pusieren haziendo cada vno
nueva inuencion, que como la
lança no se pierda, ni se faque
de la mano, y se guarde el ordē
de

Segnnda parte

de los tercios, todas seran buenas, porque es el conuocimiêto para dar vna lançada, y fin el y su reparticion, no se podrá ajustar el Cauallero con el enemigo para irle hiriendo sin perder ocasion.

La primera postura es terciada la lâça en la mano vnâs arriba a la parte del cuerpo, arriuada al pecho, respondiendole el tercio de hierro por cima de la mira del adarga, que es el algulo que haze en lo alto de ella, y el tercio del cunto salga tendido por encima del brazo y codo.

La segunda, es terciada la lâça en el puño, y puesto sobre el muslo torcido a la vanda de

uerpo, de manera que las vñas
e los dedos mirē al cielo, que
on esto el braço qdarà en gue
o, y cō gracia el tercio del hie
ro respondera mas alto que el
oydo yzquierdo del cauallo y
mas leuantado que el cuento.

La tercera, es terciada en el
puño sobre el muslo mas al la-
do del antecedente, mirando
las vñas de los dedos al cielo, y
a la parte del cuerpo para la
gracia del braço y el tercio del
hierro responda por lo alto de
las ancas del cauallo, y el ter-
cio del cuento en la línea del
estriuo derecho mas baxo que
el hierro.

La quarta y vltima postura,
es terciada la lãça en el puño y
puer-

puesto sobre el hombro, y el hierro atrás, y el cuento delante algo mas derriuido, y al hilo del cauallo el puño arrimado al hōbro y el braço al cuerpo. Con estas quatro posturas teniendolas en la memoria, y la obra de todas las lanças como diremos, se pueden obrar y correr, que sabiendo repartir los tercios podra el Cauallero salir a la carrera publica, y atreuerse con seguridad eligiendo vno destos modos, q̄ qualquiera dellos parecera bien.

Otra postura de la lança de xo de poner, que es puesta en el hombro, y el hierro delante por ser de vaqueria, y tambien de dar la lançada a toros, y de en-

adas de juegos de cañas, que lo se aplica para estas tres cosas, como adelante se dirà, y en todas ellas apercebido el Cauallero de Adarga y Lança requiera el Sombrero o Gorra, advertiendo que esta ferà mejor, si por gala como porque se porteta bien en la cabeça, y lleua mas seguridad.

Primera carrera de Lança y Adarga sobre la primera postura.

EN la primera postura se metera el Cauallero en la carrera auientando echado los cascaueles al cauallo,

Segunda parte

25
uallo terciara su lança lleuando su gallardete , guardando los preceptos referidos , y si la carrera fuere en presencia de Rey, Consejo Real, o Governador , començara su passe desde donde se hallare auiendo procurado tomar el mas cercano puesto del paradero assi para que mejor reconozca el cauallo la carrera, como por que campeara mas, aduertiendo que estará obligado a hazer la salua , y para ellos tendra su lança en la mano de la rienda entre el adarga y cuerpo, el hiezo atras , y con la derecha quitando su Gorra, y luego tornará a empu-

na
uallu

er fu lança boluiendo a la pos
ra que antes lleuaua, y lle-
do a tomar la buelta, la
rà sobre el lado de la a-
rga, aunque sea campo a-
erto, y sobre el lado de la
nça cerrado, y para la dar
frenar el cauallo hasta en
nto que aya buelta, y en-
ereçado el rostro a la carre-
de donde partira, afirmado
a los estriuos, y abrigando-
con la silla, armara el cuer-
o derecho, lleuando el a-
arga pegada a el, y en af-
gurando los trancos el ca-
ullo yrà facando de la mi-
de la adarga la lança a
parre derecha baxando
el

el hierro, y levantando el cuento por detras de la cabeça, le passara por la mano, dando vuelta entera hasta poner el hierro delante y alto, al hilo del cauillo, y el puño en frète del oido, y como se ha referido el hierro de la Lança leuātado algo mas que el cuento: y en esta postura señalara el primer tercio haciendo pausa, y luego trocando y metiendo el hierro de la lança por cima de la cabeça torcida la mano y muñeca, vendra a passar tras del hierro e cuento derribandolo sobre el brazo y codo, quedando la lança y mano vnas arriba, y el hierro alto y el cuento baxo, y porque en esta postura queda e
puño

ño algo delanrero del oyo,
o, dara vn golpe embeuien-
o el braço, hasta emparejar
el puño. Este modo de la
lança y postura tiene mu-
cho donayre y gracia mas
que otra, de alli tomara pos-
ter terció baxando la pun-
ta, y leuantando el cuento,
facandole por la cabeça,
deshaziendo la buelta que
la mano tendra dada, bol-
uiendo el hierro adelante y
baxo acompañando el bra-
ço a la Lança, y metien-
dola en el ristre, comença-
ra a parar alargando vn
poco adelante el braço
tornandolo a recoger, y
facando la Lança sobre
M la

la mano y puño, poniendolo enfrente del oydo, de donde acometera tres vezes a herir señalando las heridas que rematan la cartara, y dando buelta de la lança por la palma de la mano, de arriba para abaxo boluera el cuento, poniendolo en el suelo, y el yerro de la lança quedara derecho a cielo, y empuñada, y esta obra se rematará nivelada con la carrera del cauallo, porque pareciera bien, y hecho esto, boluera el rostro y cauallo a la carrera, donde llegaran los Lacayos o Pajes, a quitarle la lança y Adarga, y tomar los cascabelles, y a ponerle la capa, y puesta, quitara su sombrero a los

refentes, y se boluera a su
uesto.

*segunda carrera de Lança
y Adarga sobre la se-
gunda postura.*

EN la segunna carrera
y postura de Lança y
Adarga, se entrara el
auallero en el passeio, guardá
o los preceitos referidos, y en
artiendo y assegurando los
ancos del cauallo, irá leuan-
ando la Lança y brazo, hasta
oner el puño enfrente del oy
o, leuando el yerro, y de-
iuando el cuento, y tan despa
io que en ello gaste el primer

28 *Segunda parte*

tercio de la carrera, y en señalando le dara buelta a la cabeza, con la parte del hierro, y tras del con la parte de cuento, y en passando la derribara sobre el brazo y codo leuantando el hierro, y baxando el cuento de atras, y porque en esta postura queda el brazo delantero, como se ha referido en la antecedente le retirara con un golpe, hasta niuelar el puño con el oydo, y alli señalara (segundo tercio, deshaziendo la buelta que tendra dada por cima de la cabeza, hasta poner el brazo derecho, y el hierro delante le dexara alro, y derribara

el cuento, y el puño enfrente del oydo, y derribando de aquel punto la mano, pondra la Lança en el ristre, dedonde la sacara en la manera referida de la primera Lança, haziendo sus acometimientos y heridas, le dara la vuelta hasta poner el cuento en el suelo.

*Tercera carrera de Lança
y Adarga, sobre la tercera postura.*

EN LA Tercera postura como hemos referido, se entrara en
M 3 la

Segunda parte

a carrera, guardando los preceptos dados, y poniendo el cuéto de la Lança sobre el pie derecho, empuñandola frontero al hombro, llevando el hierro derecho al cielo, y quando estè al postrer tercio la reboluerà y pondrà en su postura, hasta que aya buuelto, partido, y asegurado los trancos el cavallo, y de alli ira leuando el brazo hasta poner el puño enfrente del oydo, y sin parar reboluera la muñeca y mano, para que el hierro de la Lança pase adelante, donde se señalará el primer tercio, blandiendo la Lança, y de alli facara segundo tercio, dando sobre la palma de la mano vna buelta a l

Lar

Lança de arriba para abaxo, y si pudiere meter dos bueltas que son floreos, en este segundo tercio, parecera major que haziendolas apriessa lo podra obrar, y señalando su tercio metida la Lança en el ristre, saca del el postrer tercio, dando vna buelta y floreo por cima de la cabeça, quedando la Lança sobre el brazo y codo, y la mano terciada vnas arriba, advirtiendole retirar el puño con vn golpecillo enfrente del oydo, como se ha referido, teniendo el hierro alto, y el cuéto baxo, y en esta postura ira parando, sin buscar el ristre, porque esta Lança se permite, por aver enxerido el enris-

Segunda parte

re en el segundo tercio, y començando a parar baxara el hierro, y leuantara el cuento, que metiendo el dedo pulgar por debaxo de la Lança, se hallara empuñada, y haziendo sus tres acometimientos y heridas, parara dando buelta a la Lança, para poner el cuento en el suelo a las postreras piernas que hiziere el cauallo.

Quarta carrera de Lança y Adarga, sobre la quarta postura.

EN LA Quarta postura el Cauallero se meter

la carrera, terciada la
lança, guardando los pre-
tos referidos, y al rebol-
er el cauallo ira facando
Lança por cima de la ca-
beça, de tal manera que
quando acabe de dar la buel-
ta el cauallo, el Cauallero
halle con la Lança en el
estre, y en el se yra el
primer tercio, y al segun-
do alargando vn poco el bra-
ço, dara vn floreio en redondo
por lo alto de la cabeça, de mo-
do que la Lança quede tendi-
da sobre el braço y codo, y el
terro adelante, y mas alto
de el cuento, y la mano vnas
pulgas arriba, retirandola con el
golpe referido, niuelando
el

Segunda parte

el puño con el oyo, y señalado este tercio de alto a baxo, dara vna buelta a la Lança y mano, con que quedara el yerro delante, y la mano vnas a baxo, metiendola en el ristre, facandola luego sobre el brazo, y señalando sus heridas dara buelta a la Lança, poniendo el cuento en el suelo, con que aura ajustado, y parado su cavallo.

De estas quatro posturas generales, nacen muchas Lanças gallardas que no refiero, porque sera bien que cada vno estudie y fabrique de su cabeza, pues le damos doctrina para ello, con que se tenga cuenta de o'feruar los tercios, y el en

ristre

estre y botes del herir, porque
n esta cuenta seran Lanças
perdidias. Dexo de tratar de la
postura de la Lança de alan-
car Toros en estas carreras,
porque no la he querido apli-
car sino con propiedad, como
delante trataremos, pero el
que quisiere vsar della lo po-
ra hazer por su cuenta, fabri-
cando la obra que le pareciere,
dicierto a que se ha de llevar
empre en la Lança gallarde-
e, que llaman bandereta, por-
que es cosa vistosa y gallarda,
a falta ponga vn pañuelo
ueno de puntas, dando vn nu-
do en la vna esquina, que con
una cinta se podra atar en el
terro por el nudo y punta dō-
de

de fuere dado, quedando l
 demas sueltas y pendien
 tes.

*Combate y escaramuça
 Lança y Adarga entre
 dos contrarios.*



RA R A Que pod
 mos con clarida
 dar a entender e
 ta batalla y esc
 ramuça, lo que el Cauall
 ro estara obligado a obra
 en ella, fera conuenien
 que tratemos primero de l
 heridas, para que las aperc
 ba, y quantas son, así pa
 ra entrar hiriendo y rep

ran

ndo como para salir desba-
tando y hiriendo, las qua-
s son ocho, quatro para he-
yendo entrando, y quatro
ra herir yendo saliendo,
e consideradas, cada vno
odra glossar y elegir con-
rme viere la ocasion del
ontrario y de la manera
e se armare quando fuere
liendo, y con la que aco-
etiere procurando siem-
e para herir ganar la distan-
a, y de que no se la ganen
ando le entran hiriendo, y
e por los angulos que hizie-
con su Langa en la del con-
ario la reconocera, porqueno
bueno herir y salir herido,
e aunque es verdad que lleva

Adarga para cubrirse, no todas vezes se puede guarecer cauallo y cuerpo de Cauallero, por cuyo respeto se ha de andar con tanta viueza en la Escaramuça, y con tanto conocimiento que ha de hazer cuenta que no lleua Adarga para defenderse, encomendandolo todo a la Lança auiendo bien percebido todo lo que se ha tratado.

Las quatro heridas para herir en el alcance son: La primera la del enristre con sola la mano derecha, que es la mas principal herida. La segunda es, tomando por el cuento la Lança con la mano derecha, o guian-dola por la mano de la rienda.

tercera, terciada y empuña
la Lança sobre el brazo, a-
metiendo por encima de la
ra del Adarga. La quarta,
nada por el cuento con fo-
a mano derecha, guiandola
r la mita de la Adarga, con
e hara el Adarga doble, y es-
tres vltimas se han de em-
er, para dar mejor la herida
a tiempo.

Las quatro heridas para ir
iendo son: La primera ter-
ada la Lança en la mano,
uelto el hierro al contrario q
bre el viniere, y el cuento
or encima del hombro, arri-
ando el hasta al cuello de-
as de la cabeça, para que ha-
fuerça el desuio y reparo de
la

la del contrario, y para que quede en potencia de poder herir. La segunda es metida en la Lança en el ristre boluiendo el cuerpo y Lança al contrario, alargandola lo mas posible que pudiere. La tercera tomada por el cuento, y tendida por encima del mismo brazo y cuando, para poder tirar botes, recobrandola en el ayre al mismo brazo, ò dexandola caer y rocar en el suelo trayédola arrastrando, viniendo el enemigo descubierta, y en alcance para obligarle a que cietre, y a su tiempo recobralla sobre el brazo para tirar la herida al blanco que viere descubierta, o al hocico del cauallo, para que

sbarate. La quarta, es tomada
por el cuêto, y buelto el hierro
sobre el contrario tenien-
do la sobre el braço de la rienda
entre el Adarga y cuerpo.

Fuera destas ay florecos que
de vna herida a otra corren, cõ
que se van encadenando y ar-
ranchando, que como sea para dis-
poner heridas, todos son bue-
nos, abreuviandolos todo lo pos-
ible, y como no se hagan en es-
ta razon, se deue huir dellos en
las veras, aunque en los regozì-
s parecen bien, y son permiti-
dos para que el Cauallero se ga-
rdee y desembuelua, dando
lugar a los presentes.

Aduiertese entre otras mu-
chas tretas que la escaramuça

28 *Segunda parte*

descubrirá vna que es buena para volar al contrario de la silla pero ha de ser buena y fuerte la Lança, y es que al tiempo que le ganare el lado se vaya sobre el con el enristre segundo, y quando fuere el contrario reboluiendo, apriete de remefor al cauallo, cubriendose de su Adarga, dexando caer la Lança entre el cuerpo y Arçon delantero de la silla, cargando el cuerpo sobre el cuento, para la fuerza que ha de hazer, demas de que se cubrira mejor con el Adarga, procurando atrauesarfela por debaxo del brazo derecho, que sabiendolo hazer con presteza le bolara de la silla.

Para obrar bien en esta esca-
muça, ora que sea solo el Ca-
allero, o acompañado por ga-
ardia, o que ya sea a todo tran-
e con el enemigo, importará
mucho llevar cauallo alenta-
o, rebuelto, y presto a la rien-
a y espuela, y sobre todo lige-
o para salir y entrar en los
nouimientos suyos y del con-
ario, y blancos que descu-
riere, y para ganarle el la-
lo descubierto que es el de
a lança, y para todo le con-
iene primero al Cauallero
ajustarle con animo y cono-
cimiento, porque sin estas
dos partes, importaran po-
co las referidas del cauallo,

Segunda parte

porque solo podria seruir para huir y dexar la batalla en que se huuiesse metido, pero presu- puesto que esta aprestado cau- llo y Cauallero para batallar con su contrario mano a mano, dir- la ofensa y defensa que pued- hazer, y tener en la batalla, por el mejor lenguaje, termino, y razon que yo pudiere, aunque este genero de batalla para per- cebilla bien, consiste mas en d- mostracion que en prece- tos y reglas, aunque es verdad que el que tuuiere algunos principios y fuere especulatiuo, se pod- aprouechar bien, y boluiendo a nuestro proposito, digo que antes que entre en la batalla el Cauallero, ha de tener preuenido

querido todas las cosas neces-
rias, como son los acciones q̄
tos han de ser fuertes , y afsi
mismo los Arriceses en que vā
uestos, porque es la parte que
mas ha de trabajar , porque ha
de andar suspendido y cargado
todo el cuerpo sobre ellos : tras
to la cincha que vaya segura,
de manera que no rebiente, y las
cabeçadas y freno del cauallo,
sea segure con sus fiadores, por
que ha sucedido, o por indus-
tria del contrario, o por desden
y falta del cauallo perder el fre-
no, echando fuera las cabeça-
las por mal puestas y preueni-
das, Afsi mesmo se deue preue-
nir las espuelas, para que no fal-
ten, y el sombrero para no per-
delle

Segnnda parte

delle, reparandose secretamente debaxo de la ropilla, de vn buen jaco de malla fuerte, de macho y hembra gruesa, que para este modo de batalla, es la mejor arma de todas, respecto de los dobles y quiebras que el cuerpo ha de hazer, porque cõ otra arma tieffa se haze mal, y lleuandola secreta, aunque el enemigo alcance que va armado, y lo aya prouado con la lanza, como no se vea por el ojo, vna vez que otra se le podria yr de la memoria, y querer herir como en hõbre defarmado, cosa que importarà mucho para executar la respuesta con buen efeto, la espada conuiene que se lleue a proposito para echar ma

no a ella quando se le ofrezca la ocasion, esta vñan algunos Cauallos ancha y corta, y yo la vso siempre de la marca, y la mas ligera que puedo, aunque en esto cada vno siga lo que mejor le pareciere, que para mi yo tengo por mejor espada la de cinta, como no sea verdugo, sino algo ancha, tiella, y ligera, por lo mejor que con ella se alcança a las heridas, y se sustenta mas en la mano sin cansalla, solo tiene vna dificultad, que es el no poner mano a ella con tanta presteza, por lo que tiene de largo, para esto lo he yo remediado las vezes que se me hã ofrecido en escaramuças cõtra el enemigo,

Segunda parte

o en regozijos y fiestas, por gallardia batallando con algũ Cavallero amigo, atandola cõ vna liga al muslo como he referido, se ha de hazer en la carrera de capa y espada, como se deve hazer y atar por entre los tiros y por debaxo de las cuchilladas de las calças, y aunque sean balones se puede poner, porque puesto a cauallo no se echa de ver, y el que quisiere fer mas curioso sin esta preuencion lo podrá hazer con mucha libertad y presteza, como yo lo hago quitando de la guarniciõ de la espada por la parte de adentro la guarda mas alta como siempre la traygo quitada que aun para a pie, y a vn tiẽpo poner mano

a es-

espada y daga, sin ser ayudada
a espada de la mano, y zquierda,
es cosa de buena preuenciõ,
y prouechosa como cada vno
lo hallarà si lo experimēta, que
como vaya echando mano,
esgonçando la muñeca so-
bre los recazos de la espada, y
con reportacion y no apresura-
mente, que como asì se haga
a pie y a cauallo, la facara aun-
que sea mas larga de la marca, y
quando a cauallo heche mano
ella, aduertida el Cauallero le-
vantarse sobre los estriuos, por
que se dà mas libertad, y es mu-
cha defemboltura y gallardia, y
parece bien a los presentes que
la mira estan, la Lança y Adar-
te, se deue procurar cõ mucho
cui-

Segunda parte

cuidado que sean buenas y ligeras y en proporcion.

La lança para las veras, ha de ser de freino, y de dos costas, la mas ligera que possible sea, dándole para ello el delgado cōueniente, por la seguridad de q̄ no se canse el braço. La medida suya, ha de ser correspondiēte a la del enemigo, y no alcãçando la del cōtrario, ha de ser de diez ochopalmas, y el hierro de hoja de oliua, y para regozijos y fieltas, donde solo ha de ser gallardía, serà el hasta de pino, o otra madera liuiana, y el hierro como jarra, por ser mas agraciado, y la medida de diez y seis diez y siete palmas, y a qualquiera de las dos lanças, se le p

ra gallardete de tafetan de dos
colores, y en cada punta su bor
de seda, y en medio del angu
lo que haze, otra, aduirtiendo q̄
los cordones que colgaren del
hierro de la lança, se recogã pa
ra la escaramuça, siẽdo en bata
lla de contrario, en tal manera
que no sobre de cada vno vn coto
de mano, porque siendo largos,
se rebueluen a los desuios q̄ se
fazẽ con los de la lâçacõtraria,
y quedã pressos, y es fuerça per
der. Vno de los dos la lança por
no auerse aduertido, como a mi
me sucedio en Carragenã de las
Indias cõ vn Moro en desafio, q̄
cuãdo andauamos mas encẽdi
dos en la batalla, en vn desuio
que yo hize a vna herida que el
Moro metio, se reboluieron

Segunda parte

los cordones, de tal modo q̄ fue
necessario cada vno hazer su d
ligencia, y poner fuerça por no
perder la Lança . y tengo po
muy cierto que sino me aprou
chara dela destreza dela espad
en aquel tiempo , me sacara la
Lança de la mano, o a mi de la fi
lla por cogermè atrauesado co
el cauallo, y tal pensarõ mucho
de los presentes, y en particula
el Cauallero que me apadrina
ua, pero valiendome de la des
treza contra la fuerça que el p
fo, me dexè ir con cuerpo, bra
ço, y lança tras el, hasta q̄ rem
tò su fuerça, y en aquel pũto m
recobrè en la filla, y crecièdo l
mia, se la saquè de la mano, y e
fin que tuuo la batalla, los q̄ t
nonsiuldei et onem halla

allaron presentes, que fueron muchos, le quenten, que no es el intento deste libro mas de referido: solo dirè que si fuere este caso por algun acontecimiento con algun Cauallero, se aproueche de esta destreza, que sabiendola aplicar, serà muy la lança del contrario. Soy de parecer asì con el amigo como en regozijo con Cauallero amigo, que se eche al cuento de la lança, vna bola, a proporciõ, que della falga vna espiga que entre por varreno, hecho por el cuento arriba y su grossor, y entre premio fasta topar en la bola, y encolada para mas fixa, seruirá este remate para que contrapesese la lança, y la haga ligera, y pa-

Segunda parte

para que quando corriere la lança por el puño halle la mano retenida en ella, porque ha sucedido muchas vezes por falta desta preuencion perder el Cauallero la lança, por deslizarle inadvertidamente, y falta de pulso.

El Adarga tambien es justo sea buena, y para q̄ lo sea, ha de ser quãto a lo primero mas mediana que grande y ligera, y la abraçadura alta, y della abaxtieffa, y la parte de arriba blãda porque la parte baxa siẽdo tieffa, guarda mejor el cauallo, y la parte alta haze doble a las heridas q̄ se metẽ por cima de la mano: esta adarga ha de tener dos abraçaduras y vna manija, la

do

os se han de meter en el brazo
que ninguna passe del codo,
la manija se ha de tomar cō la
mano de la rienda, y sobre si ha
de tener esta manija o no, ay o-
niones contrarias vnas de o-
as, y es bien que la tenga, por-
que para las veras cubre y cie-
ra mejor el cuerpo en los enris-
es, y el Cauallero es mas señor
de la Adarga, afsi para las veras
como para qualquier regozijo,
el q̄ la sintiere embaraçosa cō
no meter la mano en ella podra
passar con su gusto; pero el mio
se empuñarla, y aun el de todos
lo ferà si lo experimētã vnavez,
si la Adarga estuviere sin ella
huuiere quien gustare de que
la tēga, echele en su lugar vn liston

Segunda parte

ton de seda, que con dos barrenos que se den en aquella parte se podra poner; ajuntandolo y lo tengo por mejor que la manija, y puesto en su punto el tiracuello o fiador por otro nombre, sera bien que se le heche t largo y proporcionado; que puesto el Cauallero en el cauallito, no le abligue a leuantar la mano de la rienda, porque hara descomponer el cauallo. Este fiador sirve de mas de descascar el brazo del peso que la misma Adarga tiene, para sacar el brazo de las embraçaduras, y dexarla colgar del hombro, para tomar algun aliento y tambien para si la quisier colgar del Arçon, quando a

Cauallero le conuiniere, este fiador se ha de meter en la cabeça despues de auer abraçado el Adarga, para q̄ sin soltar la rienda de la mano, se ponga y se quite todas las vezes que quisiere, para ello, quando se quisiere abraçar la tal Adarga, ha de quedar con fiador, que será vn afetan, porque asienta mejor q̄ ninguna otra cosa por de tras el codo, y este fiador se metera por la cabeça hasta que asiente en el hombro derecho, trato de poner el fiador, porque ay muchos Caualleros que no lo sabē poner, aunque son hombres de cauallo, o lo presumen, el preal de cascaveles, es biē que no se oluide asì en regozijos como

O. mo

mo en las veras, porque de mas de fer cosa gallarda es lozania y alienta en gran manera al cauallo, y el Cauallero cobra contento, disposicion, y desenfado y el enemigo no recibe dello ningun beneficio.

Cō estas preuenciones entraran en el campo los cōbatiētes ora sea en desafio verdadero, o por regozijo cada vno de por si con su padrino al lado derecho y delāte su trōpeta a cauallo tocādola, y en esta postura reconocera cada vno el campo dādole buelta entera si estuviere desocupado del cōtrario, tomarà el puesto que quisiere, señoreando con la vista el sitio señalado para la batalla, a quien el padr

o estara aduirtiendoy trayen
o a la memoria las cosas que
nas le importan para el com-
ate, y que el pueſto que toma-
e, ſea partiédo el ſol ſi le huuie
e, y ſiendo el campo para ello
comodado, porque no ha de
ntrar con ventaja que baſtara
que entre eſcogiendo ſitio, y a-
niendose enriſtrado ſerá la ven-
aja de quien la ganare por ſu
preſteza.

Y aduierta cada vno que la
ouelta que diere al campo ha
de ſer ſobre la Adarga, lleuan-
do la lança en vna de las qua-
tro poſturas ya referidas pa-
ra la carrera, eſcogiendo la
mas a propoſito, y mas de
ſu guſto, y la que le pare-

ciere mas bizarra, el segundo que entrare en el campo, sea con el propio orden, y si pudiere entrar con postura de lanza diferente de la del contrario para por el ser conocido, y para el gusto de los que miraren, es bien lo haga entrara reconociendo el campo y descubriendo al contrario tomara la vuelta de manera que le quede por el lado de la Adarga llevando a su padrino al de la lanza, y la vuelta sea, partiendo el campo, haciendo el circulo corto para pasar desviado de su contrario, y en cogiendole la frente le boluera el rostro del cavallo y a este tiempo las trompetas tocaran la señal del combate, desviandose los padrinos como die

diez o doze passos, y los Caualleros boltearan sus lanças para ponellas en los puños sobre los braços, blandiendo cada vno la suya amenazando al contrario con el hierro delante llamándole a batalla, aperciuiendo para ello al cavallo con las espuelas, y firme en los estriuos, y en correspondiendo el vno al otro con la seña, rebolueran las lâças hasta metellas en el ristre, y sobre el partiran a encontrarse, y advertiran que en este enristre alargue cada vno la lança algo mas que terciada, y el braço sacado adelante, porque si hizieren pressa los hierros en Adargas o cuerpos, pueda cada vno levantar el braço, y por debaxo del

del y de la lanca meter la ca-
beça para que le quede la lan-
ca sobre el hombro derecho, en
cuya postura y potencia la sa-
cara de la herida que huuier
-dado al contrario sin trabajo
ni riesgo de perderla, ni de ir a
-fuego, que sabiendo hazer esta
-buelta, y dexar ir el brazo cõ
golpe del encuentro es cierto
-que no la perdera, y el propio
-contrario lleva la lanca hasta
y dexar fela puesta en el hombro
-aduiertase a cubrirse cada vno
en el enristre, y de abrigar la
-lanca con el borde de la A-
-darga cargandola sobre ella
-y la punteria la haga alta
-para buscar al cõtrario y blãco
descubierto, porque es lo mejo

de alto a baxo: esto se deue entēder siendo la batalla con enemigo, porque si fuere amigo, en fiestas o regozijos ha de passar la punteria por cima de la cabeça mas de dos palmos, topando y cruzádo las lanças en el encuētro vna con otra reboluiēdo cō presteza, afsi como passe cada vno sobre el cōtrario y lado de la Adarga, empuñando la lança sobre el brazo, y poniendola en la mira de la Adarga, y si el cōtrario huuiere sido tã presto como el, y anduuiere en torno enfrontada la Adarga con la fuya y propia postura, el que traxere cauallo presto, procurese arrimar al contrario, tirandole algunos botes de lança,

Segunda parte

adivirtiendole no defabrigarla de la mira, porque le importara mucho, assi para la seguridad y descanso del brazo, como para impedir las heridas que el contrario le tirare, y si fueren baxa al estriuo o barriga del cauallo baxara el Adarga con la lanca en la mira, y a vn mismo tiempo herira del pie yzquierdo al cauallo para que saque la cadera, y enderece el rostro al contrario ayudandole con la rienda, y traello cierre con el contrario de remesa, que siendo ligero le ganara el lado de la lanca, pasando por las ancas del cauallo, y si le ganare, entrele hiriendo, y passando se alargara para alentar el cauallo, cogiendo la buelta

paciosa, y sobre el Adarga tã-
en puede hazer q̄ se va salien-
o, y reboluer con remefon pa-
tornar a ganar el lado, y si el
nemigo se armare con la pri-
mera herida al tiẽpo que fuere
obre el, le procure herir con la
rcera fuya: y si se armare en la
gunda, le hiera con la quarta
si se armare con la tercera, le
iera con la segunda, y si se ar-
mare con la quarta le hiera con
primera, pero podra arbitrar
elegir, como quien traera la
ofa presente, conforme se le o-
eciere la ocasion, porque ya le
odra sobreuenir, tal que le cõ-
enga mudar del precepto q̄ le
amos; pero es biẽ que sepa las
ontras con alguna propie-
dad

dad procurando sobre todo adargarse bien, y en recibiendo el golpe en el Adarga, resurtir lo a la parte de afuera levantando algo de la Adarga, metiendo al mismo tiempo herida, y para rematar breue contienda, procure afligir contrario todas las vezes que hallare alentado el cauallo para ello, y metiendosele siempre para herir, que como se arrime y abrigue la lanca con el adarga, andara en potencia para ofender y defender y aduertida a que el contrario quando rebatiere la herida que se le tirare que sea con cuidado que en descubriendo blanco executarla de su parte

así conuiene que se lleue pri-
mera y segunda intencion, con
la primera hazer acometimien-
to, y si el cõtrario desbaratare a
al tiempo, hurte la lança para
que desbarate en vazio, apre-
tando con presteza con la se-
gunda intencion, y si se fuere el
contrario armado en la herida,
en hazer movimiento de indus-
tria aunque se le haga el acome-
timiento, por ser diestro y en-
enderle, pongasele la lança por
la parte de afuera, y en juntan-
dola con la suya, desbaratela, y
en haziendo angulo, apriete la
herida, y tras ella, vayase sa-
cando, y para obligarle a los en-
frentes, si reconociere en ellos
ventaja, tome su buelta: y
quan-

quando la vaya dando en de
cubriendo al cōtrario por el la
do de la Adarga de la buelta c
presteza sobre el de la lanca
enristre, porque a tal tiempo
ferà forçoso al contrario enri
trar tambien para salvarse d
riesgo que corre cogiendole
trauesado, de que siempre se
de guardar el Cauallero, que
contrario no le coja a el, y tan
bien se adierte al que se salie
re retirando, que meta pierna
al cauallo, y procure dar la bu
ta sobre el Adarga, cō toda pr
teza, y si le diere el contrario
cance por tener mas ligero c
uallo, y le tirare alguna herid
desbaratela con mucho cono
miento y reportacion, porque

la tirare en la primera inten-
on que serà con bote fribolo,
yase quedo en la misma pos-
ra hasta que le parazca q̄ pue
e coger con certidumbre la lã
contraria para desbaratarfe-
hasta dar la buelta sobre el
darga, y para tener este cono-
miento siempre confidere las
stancias que ay de su lança a
contraria, y la que ay de la cõ-
aria a su cuerpo, porque auen
o menos de lança a lança q̄ de
lança contraria a su cuerpo,
o puede el contrario herir sin
r desbaratado con linea transf-
erfal, saliendo como es fuerça
ara herir, ganar las distancias
orque en esta arma es medio
proporcionado, poniendo el
atena-

atencion en tres cosas del contrario: en el cauallo, en el brazo, y en la lança; porque será necesario para llegar a herir, hazer dos mouimientos en las tres cosas referidas: porque primero ha de mouer el cauallo, tras el el brazo a quien ha de seguir la lança: y si algun desbarate que hiziere fuere en vacio por mala suerte, o inaduertercia, y no huuiere rebuelto el cauallo por ser mal arrendado, o ya porque el cauallo del contrario fuesse mas ligero, y le llouare ganado el lado, acorte los floreos del desbarate, ingiriendo vna y otra herida cõ presteza: y si el contrario aunque le lloue ganado el lado fuere desuiado y delantero, en qualquier:

proporcion que sea rebuelua fu
auallo sobre la lanca cõ preste
a, y quedaran Adarga cõ Adar
a, y a tal tiempo figurara el torno
circulo sin dexar q̃ le gane el
contrario, por q̃ si le gana, le ga
ara tras el el lado, y para reme
io de q̃ no lo haga, aunque su ca
allo sea ligero, los tornos que
iere sean mas cortos y mas ce
rados que los del contrario, pa
a que no le gane el lado de la lá
a que cõ solo reboluer el caua
o sobre el centro, fera impossi
le ganarsele con semejãte mo
diñeto, pero no le asseguro la
ida, si del cõtrario acude qual
quier socorro siendo batalla de
eras, y si por regozijo, ferã
ran falta y fealdad en que
aera, porque en realidad de

que los padrinos siendo de ve
as la batalla estará obligados a
euar las propias armas q̄ los
hijados por si huuiere demasia
vêtaja de la parte delcõtrario,
muchas vezes los Caualleros
e siuelé apartar, o por estar muy
nal heridos, o por andar los ca-
allos a la par defalêtados, y los
padrinos toman la contiêda. El
Cauallero aduierta de no hazer
loresos en las veras, sino fuere a
siendosele salido el contrario,
y teniendo mucho lugar para
ello, y quando los quiera hazer,
os podra tomar de los q̄ que-
dan referidos, en las carreras de
a Lança y Adarga, encadenan-
dolos con las heridas.

Aqui resta de aduerrir a que

P

tiem-

Segunda parte

tiempo estará obligado el Cavallero a echar mano de la espada en esta batalla y escaramuza, q̄ ferà o auiendo perdido la lança, o por aversele caido desgraciadamente, o que se le aya quitado, o que tambien se aya concedido a su contrario en regateo y amistad, pareciera bien sacar la lança, y echar mano a la espada, y tambien en las veces se puede hazer por bizarría estando satisfecho de su destreza con la espada, y de la ventaja q̄ ha sobre su cauallo al del contrario, a que de mi boto, en las veras ocasiones vno se aproveche de su buena suerte, porque se fuele trocando quando no se goza de la ocasión que bien puede si quisiere por

mano a la espada, metiéndola en la de la rienda sin soltarla, por lo que se le ofreciere, q̄ por zarrias han perdido muchos vida, y yo he visto algunos, y por ellas se han hallado cō riesgo de perderla otros muchos; pero determinado el Cauallero soltarla por algũ respeto, que se mueua en viendo al cōtrario en lança, y que pone mano a la espada, blandiendo la fuya la tirara sobre la parte y lado de la adarga, reboluiendo el cauallo sobre el de la espada metiendo mano a ella, y aduierta el Cauallero que si arrojar la lança, es cierto y satisfecho, que si la perdio por arrojarla, o caersele, o por auersela derribado el con

trario, que no la pueda coger y
 recobrar el enemigo, porque a
 muchos entre los Moros, y lo
 ha auido y los ay entre los Chri-
 tianos q̄ la cogen y recobrã de
 suelo corriẽdo su cauallo a ma-
 furia, y quando se le aya quebr-
 do la fuya, o perdido, podriã co-
 ger la que el huuiere arrojado,
 a tal tiẽpo hallarse necio y per-
 dido, aunq̄ esto ha sucedido p̄
 pocas vezes; pero podria suceder
 mas es bien se aduierta, porque
 no se ignore successos, y para p-
 ner mano a la espada si huuiere
 de quedarse con la lanca, y no
 prouecharse della, terciela en la
 mano de la rienda, de manera
 que quede tendida entre el A-
 darga y el cuerpo, el hierro

tras , y al tercialla , cargue
mayor parte al hierro , porque
sientará mejor ; y andara mas
segura , para las bueltas , y
quando hauiere menester va-
erse della , metera primero la
espada en la propia mano , co-
biendola por vna de las guar-
das con los dedos mas desfo-
cupados , y tambien la tien-
a entre el Adarga y el cuer-
po sobre el brazo ; recobran-
tola bien despues con toda la
mano , y aduertta que las buel-
tas que diere , sean todas sobre
la mano del espada , porque
nunca ha de boluer sobre el
Adarga , y aqui se valdra de las
reglas dadas en el capitulo

Segunda parte.

de espada y capa, en la lança he
dexado de dar reglas para cam
biar el Adarga, y entender la lan
ça puesto el cuento en ella, por
que foy de la opinion del Cód
de Puñonrostro, como lo escri
ue en su tratado de la gineta, c
no es de essencia el cambiar e
Adarga, porque siempre se ha
de guardar no se gane aquel la
do, y porque tendida la lança e
la forma referida, es desbarata
da al primer toque que se le hi
ziere, y desbaratada vna vez
no se puede recobrar para eseu
sar que el contrario no le hiera
y otros muchos inconueniēte
que consigo trahe el hazerlo
que por no diuertir mas al pri
cipiante no se ponen; pero cada

nocō la esperiencia q̄ fuere to-
nando los hallarà, y foy de opi-
niō que en las guerras se vse de
la espuela de pico de gorrion
nas q̄ de acicate, porque es de
mas provecho y menos estoruo



807 *Tercera parte*
T E R C E R A
PARTE DE LA TEO-
rica , y exercicios de la
gineta , en como ha de to-
rear vn Cauallero con rejõ
y de las posturas y reglas q
ha de guardar en las fuertes
que acometiere, y como ha
de esperar para dar lã-
çada al toro.

*Las propiedades que ha de
tener el Cauallero pa-
ra el rejon.*



Primero que el Caua-
llero salga a la plaç
donde se corrieren t

se ha de auer bien cōsiderado
cauallo q̄ metiere para hazer
ertes con el rejon, procurá do
éga las propiedades q̄ dire.

La primera, que sea sollegado
por la grita y bullicio dela gēte
La segunda, presto a la espue
quádo el Cauallero le aperci
ere, y huuiere menester.

La tercera, determinado pa-
acometer, porque con temor
el toro no dispare.

La quarta alentado, para que
o falte al mejor tiempo.

La quinta fugeto a la riēda,
que haga sobre los pies para
boluer, partir, y tener a sus tiē
os firme el rostro, y el que
lleuare sin estas partes
feridas, sera cosa cierta,
y que

Y que no tiene duda , que sera
 causa de faltas y desgracias, aũ
 que sea el Cauallero muy diest
 ro, porque no se podra escapa
 dellas, y si començare con ma
 la fuerte, el disgusto que toma
 ra el Cauallero, sera parte par
 que todas las que le restaren fa
 gan auiesas: y si començare co
 buena, todas lo seran, y las acc
 metera con gallardia, y el bue
 suceſſo le va figuiendo en tod
 las demas , para esto conuien
 mucho que el Cauallero de
 parte ponga buen animo y c
 nocimiento, con reportacion
 desemboltura, porque si al Ca
 llero le faltare estas partes, a
 que le sobren al Cauallo ,
 hara cosa de consideracion.

*Postura del Cauallero con
Rejon.*

YA Hemos referido las condiciones que ha de tener vn cauallero, para que el Cauallero merezca acierte, y como importara de su parte obre científicamente para el buen sucesso, por que si no fuesse desembuelto en fillay tuuiesse conocimiento del cauallo, rienda y espuela, y sendo temeroso del toro, se le passara el tiempo en solo huyr, siendo afsi mal podra cumplir con su obligacion, pero supues que esta todo en su punto para salir, pondra los estriuos al
su-

fuyo, y se ajustara con todo
 adereço de gala possible, y pu-
 to en su cauallo se ira a la pla-
 dõde entrãdo en ella, compo-
 dra su capa, y los Lacayos cõ
 rejones delante, siendo cada
 no de nueue palmos, aunque
 ra la punteria fera mejor de
 cho, con la cachilla de Mojar
 por ser buen modo de hierro
 siendo los que metiere bien
 lados, entrã y se escõdẽ biẽ en
 toro, hasta topar cõ los huesos
 y quedã quebradas las hasta
 derechas como plumages, y
 de parecer q̃ reparta los Lacayos
 por la placa, para q̃ a qualquier
 fuerte halle Lacayo cõfigo, a
 uirtiendo a no poner fiador
 los rejones, porq̃ han sucedi-

desgracias notables cō ellos al
épo de ponerle en el toro, y es
como se retiene cō el fiador, se
erna a topar cō el en la frēte y
os, y lastimarse muy mal, y mo
r dello, y no lleuandolo cuela
or el puño arriba su linea dere
na, y no ofēde, ni puede, q̄ para
car buena fuerte, hasta la fuer
a q̄ cō el puño el Cauallero ha
y, demas q̄ si se viesse en necesi
ad de poner mano a su espada,
e hallaria embaraçado cō el re
o puesto cō fiador, por cuyo ref
eto a mas de lo referido, ha de
ndar libre la mano, pues auiedo
a entrado el Cauallero en la pla
a, y auiedola reconocido, y da
ole buelta en redondo, hazien
o sus cortesias a todas partes,
onforme le obligare la vista,

Segunda parte

que para no ignorar cosa, co
uiene mucho q̄ la reparta p
toda ella, lleuara en esta ent
da la capa como en el passco
dida, y de tal manera que si de
re caer la capa descubra la m
tad de la espada, y la gorra
da vez que la quitare la apri
bien en la cabeça, porque no
be quando le acometerá el
ro, y no ha de aguardar a que
yá acometido para apercebi
y auiendo reconocido como
refiere, y dado buelta entera
el toro no le huviere entra
el Cauallero lo hara, hechar
el doble y buelta de la capa
la parte yzquierda sobre el
mo hombro, y la punta por
baxo del braço, y la parte de

esliv el siguido el omor

ha tendida al hilo del mismo
ado, y adviértase de no poner
ador a la capa, porque si por
desgracia fuere al suelo, se pue-
la aprovechar della, y en qual-
quiera postura de su gusto po-
drá tomar el rejon, aunque la
postura que refiero la tēgo por
mejor, ayrosa, gallarda, y segu-
ra, y tomado que aya el rejon,
se podrá poner en el muslo de-
recho, el hierro atras leuanta-
do, y el cuento como vn palmo
adelante caydo, y quando vea que
el toro se le endereza, afirmese
en los estriuos, y leuante braço
y mano, dexandola algo mas
baxa que el oydo: Demanera q̃
por debaxo della vea el toro,
porque con esta cuenta se saluá
desgra-

Tercera parte

desgracias que suelen suceder
y puesta la mano en su punto
dara la herida conforme dete-
minare, o acometiendo, o esp-
rando, que son los tres modos
de posturas que ay, acometie-
do rostro a rostro, y otra esp-
rando al estriuo, y otra saliend-
a ancas bueltas, y la menos pe-
grofa es al rostro si se sabe ha-
zer, y para salir con ella bien
conuiene mucho que el Cau-
llero sea diestro, y el caual-
presto y arrendado para dar
salida al toro, porque aunque
verdad que este modo de ac-
meter al rostro, promete que
de chocar cauallo y toro, no
ha de hazer afsi, porque alpa-
tir el toro o el Cauallero, a di-

que ha de torcer el rostro a
cauallo de la linea que traxe
el toro tãto quãto por su par
de izquierda, porq̃ en batiendo
de los pies el Cauallero, para re
cebirle, el cauallo vaya derecha
mente faliẽdo fuera del choque
haziẽdo la suerte al passar el
por el otro, tomãdo el Caua
llo la pũteria de alto a baxo,
recibiendo el toro con golpe y
uerça referuada, y el golpe se
deue dar de la nuca al cerueguĩ
o, porq̃ fera bueno el rejonazo
le da en la nuca, y caera luego,
así se ha de poner atrauesado
el hierro para coger biẽ la nu
ca, y si herrare y se cogiere biẽ el
cerueguillo y no topa en hueso
entra a la tabla del pescueço tã

Q bien

bien caera. Opiniones ay que
 el Cauallero haga su punteria
 y tenga el rejon tiefo, sin haze
 mouimiento de braço, dizien
 do que el toro se mere por el,
 esta opinion es falsa, que sol
 se permite para dar Lançad
 por el peso de la Lança y hie
 rro grande, y por la fuerça qu
 el Cauallero tiene arrimada
 mano al pecho, con que el tor
 halla opuesto fuerte, y es fue
 ça meterse por la Lança, y co
 todo effo suele leuantar de la
 lla al Cauallero, y aun echar
 fuera della, con tener tanta fo
 talca, lo que en el rejon falt
 por tener la mano en el ayre,
 el hasta liuiana, y el hierro c
 co, y afsi deue poner el Cauall

golpe con fuerça, aunque pe-
neño en el mouimiento, por-
que lo ha de fer el que hiziere,
que cõ poco que se haga es mu-
cho, por quanto baxa natural-
mente la fuerça, y para acertar
esta punteria y fuerte, ay neces-
dad que el Cauallero este en-
terro, y muy reportado, porque si
esto le falta no es posible a-
certarla, y si sacare vna casual-
mente errara las demas, y he-
cho que aya el Cauallero la
fuerte, si quebrare el rejon arro-
jara lo que le quedare en la ma-
no, y si no le quebrare lo dara a
un Lacayo, y compondra su ca-
bala con el mayor descuydo que
pudiere, porque parecera muy
bien, y acabada esta obra, profe-

guira su passeio, o le arrimara a la parte que mas gustare, poro parecera muy mal buscar alto ro por toda la plaça cō el rejon y sera poca autoridad, aduirtiēdo de quedarfe con el rejon si el toro se parare cerca, remolinando donde parecera bien acosarle los Caualleros que huuiere de rejon, trayendole a vna mano sobre la derecha, y si arremetiere a alguno dellos, los demas cierran con el haziendo fuertes, que como sepan acudir, y guardar el circulo le defatinaran, y parecera muy bien esta folla, y los Caualleros traeran siempre apercebidos sus cauallos sobre media rienda, y en acometien-

o el toro, al Cauallero que le
upiere meta piernas emplean
o su rejon, no dexando el cir-
ulo, y en el mismo los demas
aran como se ha referido has-
a rendir al toro, o que se huya,
hazelle pedaços o cuchilla-
as, que esto la ocasion les abri-
a camino, y el rejon cada vno
acomodara a su gusto, que es-
perimentando lo vno y lo otro
odra escocer.

Para esperar al estriuo al
oro con rejon el principiante,
o es tan peligroso como aco-
meter al rostro, aunque han su-
cedido algunas desgracias, pe-
o por falta del Cauallero y ca-
allo, faltado en el vno presteza
en el otro todo conosciéto:

pues supuesto que el Caualle
 ro ha de esperar al estriuo, en
 trara en la plaça con la mism
 orden, y hecho su passeio y co
 ntesias, tomara el puesto si el to
 ro le huuiere dado lugar, y vi
 dolo en buena parte, y que le p
 rezca que podra acometer, a
 perciba su cauallo, y tome el r
 jon al Lacayo, que siempre tra
 ra al lado derecho, y encarar
 dole el toro, parta para el al g
 lope sobre la rienda, atrauesa
 dole el rostro, dejandole sob
 la mano derecha, leuantand
 su brazo en la postura referid
 y en partiendo con su ia arm
 ra el rejon en la linea del estr
 uo, cuerpo y pies, atrauesand
 el cauallo, refrenandole, para

aga sobre los pies, y llegando
toro a defarmar su golpe, y
Cauallero el fuyo con el re-
n largando la rienda al caua
o, y batiendole de pies ha de
r todo vno, y aun mismo tiẽ
o, y es menester no perderle,
orque si le yerra correra ries-
o, y quando afsi sucediere y se
ere en el, no se corte, sino pon
mano a su espada, y tirele las
chilladas que mas pudiere,
quando para tal efeto espada
cha y cortadora, y las cuch
das que tirate de tajo y de
ues sean conforme el toro an
uiere, y si pudieren fer al ros
o es cierto disparara luego, y
o pudiendo fer las tirara al
erueguillo, y siempre sacando

su cauallo por la parte del lado derecho del toro, porque a algunos que se estan quedos, otros que le facan sobre el lado yzquierdo, y por su culpa n escapan el cauallo, que muchas vezes el toro hierra la herda, aunque ande con el cauallo entre los cuernos, y este tiempo los Lacayos han por le desjarretar, y si le comienza a suceder bien, figa la fuerza hasta que el toro cayga, ayudandose el vno al otro y el Cauallero aunque aya sacado su cauallo buelua sobre el toro, favoreciendo los Lacayos, y si a caso el Cauallero cayere, leuantese con bizzarria y animo, echando mano a su es

da, aprouechándose de la ca
buscando el toro, y si tuuie-
para ello reportacion, tiem-
y memoria, pise con el pie
hasta de la espuela de la otra,
uantando el talon, torcien-
le para echar la fuerça, que
cudiendo el pie adelante
dra luego, y hecha la pro-
a diligencia con el otro
e, y libradose de las espue-
s, arremeta al toro si no se
uiere ido, y si aysi huuiere fu-
dido no trate aysi el como
Lacayos, mas que de cobrar
cauallo y espuelas, si las
uiere dexado, y ponerse en
, y si estuuiere herido, sal-
se de la plaça a mudar o-
para boluerse a ella, y
no

no parecera tan mal como si
huuiesse retirado; y aduertida
Cauallero que quando aco-
tiere al toro despues de auer
caydo y perdido la silla, que
estuviere rebuelto y cebado
el cauallo a desjarretalle, y
Lacayos haran lo propio, y
el toro estuviere de porfi, le
uista rostro a rostro con gal-
dia, tirandole las cuchilladas
hozico hurtandole el cuerpo
y valiendose de la capa con
teza y de semboltura, que con-
de bien en el, es cierto le hui-
y al passar el toro le tirara a
jarretar, y puede dezir que qu-
da en parte vitorioso, y rem-
dada la mala suerte, y esto
sucedido pocas vezes, que l-

mas Caualleros si ay algu-
dentro de la plaça, luego si
endo la obligacion que tie-
cierran con el toro, y a fal-
ellos los toreadores de apie-
nazen: y aduierta el Canalle
que si quebrare el rejon y le
ere siguiendo, con la parte q̃
quedare en la mano, le vaya
ndo palos en el rostro y cuer-
s que parecera bien y esgala,
uiendolo dexado y hecho
erte no busque mas al toro si
no le acometiere, aunque ten-
mas rejones que emplear,
uardandolos para los demas,
e parecera muy mal sobre v-
buena suerte andar buscan-
o el toro enamorado de lo q̃ ha
echo, y podrale suceder mal
borrallo todo. Ef-

Esperar ancas bueltas al toro es facil para quien no es diestro, pero por marauilla quiebra el rejon, porque con el Cauallero ha de torcer cuerpo, y darle huyendo, o fado, la fuerça que pone es poca y aunque algunas vezes se ha buenas fuertes acertando a darle en la nuca, y matarle son pocas, y las que suceden parecen muy bien si son hechas con enfado, y para executar la suerte, en viendo el toro se atravesara con su cauallo, y tomando el rejon se le ira acercando, y en viendo que le encara partira al galope, y partiendo el toro buelva las ancas, y ponga pie...

reportacion, bolviendo
cuerpo y rostio sobre el,
mandose del rejon, y re-
nando al cauallo, para que
ya esperando sobre los
es, y en llegando el toro a
farmar su golpe, pongale
rejon en la nuca, o cer-
guillo, sin dar mucha fuer-
al golpe, porque lo herrara,
no tener perfil el cuerpo de
tencia, para hazer talle, que
n tener el braço tieso basta-
y quando vaya defarman
el toro su golpe al mis-
o tiempo, aplicara el Ca-
lero fuerza al braço, dan-
de los pies al cauallo quan
conuenga, y no mas, y si rom-
re el rejon que pocas vezes
fu-

Tercera parte

sucede, con lo que le queda
yra dandole con el, y aduier
que buelua con cuydado el r
tro adelante para sacar el cau
llo por la parte que mas lug
tuuiere la plaça, procurand
que sea siempre sobre la mar
derecha.

Torear con vara.



Orear con vara
se sabe hazer, es
sa gallarda, y c
da mucho gulle
los presentes en
das tres posturas, al rostro, y
estriuo, y al anca, y la mas a
dable y vistosa es al estriuo.
que parece que trae con
riof

esgo, y yo la hallo segura, por
que nunca se pierde la vista del
toro, ni tampoco de la parte dō
que ha de ir falliendo con su ca-
uallo el Cauallero, que no es de
poca essencia ver lo que se va
haziendo, que por boluer el
cuerpo y rostro sobre las ancas
del cauallo, ha sucedido mu-
chas vezes atrauefarse vn torea-
dor de a pie, y tropeçar el caua-
llo en el, y rodar el Cauallero, y
otras vezes encontrarse con
el toro de a cauallo, y remediase
con que se toree al estriuo, pe-
ro cada vno escoja el modo
que mas fuere a su gusto, y auie-
ndo de fer al estriuo, aduertase
que ha de ir cercando el toro
al galope sobre la rienda, acor-
tando

Tercera parte

tando a cada buelta el circulo
que diere, porque si el toro
le acometiere, le venga el a
ner la vara en la frente, cõ
dado de que en armandose p
ga piernas al caualllo, pues
conoce quando se arma, que p
ra hazer el golpe cierra los o
jos, aduirtiendolo que tome la
ra por el cabo la mano vnã a
riba, y aunque quiebre tener
la firme, porque el toro va afe
gundando el golpe con que
tornara aquebrar, y es buen
fuerte esta segunda quiebra
porq̃ en ella el Cauallero mue
tra destreza, animo y reporta
cion, y para hazerlo bien, y qu
quiebre todas las vezes que e
toro fuere porfiando sobre e

cauallero la vara sea caña, por
que es mas aparejada para ello,
si quisiere que sea vara, hagan
de pino, porque es madera li-
era, y a qualquier tope va asti-
nando y quebrádo, que es lo q̄
parece bien, lo demas que se o-
ciere vaya guardando los a-
sidos dados en el rejon, porque
todo viene a ser vno, solo difie-
re en el modo de la postura de
la mano y brazo, y en la punte-
ra, y conforme a lo referido po-
dra el Cauallero entrar con v-
na de las tres posturas ante di-
nas la que mejor le pareciere,
obseruando siempre la postura
de gorra y capa, y la composi-
on della, en haziendo la fuer-

Tercera parte

Lançada.



L Mas celebre
bizarro exercicio
de la Gineta es da
Lançada a vn to
ro, y con mucha r
zon si se da bien, y el Cauallero
que se determinare a darla, fi
pone a gran riesgo; y mu
conocido peligro, respeto d
las muchas cosas que arriesga
aquel dia, y a ganar ninguna
porque si la da bien dada, no l
queda premio mas de tan sola
mente el buen nombre y loza
nia, y si mala, despues del ries
go de su persona y cauallo
queda condenado para siem
pre de mal hombre de acaua

llo

poco diestro en darla, y no ay
nicaro, ni çapatero de viejo q
o le chifle, como tambien el
ciudadano, poniendo objeto en
el modo de darla, sin auer subi-
do en su vida a cauallo el que
habla, ni tomado Lança en ma-
no, y todo esto puede la condi-
cion Española, sin considerar
que el dar bien vna Lançada
consiste en fuerza, y que abra cū-
lido con su obligacion el Ca-
uallero que huuiere obseruado
buena postura del y de su ca-
uallo, entrando lo necessario,
mandando bien la Lança, o ya
dexandola, no queriendole en-
trar el toro, y boluiendo a mi in-
tento, si el Cauallero estuuiere
determinado de darla por algū

Tercera parte

justo respeto, a juste primero
cauallo con las partes conu
nientes para tal efeto, sien
presto a la espuela, firme
rostro, y arrendado, y de bu
cuerpo, para que señoree el
ro, porque si es pequeño el c
uallo la dara mal, y auiendo
cho buena eleccion de todo,
justara la silla a proposito, y
punto de los estriuos sea m
largo que corto por la fortal
za, hechandole dos cinchas a
silla, porque no pueda rebent
con la fuerçadel golpe, cinc
das al contrario, y en el arco
trafero se hechara y claua
vna euilla, como se trae
vna silla brida, para pon
la gurupera, y della se ata

na liga de tafetan, tan larga
que paffe por entre los vastos,
el fuste, y responda al ar-
on delantero, con vna la-
ada, de tal manera que baf-
e a cogerla con los dos o
res dedos baxeros de la ma-
o de la rienda, para hazer-
e fuerte en la silla quando
el toro reciba la Lançada,
que para quebrar la Lança, es
na buena preuencion. He-
cho esto metera en los oydos
del cauallo dos copos de al-
godon a pedaços bien apreta-
dos, y sin duelo, para estorualle
el fentido del oyr al dar la gri-
a los toreadores, y el tropel
que pone el toro quando a-
remete. Hecha esta preuenciõ

Tercera parte

del cauallo, la espada fera an
chicorta, con buenos aceros,
la Lança de buena hasta, de vei
te y cinco o veinte y feis pa
mos, con hierro grande de me
jarra, o de mefas, bien afilado,
de buenos azeros, que se con
ceran si van puestas en su pun
to, tomandole antes que se en
palme por los filos con los de
dos de la mano derecha la pu
ta arriba, y si le pudieren leua
tar del suelo, no esta bueno y no
pudiendo, lo estara, respeto
que con el peso y buenos filo
se entra por la carne, y proua
rase la Lança sobre el hombre
de manera que cabecee a la pa
te del hierro, y puesta la man
en su lugar donde hiziere junt

on el pecho, allí la picaran cõ
n cuchillo al rededor, todo
que tomare la mano, y sobre
ello se encerara, porque haga
a mano fuerte, y por debaxo
esta empuñadura lo que toma
e vna vara de medir, o cinco
uartas, se iran dando vnos ba
enos a trechos, como devn co
o atrauefados, vnos en contra
e otros, y tapados con cera, y
sta preuencion es buena para
ue quando estuuiere el toro
trauefado, al salir con el caua
allo quiebre, porque es mucha
alanteria, y estoruaran daños
omo adelante se dira, y el ca
allo desde su casa salga cõ los
ntojos puestos, y debaxo vn ta
etan vendado, para que de nin

Tercera parte

guna manera puede auer, y e
salir con ellos es, porque pier
da el temor para quando entr
en la plaça, y el Cauallero le en
biara con su Lacayo a la parte
do huuiere elegido para en
trar, y otro Lacayo tendra la
Lança para quando el Cauall
ero la quisiere tomar que la h
lle, y salga en otro cauallo
huuiere de torear, o passear
plaça, y quando no, subase
yna ventana, hasta que se ha
ga hora de dar su Lançada, y
quando lo sea, con todo dis
mulo se baxara, y subira en
el cauallo, auiendo aque
dia oydo Missa, y cumpli
do con sus deuociones, le
ajustara la rienda, afirman
dose

se en los estriuos, y aperci-
endole con los pies, para que
ga con espíritu y presteza
elante quando fuere conue-
niente estar presto a qualquier
movimiento de pies, y que
tienda q̄lleua hombre enci-
a y de que no ha de ir ol-
dado de la espuela, antes
n.brio y cuydado, porque
ndo el cauallo afsi esta mas
ercebido, y muestra fortia-
ca, y a la capa no se le pon-
fiador por si sucediere yr
fuego por desgracia, pa-
que se pueda aprouechar
lla mejor, que a tal tiem-
es de mucha importan-
a, la qual terciándola so-
e el hombro yzquierdo
y el

y el cabo le metera por detras de la espada, y tiendafe la parte derecha, como para passear: En manera que vaya firme y al cuidado, y desta fuerte entrara con sus padrinos al lado, firmes que anden en la plaza donde ternan obligacion de juntarse al punto con el. Entrara el cavallo con sus antojos puestos y el Lacayo detras del Cavallo con la Láça al hombro izquierda algo empinada, hasta llegar al puesto donde huviere de dar Lançada el Cavallero, escusado lo mas que pudiere de passear la plaza ni atrauessalla, porque no vaya haziendo alar que no parece bien, y para buscar el puesto, tome la mas co-

entrada que huuiere, y hazié
en el camino las cortesias q̄
le ofrecieren de obligacion,
seferan al Rey, Principe, o Cō
os, y a las Damas. El Lacayo
de lleuare la Lança, ha de sa-
erla dar, y para ello ha de ir in-
striaado, para que al tiempo
de la diere no se turbe, como
suelen algunos hazer, que ya
ha visto, antes que el Caualle
la empuñe soltarla, y dar en
fuelo, y parece muy mal esta
sgracia, el modo de darfela
ra, que se ponga detras del es-
tuo derecho, con la Lança le-
ntada al cielo, y el cuento q̄
ire al fuelo, y al punto que se
pi diere la derribe, sobre el
ombro derecho del Caualle-
ro,

ro, y hasta que la tenga empuñada en la mano no la inelte, algunos son de opinion que entre el Cauallero con ella en la plaza, cosa que no pareciera bien ni se deue introducir, antes borrallo de la memoria, porque cansa el braço, y aun los que veen entrar, sin otros inconvenientes muchos que tiene, quando cada vno los podra considerar pues quando fuere tiempo, toma el Cauallero la Láça, sin mudar la postura de la capa cõ que entrò, y si quisiere desemboluar mas la dexara caer del lado derecho, descubrièdo todo el hombro y espalda de aquel lado, levantado la parte de la yzquierda sobre el mismo hõbro, y el ca

metido detras de la espada, y
debaxo del proprio braço, y el
tempo de tomar la Lãça fera,
quando el toro estuuiere cerca, q̃
ũaca le ha de perder de la vista
voluiendolo siempre el rostro
el cauallo, y si viere q̃ esta cer
ca, y q̃ se encara y no le entra, da
a hazia el vnos passos, y para
a, y si no le entrare cõ esta dili
gencia; los tornara a dar, y a pa
sar, y desta fuerte se ira poco a
poco enfrõtãdose con el, hasta
charle del puestto, o q̃ le entre,
y los padrinos a quien toca le
ran siguiẽdo, para cuyo efeto
se auran elegido dos de los
mas principales del pueblo,
porque ls tengan respero los
oreadores que con el auran
entrado acompañandole, y si

721 *Tercera parte*

estuuieren en la plaça, y el e
trara solo, y luego en viédole
vayan a el, como se ha refe
do, teniendo cargo de limpi
y despejar la gente, así de
pie, como de a cauallo, que
trauefaren entre el Cauallero
el toro, por que encarando
reconozca el cauallo y le acc
meta, para cuyo efeto queda
ran algunos toreadores que
le llamen, y estos sean pocos,
estén algo delante del Cauall
ro, al lado de la Lança, porqu
por allí ha de ser la huyda de
llos, para que el toro entre de
chamente, que muchas veze
sucede capealle a la mano y a
quierda, y entrar por aquéll
parte, y dexar al de a pie, y em

It y elobnsnsqmos obbed

estir al de a cauallo, y cogarle
descompuesto, y por este respe
errar la Lançada, y para si
si sucediere, aduertase que
como fuere el toro tomando
mano izquierda, vaya el Ca-
llero bolviendo el cauallo,
poniendole el rostro, y no se
descuyde en preuenirse, porq̃
le ser muy presto, y faltar
tempo para componerse, y pa
que asì no suceda se auisa,
de aquella parte no ande
ante, y los padrinos no entren
a llamar al toro, porque quitan
vista al ahijado, que es lo q̃
li importa tanto. Y no se per-
mite andar atrauesando delan-
del, sino solo estar a los la-
os tráseros vn poco, para so-
co-

correr al tiempo necesario. Vna cosa he visto praticar q̄ m la tengo por buena, y es, q̄ quando el Cauallero entra al ete mete cōfigo dos o tres de ap arrimados a los estriuos, y dando la Lançada enuient desjarretar el toro, y le mata y muchas vezes sale de la Lançada libre y sin herida, y le haze pedaços, y si se acierta no se gza de la Lançada, ni del queda, y es gran gusto el que recibe toda la plaça ver ir cayendo al toro la Lançada atrauefada aunque esten lexos gustan v si se la dio en buena o mala pte, que a esto van, y no auer matar a cuchilladas, lo que p recera bien si el Cauallero huuie

quiesse errado, cargo concedido a los Caualleros padri-
os, y para escusar todos incō-
nientes, sera bien que no en-
e con el Cauallero mas del La-
ayo que metiere la Lança, y si
tros quisieren acompañarle,
a de ser cō condicion que no
eguen al toro sino fuere en ca-
o apretado, y de riesgo, y que
o se pueda escusar, y asì se ve
y gozara del toro, y de lo q̄
Cauallero hiziere, y confide-
do biē el gran numero de jue-
es q̄ aq̄l dia el Cauallero sobre
tiene, importara mucho pro-
urar de no llevar falta en cosa
de hazerla, porque desde que
en la Lança, no quitan los o-
s della, muchas opiniones ay

Tercera parte

de que se ha de aguardar al toro como falga del toril, para acometa con aquella furia, y lancia es contraria, y tambien lo es de muchos hombres de acauallo, y yo lo tengo bien experimentado, que es mejor que el toro aya dado vn par de bueltas a la plaza, y que le piquen con cuydado de no dexarle desalentar, porque tambien tiene inconueniente, porque si lo esta, con el corage que tiene se mete despacio por la Lança, y no la siente hasta topar con el cauallo y matarlo, lo que no haze no estando muy herido, ni desalentado, porque entra con furia, y recebida la Lançada se sale della sin tocar al cauallo en

n pelo. Y tambien tiene incō
niente al salir del toril antes
ue le piquen, correr tan defati
ado que haze el golpe huyen
o, con que descompone al Ca
allero, y no da la Lançada a su
u sto, ni ajusta la fuerte, porque
n sintiendo la Lança se sale sin
ue se haga efeto, y esto no lo
engo por bueno, fino que en-
re bien, y el Cauallero mues-
re su destreza, bizzarria, y fuer-
a. Algunos dizen se haze sin
lla, y esto es falso, porque fino
a huuiesse no sucederia como
e ha visto, muchas vezes atra-
esar al toro de parte a parte
por los encuétros, y salirle por
el hombligo, hincando la Lan
a en tierra, pues si esto es afsi,

Tercera parte

y no se pusiera fuerça, mal se
diera romper cuero, carne, g
fos y ternillas, verdad es que
maña importa mucho, que
vna de las partes que hade
ner el que se pusiere a hazer
y afsi para esto, como para
mar la Lança con ayre y gal
dia, ha de ser el Cauallero d
embuelto y mañoso, y pa
conocer los tiépos del caual
importa esto mucho como
do lo demas, y aduierta a q
do esperare al toro, o le fu
buscando, q̄ no ha de recebi
fréte a fréte cō su cauallo, si
tãto quãto atrauesado, para q̄
ga el golpe parte en la espal
derecha, y parte en el pecho,
yêdo de no darle frãqueado
codillo del cauallo, ni el est

fino q̄ tome parte del pecho
de la espalda como se refiere,
r̄q̄ cō este perfil hallara el to-
al cauallo mas fuerte, y el Ca-
llero se hallara en potēcia pa-
darla biē dada: y para o'bra r̄
biē ha de abrigar el braço al
erpo, y la mano arrimada al
cho, y el cauallo tēga el ro-
o torcido sobre el lado yz-
ierdo, y para q̄ falga biē del
eligro, tēdra recogida la rien-
a de aquella parte, algo mas q̄
derecha, para q̄ falga adelāte,
omo tambien si el toro entra-
a chocar con el cauallo, no
ciba el golpe en el freno, por
ue es muy dañoso que fue-
n por muy chico que sea le-
antar se y caer de espaldas, y

Tercera parte

despues que tenga el Cauallero puesto el cauallo en este perfil, tendra cuenta con las orijas del toro, y vera que las tiene inquietas, leuantando la una, y tendiendo la otra, y quando viere que juntas las leuanta vn tiempo, y las hecha haz fuera dando vna sobaruada, cierto que acomete, y desto ayuda, y afsi quando el Cauallero viere lo referido, afirmara en los estriuos, y arrimando el codo al cuerpo, y la mano al pecho, hara su punteria tendiendo la Lança en derecho del codo del cauallo de la parte derecha, poniendo la vista en el hierro, porque ha de responder al medio de los cuernos, y com

vay

Libro de la destreza del cauallo, y de la

ya entrando el toro, yra baxando la Lança, tomádo el punto para ponerla en buena parte, que poniendo la punteria en medio de los dos cuernos, se enamina al cerueguillo, parte izquierda del cauallo, y derecha del toro, que es dõde se dan las mejores Lançadas, porque si de alli escapare, para en los encuenos, y si dellos escapa sera Lançada perdida, y de mucho riesgo como lo es en el rejon, que aliendo á la nuca, o a cogotade por otro nombre, sera bueno el rejonazo que parare en el cerueguillo: pero si passa adelante es malo, y de riesgo, y assi es menester guardar esta cuenta, porque la Lançada es buena.

en el ceruigullo, poniendo al
el cuydado, porque si escapar
no paffe de los encuentros,
siendo la punteria encaminada
entre los cuernos, ellos mismo
la guian para que no falga, ret
niendo el cuerno a cuya parte
se arrimare, y estando el Caua
llero en si y reportado, y guar
dando esta orden con el fauo
diuino tendra en su fauor el he
cho, aunque es verdad que el f
cesso bueno o malo, esta en ve
tura o buena suerte, y afsi e
Cauallero de su parte haze lo
que esta obligado, yaunque le f
ceda mal no se deue culpar en
tre los discretos, y cientifico
en esta profesion: y boluiend
a mi intento digo, que el Caua

ero en dando su Lançada, si
uedate sin caer, auiendoles su
medido bien se ira a la parte dō
e estuviere el Rey, o Principe,
sus Consejos: y les quitara su
orra, y luego a las Damas, que
n la plaça estuuieren, y si le su
ediere mal se salga derecho de
a, porque no se entretengan
on el, que con el ausencia se
luida, como así sucede en
os demas acaecimientos, y
n esta Lançada se guarda-
an los preceos y auisos da-
os en el rejon, y confide-
ando bien lo que vn Caua-
ero aventura en darla, y lo
oco que gana de auerla da-
o con buen suceso el Rey,
rincipe, o Consejo, pues por
su

Tercera parte

su respeto, se pone el Caualler
a tanto riesgo, deurianse mo
strar muy agradecidos d
llo.



QVA

Q V A R T A

P A R T E D E L A T E O -
i c a y e x e r c i c i o s d e l a G i -
n e t a , a d o s e r e f i e r e n e n t r a
d a s d e I u e g o d e C a ñ a s
c o n n u e u o m o d o , y
v n a E s c a r a m u ç a
p a r t i d a .



L I u e g o d e C a -
ñ a s , e s e l e x e r c i c i o
m a s r e g o z i j a d o d e
l a G i n e t a , y q u e c o ñ
b i d a a v e r s e a l e g r á
o l a s R e p u b l i c a s , y d o n d e
n a s s e e x e r c i t a n l o s h o m b r e s
c a u a l l o p a r a s e r b u e n o s , y a s -
i e n e s t e e x e r c i c i o e l q u e e s
b u e n o s e m u e s t r a y s e s e ñ a l a , y
s i e s

Quarta parte

si es malo, tambien se descubri
mas que en otro alguno, y par
ello es necesario saber eleg
los cauallos para las entrada
y para las varas, o cañas, y lo
que mejor emparejaren, assi e
cuerpos, como en carreras, po
que si no se guarda proporcio
se hazen muchas faltas que p
recen mal, y para que no se ha
gan, procurese que sean todo
hombres de a cauallo los qu
entraren en ellas, y quando e
to no pudiere ser, alomenc
en cada pareja aya vno que l
sea, porque si son ambos malo
es muy cierto se desbarataran
y desbaratados se figue desb
ratarse la quadrilla, y po
dria ser tras ella el puesto
y tra.

y tras el puestas todo el Juego,
y para que así no suceda, se de-
uen señalar por quadrilleros a
los mas diestros, para que se-
pan preuenir y obrar sin respec-
tar grauedades, porque son
las que descomponen las mas
vezes los regozijos, y buen
orden, por no lo entender,
ni saber hazer, y quando
esto no pueda ser por algu-
nos buenos respetos que yo
no alcance a lo menos el qua-
drillero, tenga cuenta que el
compañero que escogiere sea
buen hombre de a cauallo,
porque le vaya aduirtiendolo
a todo lo que se deuiere pre-
uenir, y se fuere ofreciendo
en toda la fiesta, con que
sera

Quarta parte

sera bien ordenada, y el quadri-
llero, se ira instruyendo para
quando se halle solo en otro
gozijo.

Y porque el Iuego sea mu-
concertado, a mi parecer con-
uendria que las quadrillas fue-
sen quatro de cada puesto, y de
a quatro Caualleros, y si fuer-
mas el numero, repartanse por
los quadrilleros, porque de m-
boto no deuen de ser mas de
los referidos, pues lo trae el
propio nombre consigo, y en
las entradas como adelante
remos se acomodan mejor,
estas quadrillas cada vna con
diferente Lança, siendo las pa-
rejas de dos Caualleros solo.
es escusado en las entradas

uego de Cañas, voces, y ru-
nor, porque parece mal, aun-
que algunos son de opinion q̄
as entren dando, y haziendo
uydo, diziendo: Afuera, afue-
a, aparta, aparta, y yo no se de
que essencia sea, pues esta el car-
go de hazerle a los Atabales, a
as Trompetas, a los Cascaue-
es, y sobre todo a los mucha-
hos que no se descuydan, y el
arlas los Caualleros trae in-
onuenientes. Lo primero, q̄
efautoriza mucho. Y lo segun-
o, que si conuiene aduertir al
ompañero de algo en la mis-
na carrera y pareja, para la bue-
a orden y compostura, ni el
no lo puede hazer, ni el otro
ercebir, aunque oyga la voz,
y es

Quarta parte

y es menester que vayan m
ensi, y con atencion a lo que
obrando, para que falga bien
pareja y Lanças, que es lo q
mas importa, que diuertid
en las bozes, hazen mil yerr
dignos de gran culpa, y las L
ças que se corrieren han de t
tomadas a proposito de las p
turas generales de la Escaran
ça, o como a delante diremo

Tras esto se ha de confid
rar para hazer la entrada, la c
posicion de la plaça, si es o
quadrada, también las entrad
de las calles, porque conform
a la disposicion así se deue
legir, porque puede auerla ta
que a vn tiempo vayan corrie
do, y entrando quatro quad

lla

llas, y tal que vayan entrando
do entrambos pueſtos, cada
vno por ſu parte, y tal puede ſer
que conuenga entrar los dos
pueſtos juntos por vna parte.
la plaça quadrada es la mejor
diſpoſicion, porque en ella pue
den hazer la entrada mas perfe
ta, y que aun miſmo tiempo co
rreran todas quatro quadras, to
mando las paredes de eſquina
a eſquina, y parece muy bien,
q̄ ſiendo ſobre las Adargas ha
ze obra, y es muy gracioſa y a
gradable, a la viſta, y porq̄ eſta
entrada la ſabé todos, no trato
della, pero pōdrevna muy biza
rra en eſta plaça quadrada, los
dos pueſtos entraran atraue
ſando la de eſquina, eſqui-

Quarta parte

ra el vn puesto, y el otro en contrario, haziendo cruz en medio della en esta manera, que se señalen dos esquinas y calles de las quatro que entraren en la plaza, si assi fuere su disposicion que cojan quadra en medio, y que venga a coger por frente la quadra, y pared donde estuviere el Rey, Principe, o sus Consejos, para que no le cojan por el lado de las entradas, porque no seran tan buenas, y advertido que sea esto, comenzara primero el puesto que estuviere al lado derecho, porque estan sobre las Adargas: esta entrada parecera muy bien, si se hiziesen con Adargas, y todo con Lanças, porque si ay algu

na que represente las veras es
ella, y metiendolas se hermo-
sara la entrada, y dara mas gust
o en general, por la propiedad
que con Adarga se tiene. Mu-
chas opiniones ay que sean las
entradas sin Adargas, y esta
mas recibida, porque campeen
mas las libreas, y tengolo por
nierro y no pequeño, que por su
respeto se quite la propiedad
del Adarga, y que tan aneza es
a la Lança, en esto cada vno ha
ra su gusto, como en todo lo
demas, porque si algunos no
errassen, no pareceria tambie
n que otros aciertan: y tornan-
do al proposito digo, que assi
como ayan salido dos Caualle-
ros en pareja, del puesto de la

Quarta parte

mano derecha, al punto que lleguen al medio de la plaza parta otros dos del puesto contrario, y tras ellos salgan del puesto derecho con esta cuenta, y assi vayan profiguiendo con aduertencia, que los que huieren partido del puesto derecho assi como paren, tomen de paseo, la quadra sobre mano yzquierda, y los que huieren partido del contrario puesto, tomen el passeio sobre la quadra y parte derecha, porque en esta manera se representa vna gallarda entrada, y especie de Escaramuça, y si se hiziesse con alguna destreza este Iuego, antes que el contrario tomase el medio de la plaza, partien-

iendo sobre el, pareceria admirablemente, y andarian mas traçadas las entradas, y de qualquier manera se continuarian hasta que todos ayan pasado, y el passeio en el modo que se dize, vnos tras otros, hasta que llegue cada vno a la entrada del puesto contrario, de donde afsi como acaben de passar los postreros contrarios comienzen ellos a entrar, que como aya esta cuenta se vienen a trocar puestos, y pueden hazer por esta orden las entradas que quisieren. Y adviertase que afsi como se ayan parado, y tomen el passeio, leuanten las Lan-

Quarta parte

ças al cielo, y el cuento puestas
en el estriuo, porque campeen
los gallardetes, que llena la plaza,
de paseo vnos, y de carreras
otros pareciera vn jardin, porque
que a tal tiempo no ay cosa de
ocupada en ella: esta entrada es
muy biçarra, y agradable a la
vista si la saben hazer y el sitio
de la plaza se les acomoda, acor-
diendo como se ha referido
se tomen las dos esquinas fron-
teras a la quadra donde estu-
uiere el Rey, o quien le repre-
sentare, y quando sean hechas
las entradas que les pareciere
que bastan, se quedara cada uno
no en su puesto, si huuieren m-
tido Adargas, y si no salganse
tomarlas donde las tuuieren a

percebidas, y a mudar caualllos que fera a su puerta por donde entraron, toinando a entrar a media rienda en circulo, hasta tomar cada puesto el fuyo, y para no hazer este vacio, es bien como se ha referido, entren cõ sus Lanças y Adargas, porque sin salir de la plaça como van en el passeio, se van poniendo en batalla, y mudando caualllos, que a este tiempo iran entrando.

Y para que todo ande concertado, se dara el cargo a dos Caualleros hombres de a caualllo de los que no entraren en el Iuego, para que gouiernen los puestos, y si fueren quatro, dos en cada vno fera mejor.

Quarta parte

Los puestos se han de poner fronteros, de tal manera que no tome mas campo el vno que el otro, y de los quatro quadri-lleros de cada puesto, ha de quedar vno dellos en cada esquina, puestos todos los Caualleros de vna parte y otra en hileras, los rostros vnos a otros, dexando en medio campo bien ancho, y de manera que queden los dos lados del Principe

Agora se deue considerar como se ha de trauar el Juego porq̃ ay tres modos para ello. El primero rostro a rostro. El segundo, a ancas bueltas. Y el tercero de rodeo, y el modo que huuiere de ser se ha de elegir conforme a la copia de Caua-

lle

ros, y destreza que tuuieren,
e porque todos los entien-
n y saben no quiero canfar-
s, pero pondre aqui vn modo
trauar el Iuego, vistoso y
y cōcertado, q es lo q se de-
procurar, y es, que pueſtos
sus dos hileras como queda
erido, falga el vno de los qua-
o quadrilleros con su quadri-
q de dos esquinas q estã fo-
e las Adargas, puede comẽ-
t el q tuuiere ordẽ cõ todos
s Caualleros de su quadrilla,
n tiẽpo parejos de remesõ
ra sus cõtrarios fronterinos,
legados cerca, arrojen sus
ñas por lo alto, porque de
plearlas se viene a enemif-
des, y a reboluerse el Iuego
con

Quarta parte

con colera, de que suceden de
gracias, y descomposturas.
trauado el Juego se deue ta
bien aduertir, que aunque se v
descubierto el contrario no
haga tiro en el, antes se arr
por lo alto, que aunque algun
piensan que es biçarria el e
cutar, no lo es, y lo sera amag
le haziendo acometimien
porque si es verdad que en
veras pudiendo vno herir y
lo haze, es biçarria, y queda
nombre de biçarro y valien
porque en los regozijos no
ha de executar con mala int
cion, y para estoruar esto, nu
ca cojan al contrario atraue
do, y si le cogieren no le tir
ni ro^{ro} a ro^{ro}, sino fuere

cion del Iuego, y siempre pa
partir del pueſto, ſe aguarde
e los contrarios vayan re-
ueltos, ſiguiendo cada vno
ſ pisadas del cauallo del con-
ario que le cupiere: y aſi co-
o la primera quadrilla aya
embraçado ſus cañas, el Ca-
allero que lleuare el lado de-
cho boluera ſobre el el roſtro
ſu cauallo, y tras el ſeguiran
or ſu orden los demas, e iran
orriendo vno tras otro a los
ontrarios las camas de los fre-
os de ſus cauалlos, dandoles
s Adargas, y los contrarios ef-
n quedos, o haziendo ſus a-
agamientos con las cañas,
aſta que el delantero aya lle-
do al quadrillero contrario
que

Quarta parte

que esta al cabo, y llegado a
boluera huyendo a su puesto
de carrera, Adargandose, figu-
dole en ala y pareja, los de-
mas compañeros que a vn me-
mo tiempo auran rebuelto,
el quadriero salga sobre el,
los demas de su quadrilla, ca-
vno sobre el que le cayere
fuerte, siguiendolos sobre
rienda, y al medio dela carre-
titaran sus cañas a las Adarg-
sin parar, hasta que lleguen
si al puesto contrario, de don-
de rebolueran con la prop-
cuenta y orden como se co-
mençò a trauar el Iuego, co-
rriendo a los contrarios que
huuieren quedado en el pue-
to, y hallaren en el hasta rebo-

er, y las quadrillas que fueren
uedando, se vayan recobran-
o a tomar el sitio de donde
an partiendo, afsi para salir
obre el contrario, como para
esembaraçar lugar donde se
uiere de recoger el amigo, y
adrilla que viniere huyen-
o, que siendo quatro quadri-
as de cada puesto, como afsi
razon que sean, andara el luc
o alegre, y bien trauado,
los Caualleros que gouerna-
n, quando pareciere q̄ es tiẽ-
o, falgan a meterlos en paz, y
s que vinieren en el alcan-
e se retiren al punto, y los del
uesto contrario no falgan,
orque parecera mal, y se-
fuerça descomponer el
buen

Quarta parte

buen orden con que el Juego anduviere.

La misma orden se puede tener saliendo de dos en dos, y vn vn en vn vn, segun el numero de Caualleros: y aduertese que para que ande la plaça llena, y se juegue por todas quatro quadras, que al tiempo que saliere la quadrilla, o la pareja, o el Cauallero solo o acompañado de otro de la esquina y parte yzquierda de su puesto, salga de la contraria otra pareja del mismo numero, en tal manera que a vn mismo punto se han de correr los vnos a los otros las cammas de los frenos de los caualleros, y quando los vnos van corriendo, sus contrarios por la

vna

a quadra, los otros por la o-
que correspondiendose en
igualdad y concierto, pare-
gallardamente este Juego de
anas, y la plaça esta siempre
na, aunque no sean mas de
oze Caualleros, y que no fal-
n mas que de vno en vno, an
siempre quatro; dos por ca-
quadra, vno en alcance de o-
o, desde el punto que se co-
iença hasta que se acaba, y si
n veynte y quatro, de dos en
os, andará ocho, quatro por
da lado, y si quarentá y ocho
ran ocho de cada parte, y
e ambas diez y feys, esta
eccion se ha de hazer segun
numero como se ha referido,
el que no se atreuiere a con-
certar

Quarta parte

certar este modo de cañas,
mitase a vno de los tres m
dos ordinarios.

Faicion del Adarga.



L Adarga mas
proposito para
ñas ha de ser gra
de, y de medio a
ba tieffa, y de m
dio abajo blanda, porque
pueda doblar sobre el anca
cauallo la manejadura al m
dio della, y d̄ tres manijas, d̄
grandes donde se meta el br
ço, y vna chica para la mano
aunque son de opinion alg
nos que no es conueniente,
es mucho, porque en el Iueg

la Adarga no tuuiesse esta
manija, andara dançando en
el braço, y por momentos se
traera sobre la mano, y para su
remedio importara mucho te-
nerla para las entradas, y pa-
ra la Escaramuça si se huuie-
re de hazer despues del Iue-
go, porque con ella se cu-
bre mejor el Cauallero en el
combate, y abriga mas la
Lança en esta forma, y el
Cauallero va mas cerrado,
y assi para las veras, co-
mo para el Iuego, y rego-
ijos es mas prouechosa y
bizarra, y es bien que el Ca-
uallero heche en ella fiador al
combate en la forma que se di-
xo en la Escaramuça de Lança

Quarta parte

y Adarga, porque trayendo
afsi, la traera con mas defca
fo del cuerpo y braço, y and
ra mas alentado, y presto en
do acontecimiento.

Para Adarga se bien, el C
uallero, ha de boluer el cuerpo
fobre el anca del cauallo
mas que pudiere, con que
descomponga las piernas por
fer cosa muy peligrosa bolu
la pierna yzquierda cõ el cu
po, como algunos nouatos
zen, afsi por ir sujetos a caer,
desbarrigar el cauallo, meti
dole la espuela tanto que se
visto morir de la herida.
Los Moros hazen bien esto
boluer cuerpo y piernas, por
que caualgan tan largo, qu

con las espuelas abraçan al cavallo por debaxo de la barriga, sin hazerle mal alguno, sino es quando lo han menester, aunque algunos en esto son muy carniceros, pero sin riesgo, porque afsi como nosotros herimos superficialmēte al cavallo por el lado y costado, por ir cerrados con los pies le hieren ellos en los hijares, y por la mayor parte por lo baxo de la barriga, y como los Christianos viamos caualgar corto, afsi por gala, como por otros respetos justos, conuiene al Ginete traer cerrados los pies a todo tiempo, pues con poco que buelua el cuerpo, es bastante para boluer el rostro

auer el contrario por la mira del Adarga, que quando se huye ha de andar doblada la mitad de abaxo, sobre las ancas del Cauallo: y aduertta el Cauallero que en Adargando ha de poner la vista en los contrarios por la mira, y no metera la cabeça hasta que defenbrace el que viniere sobre el, o que vea venir otra caña atrauefada, cosa que fera mal hecha se tire, y metida la cabeça vna vez, no la saque hasta auer tomado el puefto, y los contrarios vayan passando por los fuyos, como hemos aduertido.

1100 Del modo de llevar la espada ancha, o espada de cinta, o alfange, toca, man-

ga, marlota y capellar no tra-
ro, porque en esto se permite
la variedad y comodidad que
cada vno tuuiere, procuran-
do ir bien puesto y adereça-
do, pues la bizzarria y gala a
tal tiempo es agradable a to-
dos, y aduertase que para
que el Juego sea bueno y con-
certado conuendria mucho
se ensayasse primero vna o
dos vezes en el campo, tenien-
do los dos Caualleros, o qua-
tro presentes que han de go-
uernar el Juego, para que
los concierte y en-
camine.

(.?.)

Quarta parte

Modos de Lanças para las entradas del Iuego de Cañas.

LA S Entradas son
mayor parte del
Iuego, y si no fera
mas agradable, y de mas reg
zijo, y afsi se ha de procurar
zer en perfeccion imitádo
veras, y para ello conuend
mucho que todas las quad
llas entren con Lanças, y no
Cañas, porque no parecen bi
y las Lanças con gallardete
guarnecidas de sus cordones
borlas, y paraque mejor pare
ca esta entrada, cada quadri
correrá su modo de Lança di

ente, porque parece bien, y quando esto no se acomodare por varios gustos, cada pareja o haga, por ver que afsi como nan de llevar en la carrera pareja en los cauallos, lo fea en las Lanças, y para que escojan pondre aquí algunas dellas.

Para todo exercicio de la Lança, nos auemos de aprouechar de las quatro posturas generales dellas, y afsi para estas entradas fera bien nos guien con que en lugar de la vna que es atrauesada, y que sale por la mira del Adarga, niетamos y nos aprouechemos de la que diximos era para dar Lançada, porque la atrauesada con la jua que el compañero haze en

la pareja, no se puede correr
 no fuere siendo muy particu-
 larmente diestros los dos
 la pareja, pero puede se correr
 entre dos que fueren tan biz-
 rros y diestros que saluen to-
 do inconueniente. Tambien
 esta carrera de la Lança se ha
 de repartir entres tercios, as-
 para que parezca bien en la o-
 bra, como para que el Caua-
 lero se muestre tener cono-
 cimiento en todo lo que obra
 con la Lança, as si en las vera-
 al como en los regozijos, y
 sin esta cuenta es im-
 posible.

(.?.)

lanças de entrada de Iue-
go de Cañas en la prime-
ra pareja.



A primera postu-
ra de Lança fera
terciada, y sobre los
muslos los puños,
nas arriba, y los hierros ade-
nte que respondan por enci-
na de los oydos yzquierdos
e los cauallos, y en partien-
o y assegurando los trancos
n el primer tercio, iran le-
antando sus Lanças muy
espacio, y sefgas, hasta poner
os puños enfrente de los
oydos, y alli haran parada,
y señal de primer tercio, y
de

CA^a *Quarta parte*

de alli las iran baxando poco poco, hasta meterlas en el tre, donde señalaran el segundo tercio, llevandolas alli puestas algun espacio, y luego sacaran sobre los puños de las llevaran el postre tercio, blandiendolas de adentro a fuera con distancia muy corta, los hierros baxos, y los cuantos levantados, y a los posteros trancos levantarán los hierros, y baxarán los cuantos atras, respeto de los que esturen delante, huyendo del daño que se podria causar no levantandolos, y tambien a los Cualleros que detras vinieren desta postura obseruandola los tercios cada pareja, pu

glosarla a su buen juyzio
bitrio.

*anças de entrada de Iue-
o de Cañas en la segun-
da pareja.*

 A Segunda postu-
ra de Lanças, fera
terciandolas, y arri-
mando los puños
la parte de a fuera en los
illos, y que respondan atra-
ados por cima de las ancas
los cauallos los hierros y
nderetas, y para que cam-
en, leuantadas, y los cuentos
xos que respondan a niuel,
los estriuos derechos como
os palmos mas delanteros, y
en

Quarta parte

en partiendo los cauallos, segurados los trancos bolran los cuerpos y rostros a sobre las Lanças, tendiendo los braços para cojerlas sobre los puños, aprouechandose los dedos para hazerlo con cilidad, y cobradas desta manera, enderecen los cuerpos boluiendo los rostros a la rraera, llevando levantados los braços, y boluiendo las Lanças los hierros delante como esta que al levantarlas y boluirlas, no se impidan en la palja con los cauallos, y buelvan los hierros adelante se señalan el tercio con los puños puestos enfrente de los oydos, y las uñas de las manos afuera

alli las lleuaran al ristre,
no en la primera, don-
señalaran segundo tercio,
alli las sacaran sobre los bra-
y manos, acometiendo
heridas todo el tercio, y a
postreros trancos leuanta-
los hierros, dexando caer
cuentos atras por encima
los braços, estas Lanças son
cultosas pero bizarras, y
seruandolas con sus tercios
eden, adbitrar y glossar los
nalleros como mejor les pa-
ciere, que como obren pa-
rejos, y obseruen los
tercios, parecera
bien.

Lan-

Quarta parte

Lanças de Iuego de
ñas en la tercera pa
reja.

LA Tercera postura
Lanças fera ponie
las en los homb
los hierros atras, algo mas
tos, de donde en partiendo
cauallos, y assegurado los
cos, los iran leuantando, y
uie ndo adelante, hasta po
los puños enfrente de los
dos, con tanto espacio qu
gaste el tercio de la carrera
auiendo hecho la señal ref
da atras en el antecedente
pitulo, gastaran el segun d
cio en el enristre, y el ter

bre el puño, y en esta postu-
ra, obseruando los tercios, se
puede adbitrar y glossar como
cada vno quisiere, como se
guarda proporcion en la obra.

*Lanças de Iuego de Ca-
ñas en la quarta
pareja.*

LA Quarta postura de
Lanças fera terciada
en los hombros, y los
puños vnas abaxo, y los hie-
rros adelante, dedonde en par-
tendo los Caualleros, y assegu-
rados los trancos, sacaran los
puños hasta ponerlos enfrente
de los oydos, los hierros leuan-
tados, que casi miren al cielo,
y los

y los cuentos caydos al suelo
 y en esta postura passen el pri-
 mer tercio, y el segundo en
 rejen las Lanças en igual al-
 ra, y vayanlas leuantando
 bre los hombros, y derriban
 las hasta la cintura, y desta ma-
 nera las suban y baxen, dura-
 te el segundo tercio, blandi-
 dolas lo mas que pudieren
 al postrer tercio pongã los pi-
 ños enfrente de los oydos,
 los hierros baxos que casi to-
 ren al suelo, y los cuentos atr-
 altos, y vayan quando entr-
 parando, haziendo sus acom-
 timientos de heridas, y en pa-
 rando leuanten los hierros
 cielo, derribando las Lan-
 sobre el codo, que obseruanc

estas posturas y tercios puede glossar cada qual como quiere, que como sea con propiedad lo pueden hazer muy bien en el axo de las quatro posturas generales que al Cauallero se ha practicado.

Escaramuça partida.



CABADO EL Iuego de las Cañas auendolo despartido los Caualleros

que estuuieren a la mira para el efeto, parecera muy bien una Escaramuça partida con Lanças y Adargas, con que se adornara la fiesta, y se podra auar saliendo el cabo de ca-

Quarta parte

da puestas que para ello est
señalados, campeando la pl
fobre la tienda, y las Lanças
los puños, y siguiendo de v
en vno, los cabos se iran b
cando hasta juntarse en pa
ja: y desta manera lo iran
ziendo los que siguieren
cuenta, y cuydado de
desbaratarse, y los cab
que tomaren la mano junt
daran vna buelta a la p
ca y campo, y se iran habl
do a que tiempo se diu
ran, y a que tiempo han de
zer los acometimientos, h
ta bolverse a juntar, para
parezca bien, que siendo b
ordenada, es cosa de gran
gusto y contento, y si def

enada de grande enfado y dif-
usto , y así dada que sea la
uelta a la plaza , se diuidiran
eboluiendo los cauallos, ca-
a vno sobre su mano ; to-
nando la vuelta larga , y en
irculo, buscandose el vno al
tro , sobre el encuentro y
dargas , tornando a coger
ampo ancho , boluiendo-
e a buscar sobre las Lanças,
como ayan pasado , vnos
por otros , se bolueran a bus-
car tercera vez, y quando va-
an ya sobre el encuentro,
ran reboluiendo de tal ma-
era que se tornen a em-
parejar para dar otra buel-
a a la plaza ; y diuidien-
dose se buscaran con esta
X 2 buel-

421 *Quarta parte*

buelta sobre las Adargas, ce-
dofe en circulo corto el de
parte de adentro, y el de fu-
con vno largo, hasta hazer
racol, bolviendo a deshaze
el de la parte de afuera, y en
briendo falga el de la parte
adentro, cogiendo la bue-
grande, encerrando al cont-
rio, y el contrario vayaffe re-
giendo hasta que el de afue-
cierre el caracol, y encerran-
lo buelua a deshazerle, y da-
do cada vno su buelta, se b-
caran para juntarse, y junto-
iran saliendo en circulo a
mar la carrera larga, como
entraran de principio, toma-
do frente al Rey, Principe
sus Consejos, o la persona c-

representare, con que rema-
ran la fiesta, baxando al pa-
r cada pareja las cabeças, en
ñal de salua, reuerencia, y cor-
fia, y luego se iran diuidien-
o por la plaça, de vno en vno,
de dos en dos, buscando cada
no su compañero parejero,
tra echar lanças, y tirar ca-
a vno a la parte que mas le
auiniere, los bohordos con
inuencion que mejor se les
comodare.

Pudiera poner aqui algunas
ertes de tirar bohordos, y fo-
reto das vna q los Indios Mos-
as vsan, con vn palo que lla-
an Quique, con que le buelan
n grande manera, y se pierdē
or el ayre de vista, pero hallo

dificultosa la declaracion de
 y lo sera mucho para lo ent
 der, y ponerse en execucion
 que lo quisiere hazer no au
 dola visto, y assi me ha parec
 do mejor no tratar de ningun
 inuencion de las vnas, porq
 todos lo saben, y de la referi
 por su dificultad, y porque e
 da vno los tire a su mejor m
 do, pues con poco cuydado,
 tudio, y exercicio que en el
 ponga, alcançara assi esta pa
 te, como las demas destos ex
 cicios, si ay aficion, porque
 con ella todo se al-
 cança.

2 angria de la tabla.



2 angria de la tabla.

2 angria de la tabla.

De la fracion de las
no y en sus principales del ca
los para que el Cavalero
falta de Albevar se queda
grar a necesidad en el mod
y con el instrumento que ad
lance tratamos, a cada
quando se aya es bien que el

QVIN

Sangria de la tabla.

Sangria del pecho.



Sangria de los tercios.

Demostracion de las quatro venas principales del cauallo, para que el Cauallero falta de Albeyrar le pueda sacar a necesidad, en el modo y con el instrumento que adelante trataremos.

QVIN

QVINTA

PARTE DONDE

se trata la importancia de
saber errar bien los caua-
llos, con la curacion de las
mas ordinarias en-
fermedades que
padecen.

PARA Los Caualle-
ros que campean, así
si en la guerra como
en la paz, es cosa muy conue-
niente el conocimiento para
herrar, y curar sus cauallos, en
todo caso que acontezca, fal-
tando Herrador, y Albeytar, y
quando le aya, es bien que el
Cauallero lo sepa hazer, cosa
tan

tan loable quanto prouechosa a qualquier Principe o Señor, y en particular al Cauallero soldado que mas campearre, remitiendo al Albeytar como remito lo que mas le toca saber científicamente acerca de su oficio, que es curar las bestias dolientes y heridas y conocer sus enfermedades, la virtud de la medicina, y saberla aplicar, reconociendo todo miembro y humor, saber quitar lo separado, y separarlo justo, aumentar, disminuir, escarnar, ligar y desligar, cautizar, enfriar, escalentar, y sangrar a tiempo. Y bolviendo a lo que dize el Cauallero, digo, que si es muy cuydadoso de la conservación

cio

cion de su cauallo, ha de aduer
ir que la parte en que mas ha
le reparar es, en traerle bien
rrado a toda hora y tiem
o, y si para ello le faltare
onocimiento, fera fuerza fal
arle, tambien el buen he
rar, a cuya causa le viene a
altar muchas vezes su serui
io, y por su falta hemos vis
o a muchos Caualleros, y
oldados, perder las vidas en
ocasiones de guerra, y aduir
iendo a lo referido dire que el
asco es vna estremidad que
aturaleza hizo, sobre que
sustenta el animal su cuer
o, assi el cauallo como los
emas, casco es nombre posi
iuo aplicado a estremidad,
donde

donde se halla la virtud creciente, segun la parte que del recibir se puede, estas extremidades o cascos que son quatro en el cauallo de que tratamos como en los demas animales quadrupedes, contienen en vna de las partes de hermosura que mas agrada a la vista, otras de fortaleza, que mas provecho adquiere, por los grandes bienes que della resultan a su dueño y señor, vasis de las quatro columnas sobre que sustentan la fabrica del cuerpo, tienen diferencia de colores quanto difieren y son dispuestos los quatro humores de que esta organizada la compostura de los demas miembros, e

os quatro cascos, cada vno pre-
ende quatro partes, que son:
Tapa, fauco, palma, ranillas, a
estas ranillas se aplica el hu-
mor de la flemma, que es humi-
da y fria, y a la palma el humor
de la colera que es caliente y
seco, y a el fauco el humor de
la sangre que es caliente y hu-
meda, y a la tapa el humor de
la melancolia que es fria y se-
ca, pues qual sea de estos quatro
humores lo proprio, o apropia-
do, digo: Que de la tapa, lo pro-
prio es la sequedad, y lo apro-
piado la frialdad, del fauco lo
proprio es la humedad, y lo apro-
piado lo calido, y de la palma
lo proprio es lo calido, y lo a-
propiado la sequedad, y de las
rani-

Quinta parte

ranillas, lo propio es la humedad, y lo apropiado la friedad, y de que se conozca el casco en calidad, es por las quatro complexiones que toma a cada vna la parte que mas le señorea, por cuya razon se dize, hasta el pe todo casco, y conosese el frio y seco por su calidad, en cantidad por tres disposiciones que son aumento, estado, diminucion, y en el mismo se conoce la calidad, que se aumentò dire que por dos causas. La vna permitiuva. Y la otra accidental, permitiuva es, quando vn cau llo de su naturaleza tiene mucho casco mas de la deui

proporción, ora en la caua-
eriza, o en la dehesa, sin tra-
ajarle el dueño, y accidental
s, quando aplicandole reme-
ios le hazen crecer demasia-
amente. Estado es vna igual-
dad y proporción conuenien-
te, que ni le falta, ni de-
masia le impide al cauallo,
o natural soltura y ligere-
za. Diminucion es quando
el cauallo es pobre de cas-
co de su naturaleza, o ac-
cidentalmente, por auerle
castado, por andar desherra-
do, o al herrar, o desherrar,
romperle, o desportillarle vn
mal oficial el casco, y des-
de las tres cosas el estado cau-
a sanidad, y el aumento y
dimi-

diminucion , enfermedades
 quales enfermedades sean,
 re que el aumento causa la
 miguilla , y escalentamiento
 en las ranillas, quartos, razas
 fortijamientos, y la disminu
 empedrada, quartos, racha
 pelos, y otras mas y menos
 enfermedades, que nacen de
 el casco pobre, vidrioso y se
 o demasiado humedo y tierra
 y es muy necessario el cono
 miento para acudir al repa
 segun la passion, y despues
 aplicar el medicamento , i
 porta mucho el arte del her
 para que se acierte bien , y
 necessaria cosa para esto ,
 el oficial sea cientifico , y
 buena vista , de que resulte

beneficio al cauallo, contento
al dueño, y fama para si propio

*Conocimiento de las herrá
uras, para bien herrar ca-
da vno su cauallo con
necesidad, o sin
ella.*



SI SE huuiere cono-
cido la naturaleza
de los cascos del ca-
uallo, seguirsele han
muchos prouechos, pues es co-
n cierta que cō el arte se suple
el defecto que tuuieren, y quan-
do no le tengan el arte sera bue-
no para conseruallos, pues pre-
supuesto que sabemos ya que

Y co-

Quinta parte

cosa es tapa, fauco, palma, y nillas, se deue advertir que en la tapa de los cascos en las manos, del medio adelante es lo mas grueso, y del medio atras lo mas delgado, corriendo la misma cuenta el fauco, y palma, y en los cascos de los pies es al contrario, porque en el medio atras es lo mas grueso, y de medio adelante lo mas delgado, a cuya causa suelen hender los cascos de los pies en la parte delantera, y a estas hendiduras o grietas, llaman rozas, y en los cascos de las manos suelen asimismo hender en la parte mas delgada generalmente, que es en los lados donde comienza la flaqueza y c

nuycion de lo grueso, a que
nan quartos.

Deuele advertir primero q̃
rate de herrar, el modo de
herraduras, si se hecharan a
taliana, o a la Española, por
e la vna trae descanso en el
leo, y riesgo en la carrera, y
otra trae trabajo en el pas-
pero seguridad en la carre
muchos son aficionados al
raje Italiano, por el descan-
del cauallo, como realmen
o tiene en su huello, pero
se puede negar si se alcança
a carrera, alreboluer, partir,
arar el daño que los cascos
ben, y si succede en la mis-
carrera, el riesgo de matar-
auallo y Cauallero, y quan

Quinta parte

do no suceda por ser fácil
arrancarse la herradura, que
ra el cauallo tan lastimado
en vn mes no sea de prouech
como suele suceder en los p
feos muchas vezes, y no es
tante preuencion hechar co
la herradura, porque ay ca
llos que se alcançan de ma
ra que no basta.

La herradura a la Española
que es callo con lumbre, de
boto se deuria vsar como ge
ralmente se acostumbra en
das las Indias, pero en esto
da vno seguira su gusto, y co
fiesso que para el passeio vsa
yo, y aun lo acostumbro, de
de ay comodidad el herra
Italiano, que es de ramplon

o se entiende quando el cauallo no fueffe bien entalonado de cascos, y el que curiosamente lo quiere enmendar, por no dexar de seguir el herraje Castellano, con cuydado procura a y deue hazerlo, ir poco a poco al herrar, entalonandole los cascos, que llamamos enchapinar, con que puesto en su punto el casco y enchapinado, es cosa cierta andar seguro y descansado el cauallo, y soy de opinion que se ra mas galan a la ritta, y provechoso en la obra, aunque algunos son de contraria, en que quieren destalonar el casco, y dan razones, pero no concluyentes para mi, el destalonar los pies yo lo

Quinta parte

aprueuo y tengo por bue
porque es ayuda para el pa
derribando el anca el caua
metiendo y deslizando los p
hazia delante, como se vee
experiencia, y mas quando
clavos que hecharen en
pies fueren de ala de mo
por ser las cabeças llanas,
que al contrario han de ser
las manos de cabeça de c
do, porque agarran mejor,
hazen pressa en la tierra, y c
re con mayor pujança.

Para herrar bien es neces
rio y conueniente cosa que
deshierre cõprimor y paciẽc
fin de sportillar ni trabajar
cascos, y como se vaya desp
mando, se ira assentando en

uelo la mano del cauallo, pa-
ra ver en la forma que se le de-
xa, aduirtiéndolo a que se ha de
ahocar el casco, y abrir los can-
dados, porque sera de gran des-
canfo para el cauallo, y alijara
brazo y pechos, porque por
quella parte expelen humo-
res, con que se impiden algu-
nos males, y particularmente
legigas.

En las claueras de las herra-
luras, se deue aduertir, que
las de las manos se vayan arri-
nando a la lumbre, por la ra-
zon atras referida de la tapa,
de manera que aya por la parte
trasera menos claueras que de
medio adelante, aduirtiéndolo as-
imismo q̄ no sea mas ni menos

Quinta parte

de diez en cada herradura, co
co de cada parte, y estas qua
to mas rarasera mejor, por
estara assi mas fuerte el casc
y si las espessaren estara mas
jeto a romper, estas clauer
han de ser prolongadas, y
quadradas, los clauos delgad
y bien tableados, y sin hojas
medidos en las claueras ant
de hecharlos, porque si entra
sen premiosos, los golpes gra
des del martillo atorment
los cascos, y mucho mas si p
decen algun mal, en las de l
pies se ha de guardar el ord
al contrario de las manos, h
chando las mas claueras de n
dio atras, por la misma razo
ya dicha de la tapa, y que se

la herradura mas chica que grã
e, y el hierro della sea lo mas
grueso adelante, y lo mas del
gado atras, como en las manos
o mas grueso atras, y lo mas
delgado adelante, y sobre to-
do siempre se ha de obseruar
los huellos conforme deman-
aren, para mejor acertar estos
huellos se han de considerar en
esta manera: que si el cauallo
uella de talon, la herradura
a de ser callialta, y no muy pe-
da, que como dizen, mas va-
onza de casco, que libra de
erro, y al que hollare de pun-
tas, las herraduras seran hechi-
s, y no cargadas, y mas hie-
o en las puntas que en los ta-
nes, hechandole su ceja en
las

las lumbres, porque si fueren
sin esta consideracion, fera
car al cauallo de su natural he
llo, con que recibe dolor y t
mento, y juntamente como
hadicho, se ha de cõsiderar la
clauos para todo genero de
raje ajustados, las hastas biẽ
cadas y tableadas delgadas,
q̃ no llenen hojas, y dadas biẽ
las bueltas a las pũtas, junto
el tableado, porque si son qu
dradas dan dolor, y rompen
casco, y es contra la intencio
del arte, porque quiere que
cõserue siẽpre el casco, y el hi
rro de los clauos ha de ser bl
do y suaue, porque no quieb
y leuanten hojas, y se apliqu
bien al casco, sin arrimarfe,

que sean causa de enclauarle, y
asi para ello se ha de confide-
rar primero los clavos, y luego
las traspuntaduras de las clau-
as, si estan claras y biẽ hechas,
o si estan acostadas, porque si
no estã biẽ abiertas y limpias,
no escusaran el daño, y si la cla-
ueta fuesse angosta, y el clauo
entraffe violentadamente, tuer-
te con los golpes con que se
uele enclauar, y quando des-
o escape, es causa de vn do-
or tan intenso, que es tenido
muchas vezes por enclaua-
lura. Tambien es causa o-
ras vezes de enclauar el caua-
lo el oficial sin arte, y la
malicia del cauallo pro-
io en no tener obediencia,
y el

y el moço que le tiene no tener fuerça y sufrimiento, por cuyas razones se deue advertir todo, para excluir el mal cesso. Y en suma quien quisiere herrar bien, despues de todos estos advertimientos, ponga bien al oficial para que tenga paciencia en el trabajo de herrar, para no herrar, y dar gusto al Cauallero, segun y conpidiere, y ha menester el cauallero, que para que obre, bien necesario pagar bien.

Enfermedades.



A S Mas ordinarias enfermedades de los caualllos, con aplic

aplicacion y mas breues remedios que el autor por experiencia a hallado, para que a falta de Albeytar el Cauallero pueda remediar su cauallo, son las doze que se siguen.

El muermo es la enfermedad mas ordinaria en los caualleros de todas, este se cria en el tiempo mas enjuto, a causa del poluo que se leuanta en el paseo o camino, y lo mas ordinario es en las comidas donde se recoge, y no reniendo mucho cuidado en sacudir y limpiar las, de ordinario padeceran deste mal los caualleros, y porque en este tiempo mas enjuto, todas las bestias tienen mayor sed, se condensa con mayor fuer-

I
Muer.
mo.

Quinta parte

fuerça, y haze adolecer el cuerpo, dañando los humores, y acierra a ser tiempo de verda al comerle le haze madurar purgar por las partes altas y bajas, y deste muermo ninguno se eícapa, pero vnos le cria mas que otros. Esta enfermedad le causa al cauallo dolores en la cabeça, y le haze toser, y perder el gusto de comer, y le hincha los ojos, y estila por ellos lagrimas es causado este muermo muchas vezes, o por meterle caliente al pefebre, de algun exercicio que aya tenido, o por pararle con el mismo calor en parte donde le da algun viento fresco, pero lo mas ordinaria

ric

o es del poluo que recoge
por las narizes en tiempo enju
o en los caminos, o quando
ome que viene embuelto en
comida, y por este respeto
quando dan a comer saluados
vn cauallo le fuele sobreue-
ir, y para deshechar este muer
o, y q̄ purge por la orina con
reuedad, se tomara vn poco
de azafran, y vna hōza de alho
as, y vn puñado de cominos
sticos, y otro de espliego, y
mezasse en vna holla nueua,
a fia q̄ mēgue el tercio, y este
reuaje algo tibio se le dara a
uer al cauallo, acostumbran
o a hazerle en la boca, cō ella
torio de vinagre, miel, y sal,
oniédole por las mañanas arrē
da-

Quinta parte

dado vn rato con el bocado
despues del lauatorio, y si es
uiere metido en carnes, san
le de la bragada, y si no hiz
re por breuages, hecharati a
cer vna gallina gorda, con
almud de centeno, y a falta
de hauas secas, y de que este
hecho, y machacado todo
modo de emplasto, y calien
se lo ataran en la cabeça, dex
dole defuera los ojos, con e
calor y baño, lançara por
narizes, de tal manera, que
fuere de vida, sera libre cō b
uedad, y si fuere de muerte,
bien abreuia, y aduertate
que si rompiere alguna ven
hechare sangre por las nariz
se tenga por buena señal, si e

uic

iere este muermo rebelde, to-
nara vnto de puerco, y manté
a de bacas, y la flor de las al-
ouas, y simiente de rauanos,
de zanahorias, y de anis, y de
zafran romi, arena de trigo,
todo junto se cozera en vi-
bo, hasta que mengue la mi-
ad, y este caldo se le dara a
beuer por las mañanas, a-
niendole sangrado primera-
mente. Tambien se vsara de
uncadas con manteca de puer-
co, o de bacas, y esto tengo
por bueno. Tambien de fahu-
nerios de azucar, y azeyte, con
que despedira muy apriessa el
nal, y vnas pelotillas hechas
de vnto sin fal, majadas y
metidas en los oydos del

Quinta parte

cauallo , hazen marauillo
efeto el tauaco en poluo , c
vn cañuto hechado por
narizes , es gran benefici
y la experiencia de las co
dira lo mejor , y mas acer
do.

2 El toroçon es vn mal pe
Toroço grofo, y que affige en dem
fia al cauallo, como a las c
mas bestias, porque les restri
y tapa las vias de la euacu
cion de orina y estiercol
vn tiempo junto con grand
dolores, con que metido
congoja le trafuda y heri
el pelo, y se encoge, se h
cha, y rebuelca, torna
dose a leuantar, todo en bre
tiempo, y si este mal se c

oce a su principio es reme-
iable, y si no de ninguna
manera se puede remediar, y
uestra naturaleza a todo
nimal, y mas al cauallo
ue a otro, a buscar su re-
edio, de tal manera que si
nda suelto en el campo, y
lla le toma este mal, se vie-
e a lo poblado a buscar gen-
e, en cuya presencia mues-
ra su congoja y dolor, que
tal tiempo no le faltan de-
nostraciones naturales, y si a-
ierta a manifestarse delante
e hombre que le sepa acudir
e remedia, y si no acaba la vi-
a, pero si es de irrazonable dis-
urso, aunque no sea suyo e
Z 2 ca-

Quinta parte

cauallo se duele, y da ordo
como lo remedien, y ayuda
su parte si conuiene, este
les viene a todo genero de v
tias, y principalmente a los
uallos siendo preferuadas
yeguas, vieneles este toroç
por dos causas, o por friald
demasiada, o por ahito, que
man aceuadado por dema
do comer del grano de ce
da. En las partes de Ind
quando ha comido mayz
despues le dan de beuer, les
este mal, por ser vn grano y
milla que hincha demasia
de donde le procede, como
bien sucede con el trigo en
paña, y afsi conuiene que
dos granos se den con mod

a medida, dandoles primero
beuer, lo que no tiene el gra
de la ceuada, que aunque se
de despues no haze daño, o
niones ay que viene tambie
te toroçon de pujamiento de
ngre y apostemas, y son fal
s, aunque sean las de los ma
ores Albeytares, porque no se
entonces toroçon, sino otra
fermedad, y denle el nõbre q
nifieren, pues caminando con
mia, digo, que por entrãbas
artes, ay dolor de vientre, y fal
de calor, y para disponer la
vacacion, es necessario acu
r cõ remedios q calienten y
blanden, que en aplicando es
dos cosas, estara la bestia li
re del mal q padeciere, y apli-

Quinta parte

cãdo, digo que ayudas son
nas hechadas con geringa,
sean ordinarias, anadiendo
vna parte de vino, y otra
miel de abejas, y del azeite
de lo ordinario, y calientes
tas ayudas haran grande efe
y a tal tiẽpo se puede hazer
te remedio, que no aya nec
dad de otro, bueno fera haz
le passear, y andar muy apr
trayendole de las riendas, o
bestro, o qãde vn moço e
ma, para q̃ se meta en calor.
le lleuaren a algun corral de
bras, o de ouejas donde ay
tiercol fera bueno, porque
olor y calor, le prouoca a er
bas euacuaciones, tambien
bueno sobarle la barriga, o

un palo rollizo entre dos per-
sonas, y si fuere vara de azebu-
ne, perferua mas que otra co-
para este mal tambien es
bueno darle beuedizos de vino
aliente, con especias. Tambiẽ
bueno metelle en el caño de
verga vn diente de ajos, al-
o cortado, para que el calor
enetre, y con el escoçor le ha-
a orinar, que con que euacue
or esta parte, y espela algo del
al, y se vaya cobrando mejo-
a. Tambien es bueno en la pũ
del mastil de la cola, darle cõ
na nauaja o cuchillo, dos cu-
billadas en cruz, y en la a-
ertura ponerle vna peloti-
a hecha masa de seuo de ve-
s, y de poluos de soliman,

Quinta parte

y es cosa aprobada, y marauilla, y sera buena señal de que ra efeto, si quando le dierena uajadas en cruz, por la parte baxa apuntare sangre.

Tambien es bueno que moço vntada la mano en azte, la meta por el fiesso del uallo, que teniendo hechas sueltas con seguridad lo podra hazer, demas de que mismo cauallo consiente porque reconoce el beneficio, y vayasse facan todo el estiercol que alcance a cojer la mano, con que amaynara el mal, y con todos estos remedios se fuele cauallo morir, y para al
gu

guralle que no muera, dirè vno
con que se le quitarà, y no bol-
uerà mas el tal mal, de que se
tiene larga esperiencia, y po-
cos son los Albeytares que lo
saben, tomen vn ladrillo, y e-
chenle en la lumbre, y cobra-
do que aya calor, de manera, q̄
no le puedan tomar con la ma-
no, le rociarán bien con vino
de vn lado, y de otro, y rebuel-
lo en vn paño, se le pondrà al
cauallo en el vientre, y doblá-
dole la manta encima le cin-
charàn bien, de forma que no
le cayga, y le dexaran estar
tres horas cõ el, y si fuere de par-
te de noche, hasta la mañana, si
este ladrillo se acertare a po-
ner templado del calor, quita-
rà

ra el toroçon en este tiempo, si se pufiere demafiado caliente, tambien le quitara, pero alçara vna hinchazõ en el vitre, y a los nueue dias aura hecho llaga, y quãdo esto suced se ira curando con miel, y cardenillo molido, todo rebuelto, empapadas vnas estopas en ello, puestas encima de la llaga con q̃ acabara de purgar, teniendo cuydado de remudallas, lauandole con agua fria las marrias primero, y en encarnando le ira vntando con azeyte de corcho quemado, todo rebuelto amenudo, con que encora y pelechara, con este remedio y secreto se assegura sin ninguna duda el cauallo deste mal. si de presente, compara adelã

El pasmo es vn mal q̄ toma
todas las coyunturas y embara
los miēbros, y si va en crecimie
to no para corriēdo por todas
as partes y vias del cuerpo, ha
a embarar pescueço, cabeça, y
boca, de manera q̄ no la puede
abrir, ni baxar el pescueço, y en
legado este mal a coraçõ no ay
remedio, y assi cõuiene acudir
con diligēcia, porq̄ si esta falta pe
ccera el cauallo aquiē tocara.
Y assi sera bien foguealle la nu
ca y quixadas, y para que no las
hierre con el pasmo, se le pon
dra vn muello de palo en la bo
ca, para recibir bien los beuedi
os que se le aplicaren, fogueã
ole juntamente los lomos y
vientre, y encima la termen
tina,

3
Pasmo

tina, que mas a mano se halla
 re, q̄ quãto mas de calidad fue
 re caliente, serà mejor, y esta
 le echarà templada al fuego
 mas que tibia, poniendole en
 ma, para abrigo, algunos pell
 jos de carnero, y a falta, lana
 cia, y defotra escarmenada,
 no auiendo resina, se caldea
 con azeyte ordinario, echãdo
 le encima poluos de pez Gri
 ga, ya falta, otra pez qualque
 que sea, tãbiẽ es buena de bot
 viejas de vino, caliente, y
 brea es buena: y para hazer t
 da esta obra, se ha de auer de
 bado el cauallo en la caualler
 za sobre estiercol, y luego q̄
 aya beneficiado en la mane
 referida, se le echarà por la b

a con vn cuerno mediã açum
ore de vino rebuelto con vn ca
uto de azufre molido, aduir-
iendo, que la caualleriza ha de
estar abrigada, y obscura, y e-
cho todo esto, y leuâtado el ca
uallo, y foflegadõ como media
hora, se le darã vna fangria en
la vena çapital, y en adelante,
cada dia se le darã vn passeio, pa
ra que haga mouimiento, y se
meta en calor, y si fuerẽ tierra
fria, y le hiziere mucho no le fa
quen de la caualleriza, ni se le
de la fangria, y quando se le de
de beuer, de se le fu breuaje de
arina con azeyte, y algun vino
para que le meta en calor, y le
de sustento, porque no podrã
comer, y segun vieren el efeto
de

Quinta parte

de la mejoría, así le irá quitando y poniendo el muelle en la cama, y reforzando o menguando las bevidas y breuajes, y añadiendo la comida.

4
Aguaduras.

El aguadura no es otra cosa que un refriado que le viene al caballo, después de aver hecho ejercicio, con que se mete en calor y sudor, y el dueño se descuida parandole al viento, y si es frío y fútil, le penetra las venas y guesos, cuya ventosidad le manca, y estaca los miembros, también se causa en un camino, después de sudado haber estado en los rios de agua, y es poca consideración del que va encima. Conocefe esta enfermedad en el embaramiento del

raços, y en la tristeza y descaimiento de los ojos, y en perder la gana del comer, a que se fue acudir breuemente, pues es cosa cierta que no ay enfermedad q̄ acudiédola a su principio cō el remedio no se repare.

Para este resfriado son buenos breuajes caliētes, y cernas en los lomos, pechos, brazos, despalmándole para q̄ vaya speliēdo, pero el mejor remedio y mas seguro es, cargarle si es cauallo de valor, por q̄ asseguira y abreuia, aũq̄ es de mas trabajo y cuidado esta carga, y para que no la supiere hazer fera en esta manera: Sangrar se ha de la tabla del pescueço, y coersele ha la sangre en vn dor-

na-

Quiata parte

najo, librilla, o vazia, y en e
se echaran dos onças de bolo
menico molido, y dos pu
de sal molido, y feys de cen
cernida, y otros seis de arina
media dozena de hueuos, y
quartillo de vinagre, y to
defecho y vatido con la sang
le y ran vntando contrapelo
pretadamente braços, pecho
y los lomos hasta las cader
poniendole en caualleriza ab
gada, y si fuere tierra fria se e
mantarà, y pondrà vnos pel
jos de carnero, y si es tierra c
liente no ay necesidad de m
abrigo que la caualleriza.

La cernada llevarà cen
cernida, riestras de ajos pic
das, sal, vinagre y arina, todo

lo cocido en agua, y muy ca-
ente, y algo espeso, con vn pe-
aço de pellejo de carnero, le
mbarraran contra pelo los pe-
hos, braços, y lomos, y despues
nmantalle y ponerle en abri-

o.

Los albaraços es vna enfer-
nedad muy fea en vn cauallo,
pierde de su valor mucho por
la, viene por la mayor parte
e casta, y tambien es pegadi-
a, y pegasse en la comida y be-
ida, es enfermedad sanguinea,
cria gran começon en la par-
e que toca, es genero de empei-
es, y a su femejança quando al-
unas personas los tienen muy
rraygados y grandes, los lla-
nan empeynes cauallares, y cõ-

§
Albara-
ços.

Quinta parte

mucha propiedad estos albracos, se conocen en la diferencia y color de la carne, quanto toma el circuyto dello mostrandose ouera en aquella parte, crianse en los ojos en el hozico, en los compñones, en la verga: y si se pfer partes mas tiernas y decadas, y donde concurren mates de venas, los remedios mas breues, y mas experimentados y faciles que he hallado, es tomar vinagrosado, y batirlo con inguerrosado, que sean partes iguales, y irselos vntando con ello amenudo, y ha de ser tres dias atreo, y si mostraren que se van amortiguando, yr

uiendo este remedio hasta
ue aya hecho el efeto, y no lo
aziendo en parte, ni en el to-
o, se tomara la yerua de la ro-
aza, y se cocera con sus co-
ollos y rayzes, y con esta a-
ua tibia se los lauaran, y te-
er cogollos de la misma yer-
a, que sacados hazen vna ba-
aça como jabon, y se los iran
ntando con ellos, y figuien-
o esto otros tres dias, lauando
rimero con el agua referida,
es vezes cada dia, y si mostra
que va haziendo algun efe-
o, seguir este remedio hasta
ue de todo punto le haga,
en caso que falte se le han
raer o rascar estos
baraços con vna tuça de
Aa 2 mayz,

Quinta parte

de mayz, que es el coraçon de
lla quemada al fuego, y en fa
ra, sea corcho medio quemado
y auendolo hecho se toma
vn poco de vinagre muy fue
te, y se hechara en el fuelo
parte seca, y dexar leuantar
la tierra vna espuma que haz
y con ella poluoreada con se
man molido muy sutilmente
poco, irle vntado las partes, m
cadas, y raydas tresvezes al d
con que auiendo corrido los
medios referidos, se puede ef
rar deste el efeto que se prete
de, como no sea al rededor
los ojos.

6

Nubes
y mal
ojos.

Las nuues y mal de ojos t
do viene a ser vna cosa, porq
de lo vno viene lo otro redu

o, y condéfando el humor, y
na parte pequeña que impide
la vista a que llaman nuues, a
xemplo de las que se antepo-
nen a la claridad del Sol, o Lu-
na, vienen los caualllos median-
te ellas a perder la vista, y estas
nuues fon causadas o por abun-
dancia de flemas, o de colera, o
por herida o golpe en la cabeça
de la córnea de los ojos, y si a su prin-
cipio le acudieffen con el reme-
dio se atajaria el mal y daño tá-
grande que por descuydo del
dueño viene a suceder, y no se
descargara de semejante culpa
y descuydo, y otros tales el Ca-
uallero, diziendo se fio de sus
criados, pues dellos no se deue
confiar en el todo, pues le conf

Quinta parte

ta que solo firuen con obster-
cion y cumplimiento, y el q
quisiere ser bien seruido, cu
de de todo y lo fera, y hara b
nos criados, y aun Albey
res, y es muy verdadero aq
refrán que dize: El ojo del
mo engorda el cauallo, pu
visto el mal de los ojos si fu
re con inflamacion, se sangr
ra con mucha breuedad de
vena de la tabla del pescu
ço, como si fuesse pujamie
to de sangre, pues lo es en p
te, y si no fuere inflamacion
le sangren, lauarsele han los
jos con agua fria, y de ay a
rato se tomara vn cañuto h
cho de cañon de escriuir y p
tos dentro poluos de tauac

mo.

molido, abriendole el parpa-
o del ojo, le soplaran dentro
os poluos, y esto se conti-
nuara si se viere que va hazien-
do efeto, y en caso que no le
naga, se le hecharan hechos de
atutia preparada, bien moli-
dos y cernidos, y no recono-
ciendo el efeto breue, si ser pu-
diere seran buenos de estier-
col de caymanes donde los hu-
uiere, y auiendolos, se le hecha-
ran con el cañuto referido, y a
falta rebolueran poluos de ta-
uaco, y de la atutia preparada,
y continuese este remedio, que
sin duda hara efeto.

La calambre es vn em-
baramiento de las piernas
con gran dolor, que es donde

7
Calambre.

Quinta parte

fuele dar en lo vna, y en ambas
de manera que las arrastra
el suelo, como si las tuuiera
cauallo quebradas, a esto se
dica en esta manera, tomar
vinagre, sal, y ceniza, y sebo
bacas, y vn poco de azeyte,
do deshecho al fuego, rebue
y liquido, y tan caliente que
pueda sufrir a modo de cer
da, y para ello se le flotaran
piernas hazia arriba contra
lo, y en las palmas de los pi
si hallaren miel de alquitran
a falta la resina o azeyte
mas a mano estuieren que
caliente en calidad, que este
tiempo y sitio donde fuere
la buena consideracion lo e
ñara, y muy caliente se le po

dra empapado en estopas o lana escarmenada, y puesto sus paños atados, para que no se caygan, y este remedio se continúe, que a los dos o tres dias hara efeto.

El azeyte de lombrices caliente, es bastante vncion para quitar la calambre, y otro qualquier dolor en los braços, por muy atormentados y dolorosos que tenga los neruios, dándole la vncion de parte de noche, y abrigándole con paños, que a pocas noches sera libre del dolor con efeto marauilloso.

El dolor de lomos y riñones casi es todo vn mal, porque del vno derriba el otro, y afsi se ha

8

Dolor de lomos, y de riñones

181 *Quinta parte*

de ir con el pensamiento de
ambos, escusado el dolor de
mos de hazer la caualleria
sobre ellos inaduertidamen
te, y hazerle assentada
que llaman, de que viene
hincharse, y a refriarse, que
por la mayor parte son e
tos dolores de resfriados, que
es por donde se viene a tr
llir.

Tambien sobreuiene de v
muermo corriente que suele
cudir a los compañeros, hin
chandose, y si este humor rep
ra en los lomos es de dolor,
aun enfadoso de curar, de al
vienen a doler los riñones, e
tal caso conuiene sangrar
cauallo de las benas de las b

gadas, facandole la sangre ref-
pectiuamente a la hedad, tras
esta sangria le hechara vna
pizma en los lomos hecha en
esta manera: Coceran saluia, y
yedra, y tomillo, y plumas de
perdices, y saluados, con vino
rinto, y deshecho todo, y que
no pueda sufrir caliente, se le
pondra sobre los lomos, y enci-
ma vna manta, y si desta hoja
y yeruas faltare alguna, no im-
portara, y esto se hara cada dia
dos vezes, continuandolo nue-
ue dias, y si con esto no tu-
niere buen efeto, tomarse ha
vna onza de incienso, y o-
tra de pez Griega, y otra
de termentina de almaci-
ga, y otra de goma Ara-
bi-

biga, y alguna fangre de drago
y si fuere tierra fria al tiempo
que le haga dos onzas de go
uion, y vn poco de feuo de ca
nero, y vna poca de cera de
echo en vino, auiendo molido
lo que fuere de moler, y derr
tiendo lo que se huuiere de d
rretir, y todo junto mezclad
al fuego, quando este algo c
liente, con vn hisopo se iran v
tando los lomos contra pelo
de que este bien hecho se le p
dran estopas encima, y para
no se heche el cauallo, y hag
el efeto que se pretende, se
ha de poner por debaxo de
barriga vnas cinchas, con p
los hincados a los lados, do
de se hagan fixas, y sustenté

cauallo que no se pueda hechar
porque no trabajen los lomos
al hechar y leuantar, y estara as
por espacio de quinze dias,
para que fuerden bien.

Las begigas son vnos humo
res que se leuantan y hinchen
de viento y mal humor en los
brazos y piernas del cauallo,
por cima de los primeros nudo
s de los cascos, entre las ca
nillas y nervios, que luego al
punto si el cauallo las tiene, se
representan a la vista, y se ma
nifiestan mejor, passandole la
mano por la caña abaxo, y al
punto siente el cauallo dolor, y
leuanta la mano o pie, enfer
medad que le manca y entor
pece, y por furioso que sea le
buel-

9
Begigas

buelue vna obeja de manfo, e
 tas begigas son causadas de ha-
 zer al cauallo demasiado exer-
 cicio de correlle por empedri-
 dos, y por ser domados ante
 de tiempo en tierna edad,
 por meterle sudando en la ca-
 ualleriza sin le passear y lim-
 piarle, y de caminar cō el algu-
 na jornada, y descuidarse la pe-
 sona a cuyo cargo va, y lo ma-
 ordinario es de trabajos de
 masiado siendo potros. El re-
 medio que se deue hazer en
 braços y piernas, es desgouer-
 nallos, aunque mas ordinario
 es el labrallos, y este tengo por
 buen remedio, si quien los la-
 brare fuere diestro, y lo hizi-
 re con sutileza, porque si se
 le

es cargare la mano, acabaran
le mancarfe, y quedaran feos,
on perdida de su valor, pero
omo fea con futiliza y arte
o lo perdera, ni se hechara de
er, quedando salvo dellas, y
obre fano se suele hazer esta
obra como fea bien hecha, y
este labrado se ha de vntar nue
e dias con azeyte, y al cabo se
a de meter al cauallo en rau-
ales de rios, donde el agua
corre recio, y que ajuste con
o labrado y sacado, tome-
e vinagre y hollin de la chi-
nenea, o corcho quemado y re-
uelto, y que quede liquido, se
vntaran las quemaduras, y se
continuara hasta que cubra el
belo.

Quinta parte

10

Quar-
tos y ra-
ças.

Los quartos y raças, no
otra cosa que tener los cascos
de pies y manos hendidos al
lo, de arriba para abaxo, o atr
uefados, los quartos seran la
hédaduras en los cascos de l
manos, en qualquiera parte d
llas, y de medio atras son m
ordinarios, por ser la tapa m
delga en esta parte.

Las raças son las hédaduras
que nos muestra el cauallo e
los cascos de los pies, al hi
de alto a baxo, y de medio a
lante son mas ordinarias, p
fer en esta parte lo mas delg
do de la tapa.

El remedio de que se ha
vsar seran vnciones de ingu
te hecho de zumo de ceuol
co

como adelãte se dira, para que
vayan despidiendo, que erran
lo amenudo, y no descuydan-
lose con la vncion, faldran sin
alta ninguna a corto tiempo,
pero hase de aduertir, que por
la mañana se le ha de dar la
vncion del inguente, y de no-
che con miel de auejas virgẽ,
aliete que lo estè mas q̃ tibia.
El inguente se harà en esta
manera, q̃ se tomarà vna cebo-
la, y se picara, y cõ todo su cu-
no se echara en vna caçuela,
õ de ha de auer mãtecade puer-
o hiruiẽdo la q̃ bastare a freir
la, y quando lo estè, se le echarà
dentro otra tanta cantidad de
cera, y deshecha y bien mez-
clada se facara de la lũbre para

Quinta parte

que se yele, y con este inguente se darà la vncion a las razas y quartos, y estas vnciones son buenas para hazer correos de los cascos que no lo son. Tambien ferà buen remedio para los quartos y razas, darles alrededor vnos botones de fuecufutiles, alegrandole por dentro el casco, hasta que haga fuego, y con balfamo hirviendo se le quemara, con que bajara cada mes mas de vna pulgada hasta echarle fuera, advertiendo que passados los nueue dias del fuego, se aplique la vncion del inguento referido.

II

Horquilla en clin y colas.

Si al cauallo se le cortare el clin, o cola, por orquilla, o otra causa que sea tomara vna ye-

ua que llaman Romaça, y con rayz por ser estitica, se cocera vna grande olla, y todas las mañanas, se la lauaran y descafarán con ella, que continuandolo algunos dias, se le quitará la começon y poblara, tomando el cabello correa, y se le quitara con este lauatorio la farina a qualquier cauallo que la tenga.

Aduiertase a que muchas vezes sucede cortarle la cola al cauallo, no porque tenga horquilla fino por tener mal moço, que sin reparar en el daño quando le laua por las mañanas la coge entre dos manos doblada, fregandola, y por donde hiziere qualquier do-

blez, es cierto que quiebra
cae, y afsi conuiene mucho ve
se la lauar, y aduertirfelo, pa
que la laue al hilo de arriba
por baxo, refregandola co
suauidad entre las dos mano
sin doblar cerda ninguna.

12 Si en la guerra o en otr

*Para es-
tancar
la san-
greavn
cauallo
herido.* parte el cauallo recibiere a
guna herida por donde
defangre, sin poderla estar
car, se le quemara con tre
mentina, sebo, o azey
muy bien, y luego se le me
tera en la herida vna ma
de trigo de las Indias qu
llaman mayz, auendolo to
tado, y despues lo han
moler, y juntando con e
ta harina, poluora y cen

za , y se hara la masa con ori-
nes, dos partes de la harina, y
vna de la poluora, y otra de
la ceniza , y se vera vna cosa
milagrofa, y en caso que fal-
te el trigo de las Indias , ha-
gasse con harina ordinaria, aũ
que no asseguro el buen suce-
do, tanto como con la otra,
por tener hecha la experien-
cia, de tal manera que no so-
lo estancara, pero no sera ne-
cesario hazer otro reme-
dio , tambien recogiendo el
moho que nace sobre piedras
en partes humedas, aplicando
sele restriñira, este remedio ha
de ser en falta del primero , y
faltando la comodidad del pri-
mero y segundo , remitanse

al mismo estiercol del cauallo
 y Si el cauallo se resfriare o a
 briere de los pechos, o se desle
 mare, tomele ceniza cernida
 ristas de ajos, y vnas cebollas
 lo vno y otro muy picado, fal
 vinagre, orines, y alambre, lo
 que pareciere que bastara, y
 muy heruido, desliase, y con vn
 pellejo de carnero le flotaran
 contra pelo por todas partes
 hasta acabar la cernada, y affer
 tandolo, le abrigaran con ma
 tas, y le manearan para q̄ junta
 las manos, téga lugar de hazer
 la cernada, suelda, y esto fer
 bien hazerlo todas las veze
 que el cauallo huuiere lleuado
 algun demasiado trabajo, por
 que con esta preuencion se sus-

tenta mucho en fanidad, cuya cernada se le aura caydo dentro de tres dias.

Porque sucede yr de camino vn Cauallero, y llevar su cavallo, y faltandole en ocasion de sangrarle Albeytar, o porque quiere ser curioso en hazer la sangria por sus manos, Aduierta, que si se le encédiere la sangre, cuyo pujamiento arroja vnas hauas por todo el cuerpo conuendra sangrarle luego, porque no le importara menos que la vida, y para que se haga a tiempo, supuesto que le falta Albeytar, pondrale el freno, y le echarà el dogal al pescuezo arrimado al pecho, y muy apretado, y donde pulsa-

Quinta parte

re la vena, se la trasquilara con
tigeras, y leuantandole el cue
ro le cortara con ellas en line
tranfuerfal a la vena, y suelt
abre boca, y descubre la ven
quan gorda es, y con vna lanc
ta de Baruero, de abrir aposte
mas por ser ancha, se la pica
ra abriendo al hilo lo que ab
vna ballestilla, y a falta de la
ceta, siue la punta de vn cu
chillo bien afilado, y auierend
hecho la sangria, leuantan
dole el rostro para ello, le quit
ra el dogal, o cordel, y ponga
le vna mordaza que junte el p
llejo cortado, y lo mejor es da
le dos puntos con vna cerda y
aguja, y la sangria quedara he
cha, y el cauallo remediado, a

en cãpaña, como en pueblo,
esta lanceta puede vfar en to
as quatro venas principales,
ue se muestran en el cauallo,
on la misma cuenta referida,
n toda inflamacion de fan-
re, assentadura o golpe que
inchare, haziendo la fan-
ria en la vena mas cercana al
al de que padeciere el caua-
llo, obseruando los corri-
mientos para las ve-
nas del pecho

ytercios.

SEX-

SEXTA PARTE

DE ADVERTENCIA

que se hazen al Caualler
para su proueccho , y
beneficio del ca-
uallo.



Vpuesto que a la
neta no se puede
uar bara para ca
gar el cauallo, po
que parece mal : deue aduer
el Cauallero de llevar las rie
das tan largas, que puestas e
mano izquierda casi arrastr
en el suelo, porque a mas de
recer bien, y ser gala , se cast
al cauallo con ellas , y si el C
uallero no saliere en el pass
co

on espuela de Azicate, tengo
por acertado salga con espuela
creta, porque de no traerynas
otras, succede vna fealdad, y
omar el cauallo vn refabio, co
o espantarse, y no querer a-
ndir donde el Cauallero quie-
, y arrimarse sobre otro caua-
o en el passeio, y descuidarse
n el, y no traer biueza: cosas
ue dan disgusto como cada
no considerara, si ya no fuere
el cauallo tan biuo y leal, que
a bondad lo escuse, y aduier-
, que si esta espuela se la tru-
ere siempre arrimada, que se-
a de daño, porque le hara co-
ear de forma que no la ha de
entir, sino fuere en la ocasion.
Todas las vezes que se picare
el

el cauallo, se le acudira con frenada, para diuertirle de fadades, coleando, o acometiendo a tirar cozes, o torziendo cuerpo, cuya preuencion lo curara, y lo contrario sera fauor por no entender el tiempo de espuela y rienda.

Si el cauallo hiziere tigrera, o cascare el freno, o despare el rostro, se le apriete la muserola lo mas que ser puede, porque ayuda mucho a suplir la falta del bocado, y encubrir el vicio del cauallo.

El Cauallero desde el punto que subiere en el cauallo, ponga el pensamiento en la mano de la rienda, porque si se d

cuydare della, y el cauallo no
uere muy leal, sin duda hara
aldades, o intentara malicias
como es coger el freno, despapar
el rostro, dar cabeçadas, y
qualquiera destas tres cosas q̃
quisiere, fera culpa del Caua-
lero, que con poco cuyda-
do está remediado, y si fue-
re falta del cauallo, con el
tempo de la rienda tambien
estará, que si quisiere co-
ger el freno, con jugarle la
rienda, y recogerle el rostro
se diuertira dello, y no ten-
dra lugar de despapar, que
para hazerlo baxa primero
el pico, y si al principio del
mouimiento se le metiere
la mano, no lo hara, ni
da-

dara cabeçadas , porque
 este mismo tiempo se ata
 mayormente ajustando la
 da en el punto que atras hem
 referido.

Ajustar el boton de la ri
 da en la mano , como algun
 hazen , es causa de desgracia
 en todo cauallo , y en partic
 lar si fuere boquimuelle , po
 que si tiende el rostro , cogie
 do descuidado el Caualle
 con el tope repentino que h
 ze en el , y cō el dolor de la b
 ca se enarbola , y da de espalco
 o temor dello.

Si huuiere necesidad de
 el cauallo se buelua en est
 cho , se le llamara con la rie
 da , y al mismo tiempo heri

on la espuela del propio lado
obre que huuiere de boluer, y
n dilacion se le acudira con
algauilan del estriuo al codi-
o, con que boluera al punto el
ostro, facando el anca para fa-
ilitar la buelta, deste mismo
iempo se podra vsar en la ca-
rera y su remate, si se torciere
n ella, embeuiendo algun tan-
o la rienda de su parte, y asse-
guro que enderezara con pres-
eza, sabiendo vsar deste me-
lio el Cauallero.

Si el cauallo se espantare, tra-
paje el Cauallero con caricias,
mbuelto algun castigo, que
legue a reconocer la causa, y
unque rehuse no se canse en
a porfia, que con ella sin nin-
guna

guna duda le rindira, con que quedara continuandolo fue de tal refabio.

Si se saliere al tiempo de tirar el cauallo por mal freno, escalentada la boca, el Cauallero le llamara amenudo, y la mano no blanda, y no siendo de efecto le llamara de golpe, con mano no aspera, y no haziendo por ella, hechele la rienda fuera de la cabeça a la parte yzquierda, y por ella le llamara con dos manos reziamente, con que parara, y boluiendose la a su lugar, le passara trayẽdole la mano por las cinchas y pesquezas, sin boluerle a correr, baxandole vn punto el freno para que se quiete, y en apeando

trate luego de su remedio.

Deuese escusar de que no fuban los Lacayos en los cauallos, porque los lastimã las bocas, y dello tomã mil refabios, que lleuandolos con almartaga, se escufara el daño q̄ recibẽ

El Cauallero hara mal a sus Cauillos amenudo, porque no se hagan houachones, y se manquen en la caualleriza, y dize biẽ el adagio, el cauillo seguido y mantenido, para que oore bien.

Si se corriere el cauillo arriado, a barranca de rio, foso, petril de puente, o tapia baxa, aduertida a no herir el Cauillo de aquella parte con rigor, porque si le diere alguna espo-

Quinta parte

lada descompuesta, se abalázca
rà fin reconocer el peligro e
que se mete: Y yo he visto por
su respeto desgracias nota
bles, y a su exēplo dirè vna
sucedió en Santafe, cabeça de
nuevo Reynode Granada, y fu
q̃ vn Regidor della, llamado
Luis Gutierrez, tenia vn cau
llo de gallarda carrera, y esta
dole haziendo mal vn mulat
hōbre de a cauallo, en prefer
cia de su amo, y llegādo yo ta
de, le rogue le boluiesse a co
rrer, y afsi se hizo, y passeādo
arrimado avna tapia q̃ lleuau
sobre mano derecha, y boluie
do sobre ella, el cauallo parti
cō tā grā velocidad, y pujāca
que me obligò a dezir Dios t

gua.

guarde, y no feria bien a la mitad de la carrera, quando torciendo el rostro se abalanço por cima de la tapia, y dio tan gran golpe de la otra parte, cõ el buelo de la carrera, que fue rodando cauallo, y mulato, razonable distancia: el dueño viendo tal suceso, boluiendose a mi me dixo: Esto ojo ha sido de vuestra merced, a quien respondi: No ha sido, sino espolada del mulato, y fue assi, porque se hallò en el cauallo vna fuerte espolada de parte de la tapia, y del otro lado ninguna señal: el cauallo se quebrò vna pierna, de q̄ murio, y el mulato, a quien leuanta- mos sin habla, con mucha las-

Sexta parte

tima se lleuò a su casa, dõde se curò del, y fue milagro que da uiuo, sirua este exemplar, para que se conozca el riesgo de vn na mala espolada en parte peligrosa.

Quãdo, el Cauallero corre Lança, aduertta que la carrera sea ancha, y si huuiere gente de vn lado y otro, se arrime lo mas que pudiere sobre el lado yzquierdo, en manera que no le estorue la gēte del derecho porque no suceda vna desgracia semejante a la que sucediò en Cartagena de las Indias, corriendo vn dia vn Cauallero llamado Iosef de Barros Lança y Adarga, en los floreos que metio, asio con la punta de

smi 230 hie

hirió a vn Capitan que le estaua mirando en la frente, y por poco que le cogio le derriuò y matò. Caufo este suceso gran dolor a toda la ciudad, cuyo caso obliga a que el Cauallero abra los ojos, para remediar qualquier daño, y antes de xar de obrar con su Lança, que matar inaduertidamente a nadie.

Quando el Cauallero anduuiere en la plaça hechando Lances despues de los toros, advertierta a que si huuiere quedado alguno rendido en ella, andar con cuydado de que ay toros en la plaça, que de no hazer caso dello, han sucedido desgracias, y por exemplar trae

Sexta parte

re a propósito vna que sucedió
en Santafe de las Indias, di
de toros, que auiendo se qued
dò vno debaxo de vnòs porta
les rendido, y en el fuelo don
de se estuuo toda la tarde, e
quáto se jugarõ las cañas: y an
dando los Caualleros corrien
do por diferentes partes, v
Cauallero llamado Iuá de O
mos, corrièdo por delante d
toro, se leuantò, y le acometi
tan a tièpo, q̄ metio los cue
nos al cauallo hasta los pelo
y con la fuerça que el toro pu
so, y pujança del cauallo en
carrera cõ linias tranfuerfale
el toro cayò muerto de reper
te desnucada la cabeça, y dan
do el cauallo vn gran salto,

relin

relincho, tambien cayò, y murio, y el Cauallero, a quien arrojò de si, como si fuera vna pelota, lo lleuaron sin habla por muerto a su casa, y aunque al cabo de muchos dias se leuantò de la cama, fue quedando en adelante mal fano: caso para abrir los ojos, escusando desgracias no pensadas.

Quando despues del juego de cañas, ò otras fiestas, se quedaren los Caualleros corriendo en la plaça, aduertan a no partir con sus cauallos, sin auer assegurado primero la carrera con la vista, de que no ayã partido otros en cõtra, por q̃ se correra grã riesgo, y fino la pudiere descubrir por poluare

da que aya, no corra, porq̄ ha
 sucedido grãdes desgracias,
 trellãdose cauallos, y Cauall
 ros, como sucedio en Vallad
 lid, en vn choque, dõde murie
 rõ D. Alõso niõo, y D. Migue
 de Ayala, y los cauallos, ca
 bien la fimofo.

El modo de espuelas de q̄ h
 mos tratado, se deue advertir
 q̄ solo sirve al ciētifico q̄ sab
 cerrarse de los pies, y quãdo f
 forjẽ para el tal hõbre de aca
 uallo, es necessario ordenar a
 oficial, q̄ desmieta el hasta a l
 parte de adẽtro, tãto quãto de
 medio de la caja, cõ q̄ por mu
 cho q̄ se cierre herira el caua
 llo, y no vse deste advertimiẽ
 to el q̄ no se supiere cerrar biẽ

porque

porq̃ sin duda ninguna aboto-
nara la espuela en el cauallo.

Para enfrenar de repēte en ca-
so necesario vn cauallo, dōde
no se hallare freno a proposito,
tome se qualquiera q̃ estuviere
a mano, y hechenfelo al reues,
quitādole las cadenillas de la
paruada, para q̃ dē la buelta, ad-
virtiēdo a quitarle tābiē el te-
narejo si le tuuiere, y en su lu-
gar hecharle vno de cordel,
como se refiere a fol. 12. para q̃
no trabuque y quede enfrena-
do en la presente ocasion.

Para q̃ tome carnes el cauallo
en verano, tome se trigo de las
indias, q̃ por su nōbre se llama
mayz, y bien molido y hecho
masa se dexen azedar por dos
dias

Sexta parte

dias, hasta q̄ se haga vinagre en el agua que se le diere a buer, se le desfia lo q̄ importa vna libra della, y dese le en el gor de la fiesta, hechandole dentro vn puño de sal, y esto se continuara quinze o veynte dias con q̄ tomara sin falta ningun en breue tiēpo carnes, no faldole su racion ordinaria.

Para que engorde el cauallo en Inuierno, tomarse ha paja de trigo en vna caldera, con el agua q̄ baste, y vn quartillo de vino, y medio celemin de saluados, y vn puño d̄ sal, y cuezase todo junto a la lumbre, bien abahada, y fria esta pajada se le dara a comer, y continuesse algunos dias, a ma

de su racion ordinaria, y quedara en breue tiempo metido en carnes.

Si el cauallo tuuiere vicio de relinchar, se atara vna esponja mediana en el telarejo, que cuelgue poco, en lugar de faliuera, y pongasele el freno con ella para passearle o correr, secreto marauilloso con que a pocas vezes que se continue, se le quitara tal costumbre como se vera por el efeto, aduertiendo a que en quitando le el freno se labe, y esprima la esponja, y despues de seca boluerfela a poner, porque si se le pusiesse mojada y empapada en la espuma del cauallo no lo asseguro, ni farta efeto.

Si

Si de sembaynare el caual
por demafiado vicio y rijo q̄
ga, se aduierta, q̄ si no se acud
a su remedio luego q̄ se le rec
nozca, no bastara quãto regal
se le hiziere para sustētarle e
carnes, porq̄ se desaynan los
toman costumbre dello, y as
conuendra poner cuydado e
que el moço que le curare, o l
persona que se hallare present
a tal tiempo, darle tres o qua
tro palmadas fuertemente con
la mano sobre los lomos, par
que recoja, que al punto lo ha
ra, y con vinagre aguado se le
mojen bien los lomos, que pa
ra el efeto estara preuenido, c
a pocas vezes que se haga, se le
quitara el calor de los riñones.

quitado olvidara la costumbre
Si el cavallo se desfortijare, se
a cierto le entrara frio, y hin-
hara el nudo, de que padece-
a dolor, y cogeara sin poderse
sostener sobre el pie, y assi con-
endra acudirle breuemente,
omando sebo de macho ma-
ado con cominos rusticos, se
e pondra cubriendole toda
a hinchazon, con que antes q
e le ponga, se le leuante el pie
ano, para que cargue el cuer-
o sobre el desfortijado, y por
a parte de adelante se le dara
na patada fuertemente sobre
a coyuntura, para que buelva
su encage y lugar, y a preta-
lo con vn paño, le tendra puef
o espacio de veynte y quatro
horas,

Sexta parte

horas, y passadas se calentará
media escudilla de miel de
bejas, y con ella se le vntará
aquella parte, y se cubrirá bien
con poluos de pez y mostaza
partes iguales, y encima se
pondrá vn copo de algodón, y
si falta estopas, cosiendole en
su parte superior vn paño, y
después se le quite en nueue dias, y al
fin se le bañe con agua caliente
para que se le despegara, y para mayor
seguridad, y que afirme el pie con
mayor breuedad se le atará en
su parte inferior vn cordel delgado
que apriete bien y confirme
la curación, con que se afijara, y si no
se hinchara esta ligadura, se
podrá dexar hasta en tanto que
se le cayga la bilma, y si hinchara

se le quitara a las 24. horas,
con seguro que si así se haze
anara, y quedara libre.

Y presupuesta la importan-
cia destas partes de Albeyte-
ria, y advertencias que se diri-
gen tan solamente al Caualle-
ro, para que remedie su caua-
lo en falta de Albeytar, y se
valga de la doctrina que le da-
nos, y de los demas secretos y
arabios, se le encarga la especu-
acion con experiencias de co-
sas mas auentajadas y a propo-
sito de la Gineta, y beneficio
del cavallo, que con el entendi-
miento y estudio todo se alcan-
ça, obseruando siempre aquel
tan celebre epiteto que dize:
Plus ultra,



EN MADRID
Por Diego Fla-
menco.

Año M.DC. XIX

C. DURMIR

V. BALG

T 2ⁿ





